



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

Decir Yo, Escribir Cuerpo. Contranarrativas y Prácticas
Corpo-textuales de Escritoras en Espacios Colectivos
Queretanos

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Estudios de Género

Presenta
Ariana Ibañez Barrera

Dirigido por:
Dr. Fabián Giménez Gatto

Co-dirigido por:
Dra. Alejandra Díaz Zepeda

Querétaro, Qro., a 28 de septiembre de 2023



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



Decir Yo, Escribir Cuerpo. Contranarrativas y Prácticas
Corpo-textuales de Escritoras en Espacios Colectivos
Queretanos

por

Ariana Ibañez Barrera

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](#).

Clave RI: BAMAC-303030



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE GÉNERO

Decir Yo, Escribir Cuerpo. Contranarrativas y Prácticas Corpo-textuales de Escritoras en Espacios
Colectivos Queretanos

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Estudios de Género

Presenta

Ariana Ibañez Barrera

Dirigido por:

Dr. Fabián Giménez Gatto

Dr. Fabián Giménez Gatto

Presidente

Dra. Alejandra Díaz Zepeda

Secretaria

Dra. Silvia Ruiz Tresgallo

Vocal

Mtra. María José Vázquez de la Mora

Suplente

Mtrx. Felipe Osornio Panini

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.,
Fecha de aprobación por el
Consejo Universitario el 28 de septiembre de 2023
México

Resumen

Las narrativas escritas por disidencias sexo-genéricas y mujeres, con frecuencia se consideran menos importantes que los productos literarios enunciados desde el relato blanco, cisgénero, occidental y heterosexual. Esto es sólo una muestra de regulación de estructuras y jerarquías que permiten comprender una interrelación entre las formas patriarcales, occidentales y sus representaciones. La escritura, como medio de comunicación y memoria, sostiene mecanismos de poder mediante un reforzamiento, interpretación y generación de discursos.

Las escrituras que desafían estas lógicas binarias y dicotómicas, se catalogan como menores pues se visualizan como ajenas a la razón y apegadas a los afectos e instintos, ya que al enunciarse desde una experiencia no universalista, posicionan al cuerpo como uno de sus ejes centrales. Escribir, a modo de reivindicación y resarcimiento, se convierte en una posibilidad de invención: hacia otras identidades, temporalidades, sistemas alternativos, hacia una convicción de devenir en algo que aún no tiene nombre, hacia una ficción. La escritura versa como un dispositivo fundamental para una construcción alternativa. Es tan amplio el uso de la escritura, que esta también puede ser un vehículo del devenir nómada de Rosi Braidotti o una invención de procesos decoloniales y epistémicos de Johan Mijail.

A través de la metodología cualitativa de tipo exploratorio, desarrollé una serie de talleres de exploración escritural desde las experiencias situadas de personas no binarias y mujeres en la Ciudad de Querétaro. La reflexión y reconocimiento de otros saberes, genealogías, textos críticos, el lugar central de los afectos y cuidados dentro del espacio, permitieron una aproximación al vínculo cuerpo-escritura, procesos de creación acompañados, acciones colectivas y afirmativas que posicionaron al cuerpo como la posibilidad de invención de imaginaciones críticas. Asimismo, la investigación enuncia a la escritura para articular los registros y tránsitos de los participantes con el fin de plantear las complejidades entre las condiciones de escritura para cada una. El resultado de la investigación da lugar a un proceso vivo, político, de agenciamiento del cuerpo y de una configuración de potencias para generar fisuras y resistir.

Palabras clave: escritura, cuerpo, identidades no-binarias, afectos, escrituras disidentes

Abstract

The narratives written by sexual and gender dissent and women frequently are considered less important than the literary products outlined from white, cisgender, occidental, and heterosexual tales; this is only a sample of the regularization of the structures and hierarchy that allow us to understand the interrelation between patriarchal and occidental forms and their representations. Writing as a means of communication and memory sustains mechanisms of power through a reinforcement, interpretation, and generation of discourses. Writings that challenge these binary and dichotomous logics are classified as minor because they are visualized as alien to reason and attached to affections and instincts since they are enunciated from a non-universalist experience and position the body as one of its central axes. Writing, as a way of recognition and compensation, becomes a possibility of invention to other identities, temporaries, alternative systems, towards a conviction of becoming on something that has not yet been named, towards a fiction. Writing is a fundamental device for alternative construction. The use of writing is so extensive that it also can be a conduct of the nomadic becoming of Rosi Braidotti or an invention of the decolonial and epistemic processes of Johan Mijail. Through the qualitative methodology of an exploratory nature, I developed a series of workshops on writing exploration from the situated experiences of non-binary people and women in Queretaro City. The reflection and recognition of other knowledge, genealogies, critical texts, and the central place of affections and care inside the space allows an approach to the link between body and writing, accompanied process of creation, collective and affirmative actions that position the body as a possibility of invention of critical imagining. Also, the research outlines writing to articulate the records and transits of participants to set out the complexity between the writing conditions for each one. The research findings result in a living, political process of agency of the body and a power configuration to generate fissures and resistance.

Keywords: writing, body, non-binary identities, affection, dissident writings



Dedicatoria

A Rosa Lidia y Claudia.

A Robin, porque en su suavidad, maullido y sutileza me encuentro.

A mis hermanes quienes, desde la práctica escritural y artística, resistimos y encontramos las fisuras para identificar nuestra propia genealogía, afectos, posibilidades y potencias.

A mis ancestres no binaries. A mis ancestres que escribieron.

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) que, mediante el apoyo de Sistema Nacional de Posgrados, hizo posible que pudiera realizar este trabajo que había deseado por un largo tiempo. A la Facultad de Artes, y al equipo de Investigación y Posgrado por su acompañamiento en cada uno de los procesos a lo largo de la maestría.

Agradezco profundamente al Dr. Fabián Giménez Gatto, porque fue brújula y guía a lo largo de la investigación, porque su palabra, escucha y compartir generosos fueron aterrizar en este camino. Al núcleo académico de la Maestría en Estudios de Género, que con su gran acompañamiento, propuestas y textos críticos, posibilitan las fisuras para habitar un presente más sensible. Gracias a la Dra. Alejandra Díaz Zepeda, al Mtrx. Lechedevirgen Trimegisto, la Dra. Silvia Ruiz Tresgallo, la Dra. María Elena Meza de Luna y la Mtra. María José Vázquez de la Mora, por su valiosa asesoría que me ha permitido salir adelante en mi paso por la academia y la escritura académica. Mi andar por aquí ha sido por más significativo, pues me ha llevado a una nueva ruta en mi tránsito identitario.

Agradezco a todos los asistentes a los talleres por confiar, imaginar, desear, escribir y explorar los vínculos entre cuerpo, fugitividad y sus narrativas para colocar a la vida como fuerza generadora y potenciadora de un algo otro para nosotrxs. A mis amigos por su cariño y escucha, por recordarme la potencia del gozo y la risa, por hacer magia juntas. Fausto, Constanza y Fabián por los horizontes posibles que podemos trazar en los espacios que habitamos desde los afectos, la resistencia, el cuerpo, la grieta.

Agradezco a mi familia, a mis hermanes, a papá y mamá por ser mi resguardo, por su paciencia, por su cariño y cuidado, porque en su palabra vuelvo a encontrar la energía que también me habita. A Robin y Kiki, porque su compañía hace que el afuera se sienta más ligero, porque en cada ronroneo me hacen saber que estoy acompañade, porque hemos generado nuestra propia casa y lenguaje. A mis ancestres y a los dioses, porque han abierto los caminos y han sostenido mi paso, gracias por aquello que me ha sido otorgado.

Gracias a Nuria por su abrazo, por su escucha, por su tacto, por su existir, por su amor.

Índice

| | |
|--|-----|
| Resumen..... | iii |
| Abstract..... | iv |
| Dedicatoria..... | v |
| Agradecimientos..... | vi |
| Índice..... | vii |
| Índice de tablas..... | x |
| Índice de figuras..... | xi |
| Introducción..... | xii |
| Justificación..... | xvi |
| Capítulo 1. Antecedentes y Marco Teórico..... | 18 |
| 1.1 <i>Escribir en Lenguas</i> | 18 |
| 1.2 <i>El Lugar donde Nuestras Utopías Tienen un Presente</i> | 19 |
| 1.3 <i>Transformar el Silencio y Acuerpar la Escritura</i> | 26 |
| Capítulo 2. Diagnóstico..... | 32 |
| 2.1 <i>Supuestos de Investigación</i> | 32 |
| 2.2 <i>Objetivos</i> | 32 |
| 2.3 <i>Método</i> | 33 |
| 2.3.1 Tipo de Investigación y Alcance..... | 33 |
| 2.3.2 Muestra..... | 33 |
| 2.3.3 Participantes..... | 34 |
| 2.3.4 Técnicas, Instrumentos y Procedimiento..... | 34 |
| 2.3.5 Análisis de Datos..... | 36 |
| 2.3.6 Consideraciones Éticas..... | 36 |
| 2.4 <i>Ejes de análisis</i> | 37 |
| 2.5 <i>Resultados del Diagnóstico</i> | 38 |
| 2.5.1 Contexto de la Investigación..... | 38 |
| 2.5.2 Panorama del Estado Actual de los Espacios Literarios en Querétaro: un Sistema Androcéntrico y Patriarcal..... | 41 |

| | |
|---|----|
| 2.5.3 La Mesa de las Cuotas: Deslegitimación de Narrativas..... | 44 |
| 2.5.4 El Territorio del Cuerpx: una Relación con los Procesos de Escritura | 47 |
| 2.5.5 Estrategias para Punkizar el Espacio: Apropiarnos, Acuerparnos, Escribir Juntas | 51 |
| 2.5.6 Árbol de Problemas..... | 55 |
| 2.5.7 A Modo de Síntesis | 55 |
| 2.5.8 Matriz de Incidencia..... | 55 |
| Capítulo 3. Intervención..... | 58 |
| 3.1 <i>Justificación del Proyecto</i> | 58 |
| 3.1.1 Análisis FODA..... | 59 |
| 3.2 <i>Objetivos del Proyecto</i> | 59 |
| 3.3 <i>Equipo de Trabajo</i> | 60 |
| 3.4 <i>Beneficiaries</i> | 61 |
| 3.5 <i>Plan General de la Implementación</i> | 61 |
| 3.6 <i>Método</i> | 62 |
| 3.7 <i>Descripción de las Etapas y la Implementación y Trabajo con la Comunidad</i> | 63 |
| 3.7.1 Diseño y Planeación del Proyecto..... | 63 |
| 3.7.2 Cronograma de Actividades..... | 63 |
| 3.7.3 Gestión del Proyecto | 65 |
| 3.7.4 Implementación y Trabajo con la Comunidad..... | 66 |
| 3.7.5 Evaluación y Reajuste Estratégico | 78 |
| Resultados y discusión | 80 |
| <i>Convocatoria para el Taller de Exploraciones Textuales y Escritura “Decir Yo, Escribir Cuerpo”</i> | 80 |
| <i>Del Análisis de los Resultados Obtenidos</i> | 84 |
| <i>Escrituras del Espacio</i> | 85 |
| Los espacios que Habitamos | 85 |
| Inventarnos Otros Tiempos y Espacios para Compartir | 89 |
| Posibilitar un Presente (y un Espacio) para Nuestras Utopías | 94 |
| <i>Escrituras del Cuerpx</i> | 97 |

| | |
|--|-----|
| ¿Quién Cuenta las Historias?¿Qué Cuerpxs Pueden Nombrarse a sí Mismxs?..... | 97 |
| <i>Escrituras Desobedientes y Acompañadas</i> | 102 |
| Las Voces Hablaron y Se Escucharon Todas Juntas..... | 102 |
| Una Propuesta de Acompañamiento para los Procesos de Escritura | 109 |
| <i>Reivindicación de Nuestras Escrituras: Fugas, Ficciones y Otros Imaginarios</i> | 110 |
| Por una Ficción Desbordada | 111 |
| Escrituras Disidentes: Casa Tanit..... | 113 |
| Conclusiones | 117 |
| Referencias..... | 122 |
| Anexos..... | 127 |
| <i>Anexo A. Guía de entrevista semiestructurada a profundidad</i> | 127 |
| <i>Anexo B. Carta descriptiva de taller piloto “Decir yo, escribir cuerpo”</i> | 134 |
| <i>Anexo C. Consentimiento informado para entrevista</i> | 139 |
| <i>Anexo D. Árbol de problemas</i> | 141 |
| <i>Anexo E. Análisis FODA</i> | 142 |
| <i>Anexo F. Árbol de objetivos</i> | 143 |
| <i>Anexo G. Cuestionario de evaluación de los talleres</i> | 144 |
| <i>Anexo H. Manifiesto Escribir es nuestra venganza</i> | 145 |

Índice de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Ejes centrales para el análisis de resultados..... | 36 |
| Tabla 2. Características generales de las escritoras entrevistadas..... | 38 |
| Tabla 3. Características generales de las participantes de <i>Decir yo, escribir cuerpo: taller de prácticas textuales y de escritura</i> | 39 |
| Tabla 4. Matriz de incidencia..... | 56 |
| Tabla 5. Cronograma de actividades..... | 62 |
| Tabla 6. Presupuesto del proyecto..... | 64 |

Índice de figuras

| | |
|-----------------|-----|
| Figura 1. | 49 |
| Figura 2. | 50 |
| Figura 3. | 52 |
| Figura 4. | 53 |
| Figura 5. | 54 |
| Figura 6. | 54 |
| Figura 7. | 62 |
| Figura 8. | 81 |
| Figura 9. | 82 |
| Figura 10. | 83 |
| Figura 11. | 87 |
| Figura 12. | 91 |
| Figura 13. | 92 |
| Figura 14. | 93 |
| Figura 15. | 93 |
| Figura 16. | 101 |
| Figura 17. | 102 |
| Figura 18. | 104 |
| Figura 19. | 104 |
| Figura 20. | 105 |
| Figura 21. | 107 |
| Figura 22. | 107 |
| Figura 23. | 108 |
| Figura 24. | 109 |
| Figura 25. | 114 |
| Figura 26. | 115 |

Introducción

Durante los últimos años, las movilizaciones feministas y de grupos disidentes han vertido una insistente y necesaria demanda por la inclusión de sus perspectivas y enfoques de género en los espacios, incluidos aquellos espacios vinculados a la literatura y los que acompañan procesos de escritura. Escribir, apunta Deleuze (1996), es un asunto inacabado, siempre en curso, es un devenir. Escribir es un paso que atraviesa la vida, un proceso por sí mismo que responde ante las condiciones situadas en el mundo como un ejercicio de autonomía, político y de agenciamiento del cuerpo. Sin embargo, “la noción que se ha construido canónicamente sobre las personas que escribimos es descorporalizante, descorporeizante, descorporizante” (Eme Vázquez et al., 2021, p. 26). Es decir, las nociones de cuerpo quedan excluidas del proceso escritural colocando a una narrativa racional por encima de otras experiencias llevadas al ejercicio de escritura.

Los textos que reflexionan y se identifican desde un lugar situado y cuyo punto de partida es la experiencia que se inscribe en el cuerpo, con frecuencia se consideran menos representativos e importantes que los temas enmarcados en la experiencia del hombre cisgénero blanco heterosexual, que históricamente se ha nombrado como sujeto universal. La institución literaria replica una tradición donde los afectos y el cuerpo como ejecutor directo de la escritura, quedan excluidos. Cualquier representación que no reproduzca una narrativa o imagen heterocentrada, blanca o masculina son desplazadas y deslegitimadas de los espacios del canon hegemónico literario. Pero, ¿cuáles son los pasos previos que posibilitan el desarrollo de tales narrativas? ¿cuáles y como se llevan a cabo esos procesos? ¿dónde y cuándo se escriben? ¿cuáles son las herramientas que están al alcance en los espacios de escritura?

Anteriormente, Cristina Rivera Garza (2012) publicó un artículo en su blog que plantea un repensar en los talleres literarios, ya que estos “corresponden a modelos de enseñanza que bien podrían definirse como verticales, autoritarios, patriarcales”. Dentro de las estructuras y jerarquías que operan en estos espacios, se encuentran las figuras de autoridad, el escarnio y la descalificación de ciertas escrituras, que generalmente corresponden a mujeres, disidencias sexo-genéricas, personas racializadas, es decir, lo que supone que va en sentido

contrario de la norma y no responde a un texto complejo de alta cultura. Además, las pedagogías que circulan en estos grupos también establecen las fronteras que indican cuáles son las subjetividades válidas.

Los talleres de creación literaria, cuya finalidad es socializar y acompañar los procesos de escritura, perpetúan dinámicas patriarcales que descalifican las narrativas que no se reconocen como hegemónicas. La escritora y filósofa Helene Cixous (2001) plantea que “si interrogamos a la historia literaria, el resultado es el mismo. Todo se refiere al hombre, a su tormento, su deseo de ser (en) el origen” (p.16). Por su parte, Rita Segato (2019), en sus conceptos de Pedagogías de la crueldad, señala “una serie de prácticas que transmutan la vitalidad en cosas” (p.27). Es decir, son prácticas que no siempre remiten a la acción de matar o asesinar, sino que el hombre obedece a un mandato donde las formas de reconocimiento permiten la aniquilación de lo femenino y aquello que no responde a las categorías de comportamiento de la masculinidad hegemónica. Entonces, son las escrituras fundadas en el ser sensible o emocional, las que son aniquiladas, sacrificadas y colocan a un determinado modelo de hombre en el pedestal de autoridad.

De esta forma, el presente proyecto de investigación se propone explorar un espacio horizontal de interlocución, estudio colaborativo de escrituras y acuerpamiento, que permita analizar el entramado social y político que atraviesan las narrativas personales de las personas que se identifican como mujeres y personas no binarias. Además de analizar los mecanismos que operan en la agencia del cuerpo para construir subjetividades a través de la escritura. Con base en lo anterior descrito, la investigación partirá de la siguiente pregunta general:

1. ¿Qué experiencias y mecanismos, fuera del orden hegemónico de producción literaria, se revelan cuando se posibilitan espacios de escritura para mujeres y personas no binarias en la Ciudad de Querétaro?

Es así como el estudio parte de una exploración de los procesos, afectos, posibilidades e imaginarios de la escritura por medio de la construcción y configuración mutable de los espacios que contienen estas experiencias vitales, donde el reconocimiento y regreso al cuerpo como zona de certeza (Mercado, 2020) es fundamental. En el Capítulo 1 expongo los antecedentes de los espacios y proyectos destinados a la literatura en la ciudad de Querétaro, que funciona como punto de referencia para el análisis de la representación de personas no

binarias y mujeres en la escritura y sus implicaciones. El Capítulo 2 examina con detalle el contexto que se percibe en los espacios de escritura a partir de las experiencias de escritoras locales y un taller piloto que se llevó a cabo, donde los ejes de análisis fueron (1)Espacio texto-escritural, (2) Legitimación de narrativas, (3) Acuerpamiento y (4) Relación cuerpo-escritura. Lo anterior permitió elaborar un análisis para identificar los factores relevantes que se utilizaron como puntos centrales y de incidencia en el diseño de la intervención. En el Capítulo 3 desarrollo el diseño, planeación del proyecto de intervención para el estudio, posteriormente su análisis y discusión con los hallazgos encontrados mediante la elaboración de talleres de escritura con personas no binarias y mujeres. De esta manera se problematizan los ejes antes mencionados y su vínculo con las poblaciones. Asimismo se sumaron otros elementos: la posibilidad de una imaginación política, la reivindicación de las escrituras, los dispositivos de escritura colectiva y los afectos alegres como tecnologías de resistencia.

A propósito de los talleres, que fueron encuentros centrales para el diagnóstico y la intervención, no puedo pasar por alto que el título del proyecto no especifica el trabajo con identidades no binarias aunque su participación fue fundamental en todo el desarrollo. En un inicio, el planteamiento de la investigación sólo incluía a personas que se identifican como mujeres, sin embargo, conforme se desarrollaba la investigación, me volqué en un ejercicio de resarcimiento para mi propio ejercicio de escritura y editorial, así como mi tránsito hacia una identidad no binaria. Es así como encontré pertinente involucrar a una población de la que soy parte, además, al día de hoy, nuestras producciones son todavía invisibles o no circulan en la mayoría de espacios creativos y académicos. Igualmente, empleo un lenguaje no binario a lo largo de la tesis para dar cuenta del proceso que nos involucra a todas y todes les participantes, “con la idea de generar alguna fuga, alguna modificación y/o interrupción en el flujo de la historia” (Mijail, 2021, p.2).

La investigación me permitió elaborar un gesto político desde la producción de las letras sin la búsqueda de una validación de la institución hegemónica literaria. Por el contrario, fue un ejercicio de plasticidad y expansión de los flujos de la escritura vistos desde un espacio de construcción consciente y afirmativa de mi y nuestras subjetividades. Este es un trabajo que también registra mi paso nómada por los procesos creativos, afectivos y acompañados. En ese sentido, en todos los apartados, cuando hablo de escritura, me refiero

a escritura para nombrar la articulación de los registros que les asistentes y yo transitamos durante este período de talleres y exploración. Me refiero a escritura y no a literatura como un posicionamiento político de la propia investigación y la apuesta por un conocimiento situado que nos permita preguntar, responder y volver a preguntar desde dónde escribimos. “No hay aquí una intención de producir literatura, debido a que la misma instaló una hegemonía sexual y segregó las narrativas de las subjetividades que somos” (Mijail, 2022, p.32). Escribí y escribimos a lo largo de múltiples sesiones como una acción emancipatoria, afirmativa y de reivindicación de mi y nuestras corporalidades.

Justificación

Los espacios literarios y destinados a la escritura se circunscriben a una razón institucional que desplaza y deslegitima a las escrituras que se sitúan y nombran la experiencia, el cuerpo y los afectos desde lugares que se desapegan de literatura hegemónica. Es importante apuntar que existe una poca o mínima representación de las escrituras de mujeres y disidencias sexo-genéricas. En dichos espacios el cuerpo no tiene la posibilidad de defender su memoria, la complejidad de su subjetividad, mucho menos de hacer evidente la borradura de las corporalidades que quedan fuera del proceso escritural (Contreras, 2021).

De esta forma, se puede repensar en la exploración de otros mecanismos y formas que circulen en grupos de escritura, conformados por personas que se identifiquen como mujeres o no binaries, a modo de generar una vía para compartir, generar vínculos y comunidad, que geste escrituras restaurativas en tanto se socialice con les otros de formas más horizontales, afectivas y cuidadas. La presente investigación adquiere relevancia social ya que permite un espacio donde les participantes puedan cuestionarse quién y cómo tiene derecho a contar qué y cómo, así como explorar otros tratamientos en la manera de contar las historias y, principalmente, de generar herramientas colectivas que posibiliten la escritura como una potencia para devenir otra cosa, otras ficciones. Este proyecto va en función de desafiar las lógicas patriarcales, binarias, heterosexuales, blancas y cisgénero. Por otro lado, sobresale el valor teórico que el estudio pueda aportar para conocer en mayor medida los dispositivos de escritura en tanto tecnología de resistencia que transitan y posibilitan nuevas propuestas y procesos dentro de los espacios de escritura.

Es importante reconocer que la opresión patriarcal conecta estrechamente a las mujeres y disidencias sexo-genéricas con el cuerpo y, a través de esta identificación, restringe los roles sociales (Grosz, 1994) y mandatos a los que deben apegarse. Por lo anterior, las marcas vitales inscritas en el texto también son signos de la cultura y transpiran la violencia social e institucional, y es entonces la pertinencia de resignificar las experiencias para potenciar espacios imaginables y llevarlos a una dimensión material, a modo de acciones gozosas y afirmativas de transformación. La escritura resulta una herramienta de lucha

política frente a los procesos sistémicos que excluyen a aquellas personas que se inscriben fuera de las fronteras de las identidades hegemónicas y binarias.

De tal forma que, generar espacios de escritura entre no binaries y mujeres, que se funden en los vínculos, la comunidad, el acuerpamiento y horizontalidad, permiten analizar las experiencias y conexiones que produce el cuerpo al vincularse con el mundo. Así, al ser un lugar compartido y con ambiente seguro, puede trazarse desde el cuidado y acompañamiento. Además, abandona la idea de la figura del autor que escribe en solitario y descorporiza los procesos de escritura nombrándolos desde un supuesto sujeto universal. Finalmente, destaco la viabilidad de este proyecto, así como su replicabilidad en contextos similares a lo que el presente trabajo plantea.

Capítulo 1. Antecedentes y Marco Teórico

1.1 Escribir en Lenguas

La escritura es algo próximo a transitar por espacios intermedios, cultivando transversalidad y mutaciones Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir (2005) Rosi Braidotti

Las relaciones que comprenden el poder, la organización, dirección y regulación de estructuras permiten ver una interrelación específica entre el avance dinámico de las formas de organizar y gobernar la sociedad, así como las formas patriarcales que se desenvuelven a lo largo de nuestra experiencia contemporánea en los múltiples espacios que habitamos (Smith, 1987). La escritura, como medio de representación, comunicación y memoria, ha estado presente durante milenios que nos anteceden a las personas humanas y que sigue vigente en múltiples lenguas y lenguajes. Sin embargo, la cuestión del lenguaje es que constantemente produce un efecto en la realidad social y los discursos que aquí aparecen se ensamblan unos con otros, se refuerzan, se interpretan, regeneran y generan otros (Wittig, 2006). Lo complejo con los discursos es que, al día de hoy, se han cimentado en una idea de un sujeto universal hombre, blanco, cisgénero, burgués como un término generalizador para contar la historia y por tanto, dar lugar a opresiones que niegan la posibilidad de hablar a quienes ponen en cuestión tales discursos.

Desde una lógica patriarcal y occidental, la autoridad es una forma de poder que funciona como una capacidad distintiva de hacer, ordenar, categorizar, controlar las cosas con palabras (Smith, 1987). La palabra del hombre blanco cisgénero occidental se volvió entonces la palabra de autoridad que sostiene las estructuras de las instituciones que gobiernan a la sociedad y que eclipsa a otras subjetividades que no responden a esa categoría. Es así como una manera para desestabilizar este modelo androcentrista y universalista es conocer la lengua, la escritura, las imágenes de manera diferente como la hemos conocido para romper su dominio sobre nosotros. Existe el desafío y la promesa de explorar una geografía completamente nueva para las personas que no somos parte de la hegemonía. Este acto de revisión con perspectiva crítica, más que un nuevo capítulo en la historia, es un acto

de supervivencia (Rich, 1972). La potencia que ahí radica, en ese acto, es la posibilidad, la potencia, nuestra noción social y política de acción y conciencia del cuerpo.

Rosi Braidotti señala que “Comienza todo con el cuerpo y la construcción de nuestros deseos” (2018, p.223). Considero que escribir es un acto vital, es decir, un acto relativo a la vida. Escribir nos recuerda que es un cuerpo sensible el que escribe y que la escritura no se reduce solamente a la creación de un mensaje o texto. La escritura es un registro de nuestro paso nómada como signo de la vitalidad que habita el cuerpo. Yo mismo escribo esto bajo una serie de circunstancias que me permiten llevar a cabo el ejercicio escritural y que sitúan a mi escritura en un espacio y contexto específicos. Por decir lo menos: una computadora, una mesa de trabajo, una serie de reflexiones que, considero, debo llevar a la palabra escrita, mi cuerpo. Yo escribo porque estoy vivo. Y como escritor vivo, el ejercicio de escritura coloca al cuerpo como un centro de reflexión, contrario a lo que indica tradicionalmente la literatura hegemónica.

Es muy posible que escribir tenga una relación esencial con las líneas de fuga. Escribir es trazar líneas de fuga que no son imaginarias, y que uno debe forzosamente seguir porque la escritura nos compromete con ellas, en realidad nos embarca. (Deleuze & Parnet, 1997, p.52)

Retomo la cita anterior de Deleuze para articular una crítica en relación a las prácticas institucionalizadas y genealogías que se han establecido como únicas y generales, y que han dado lugar a una violencia “no sólo histórica, sino que es también semiótica, epistémica y simbólica” (Mijail, 2021, p.47). Escribir es una posibilidad para inventar otras narrativas que vayan en direcciones múltiples: al pasado, al futuro, a otras identidades, hacia una convicción de devenir en algo que aún no tiene nombre. Escribir para desconfigurar la idea de lo que se ha establecido como lo normativo. La escritura, enmarcada dentro de una perspectiva de género, atina a desafiar los mandatos patriarcales y visiones hegemónicas cuando estos se cuestionan y trascienden mediante narrativas alternas de nuestras subjetividades.

1.2 El Lugar donde Nuestras Utopías Tienen un Presente

Con lo anteriormente desarrollado, se asoma una tendencia universalista “que consiste en combinar el punto de vista masculino con el punto de vista «humano» y confinar

lo «femenino» a la posición del «otro» desvalorizado” (Braidotti, 2004, p.125). Tal organización jerárquica coloca en posiciones desfavorables a los cuerpos que no entran en categorías de lo común o normativas. Al ser la organización que establece el sistema de las sociedades patriarcales, los espacios destinados a la literatura se encontrarán también inmersos en el mismo sistema.

Repensando en los espacios literarios como posibilidad primera para compartir un texto, cuando este se socializa en un taller de creación literaria, pasa por el tribunal de la crítica, donde se dice, debe sostenerse por sí solo ante los comentarios, la purga autoritaria, la aprobación del canon. “Todos los escritores minoritarios (que son conscientes de serlo) entran en la literatura de forma oblicua, si así puede decirse.” (Wittig, 2006, p.88). Sería impo- nente observar cuáles son esas formas oblicuas a las que hay que apegarse, preguntarnos, ¿qué sucede cuando es el texto de una mujer o una identidad de género no normativa el que se somete a tal estructura que reproduce un orden patriarcal? Si la o le escritore abandona el espacio, es posible que quede una marca de menosprecio por la escritura propia; si continúa, tendrá que adaptarse y cultivar estas prácticas para, de algún modo, ser aceptada y reconocida en la institución. “En tanto forma de poder (aunque se trate de un micropoder), el taller literario enseña a escribir, ni más ni menos, y desde ahí vigila y gestiona el buen funcionamiento de la máquina literaria” (Abenshushan, 2019, p.16). Además, también es importante reconocer cuáles son las temáticas que son válidas, su tratamiento y el lenguaje que se utiliza para que aporte a la legitimación del texto y no sea destituido. Por tanto, habría que comprender la complejidad de relaciones de poder y de producción en estos espacios para intervenir críticamente en ellos, a través del desmantelamiento de los dispositivos que circulan, así como el cuestionamiento radical de los modos de producir subjetividad que están inmersos ahí (flores, 2013). En relación de la obra específicamente de mujeres también resalto:

Excluidas, silenciadas, invisibles, las mujeres fueron ignoradas en el ámbito doméstico y privado; también en el económico, social, político y cultural. La mayoría de las veces fueron imaginadas, descritas o relatadas en forma parcial, y generalmente a través de un intermediario porque el registro directo estuvo supeditado a su acceso a la escritura. (Guardia, 2005, p.13)

A pesar de que en múltiples casos las actividades vinculadas a lo que se considera femenino están relacionadas con el ámbito privado y el hogar, tal como lo menciona la autoa, es cierto también que la clase, la raza, la diversidad sexo-género no puede quedar relegada en este análisis. Si bien con lo anterior y retomando los estudios de Elizabeth Grosz (1993), encuentro que el cuerpo sexuado, implica una hegemonía de la masculinidad sobre los conocimientos, pero que puede subvertirse, alterarse o transformarse mediante la afirmación de las mujeres de “un derecho a saber”, independiente y autónomo de los métodos que regulan las formas de conocimiento (patriarcales) predominantes, cierto es que hoy en día, existen varios espacios literarios que dan la bienvenida a las disidencias sexo-genéricas y, por supuesto, a las mujeres, pero es muy probable que sus voces no sean escuchadas con el mismo interés o que no se establezcan medidas indispensables para generar un ambiente seguro de acompañamiento. Por otro lado, existen afirmaciones como “es un texto confesional”, “es demasiado personal”, “es intimista”, entre otros, que deslegitiman la construcción de la subjetividad y las experiencias que el cuerpo atraviesa. Colocando a la otredad, o lo diferente, como menor y “dominada por el instinto y la afectividad, ajena a la razón” (Oyèwùmí, 2017, p.40). Es decir, un texto escrito de, desde, con el cuerpo.

Bajo estas prácticas patriarcales, es que una diversidad de textos han sido invisibilizados desde el primer contacto con otras personas. De tal forma que esas escrituras quedan anuladas y por tanto, desechadas y deslegitimadas de la institución literaria, incluso basta con revisar los programas educativos de lecturas, desde un nivel básico a superior, para observar la brecha cuantificable entre número de autoras, autorxs y autores. Además, es importante destacar que la calidad literaria se ha consolidado mediante una serie de parámetros que despojan al cuerpo de la escritura y desvinculan a la escritura del cuerpo, aunque es un cuerpo presente el que escribe, el “que demasiado a menudo es obliterado en las aproximaciones críticas (y teóricas) del ámbito de los estudios literarios, menospreciado y desatendido” (Torras, 2021, pp.77-78). Entonces, me es preciso regresar a mi propio proceso de escritura: un proceso vivo que reconoce mi propia existencia, aunque “por supuesto, tengo miedo (puede oírse en mi voz) porque la transformación del silencio en

lenguaje y acción es un acto de autorrevelación y eso siempre parece cargado de peligro”¹ (Lorde, 2020, p.14).

Lo que sigue sin ser aceptable está claramente etiquetado, no como «indecente» (término decimonónico), sino con el calificativo moderno de «confesional». Según la crítica Julia Penelope [Stanley], esta etiqueta peyorativa combina dos ideas: que lo que se ha escrito no es arte (una versión de la idea decimonónica de que las mujeres escriben involuntariamente), y que dicha escritura es vergonzosa y demasiado personal (en primer lugar, la escritora no tendría que haber sentido o hecho tales cosas, y desde luego no tendría que habérselas contado a nadie). (Russ, 2018, p.148)

Existe entonces una urgencia por abordar nuestras narrativas en espacios que no repliquen las metodologías de los mandatos patriarcales en los espacios de producción literaria. Necesitamos espacios que procuren el cuidado y posibilidad de narrativas y ficciones políticas de la historia colectiva, posibilidades otras de la configuración de imágenes, así como lo que origina la obra escrita y cómo impacta en la construcción de la propia subjetividad. Así, una propuesta para escapar de los esquemas falocéntricos y hegemónicos de pensamiento, necesitamos nuevas figuraciones que nos posibilten nuevas prácticas e imágenes para otras posiciones de la subjetividad (Braidotti, 2018). Lo cual también implica la construcción de un espacio que desplace las visiones jerárquicas de poder, para “crear alternativas sostenibles dirigidas a la constitución de horizontes sociales de esperanza, sin dejar nunca de elaborar teorías críticas y de resistir al presente” (Braidotti, 2018, p.240). En el mismo tenor de la construcción de espacios, considero importante explorar las relaciones entre memoria, cuerpo y escritura desde una lectura que no solo aborde el valor literario de la obra como texto, sino que comprenda cómo se constituyen las narrativas en colectivo y qué ocurre cuando se socializan y acompañan.

Recupero la experiencia de la escritora Laura Freixas quien, durante su embarazo, relata una serie de acontecimientos en relación a su oficio de escritora y la búsqueda de textos representativos sobre el tema (de la maternidad): “Si quería leer sobre lo que me estaba ocurriendo, si quería hallar modelos, compartir experiencias, reflexiones, emociones,

¹ Traducción propia

escritas, no iba a tener más remedio que recurrir a libros prácticos, a la desdeñada sección de <<Autoayuda>>” (Freixas, s.f.). En ese sentido, me permito aclarar que si la sección de Autoayuda se mira con tal menosprecio, es porque al traer las emociones o anécdotas al texto (como tradicionalmente se considera que es el género de autoayuda) esto significa, por supuesto, que está asociado a lo femenino y por lo tanto, se enmarca en las narrativas borradas y anuladas, así como sucede con las escrituras que aparentemente sólo interesan a un sector o grupo específico.

La importancia del género en el acto de escribir tiene que ver con las categorías sociales que se generan en torno a una distribución del poder civil y de la representación que nos dan en la vida pública. Pero esto no es obvio para todo el mundo, al contrario, las tendencias científicas tienden a encasillar el comportamiento humano en una causalidad biológica irreversible que ignora que el problema fundamental de la persona que escribe (por razones metafísicas, morales, subjetivas) es sobre todo su capacidad, y libertad, para manipular los signos y generar nuevos significados. (De Souza, 2011, p.15)

Poner al centro los espacios literarios para diseccionarlos, también implica elaborar una panorámica local de la Ciudad de Querétaro (donde se llevará a cabo la presente investigación) y de los espacios que posibilitan la escritura, la publicación y, en general, los procesos escriturales. De este modo, puedo señalar el notable el trabajo que algunas organizaciones o grupos de mujeres y disidencias sexo-genéricas han llevado a cabo en años recientes para construir espacios de reflexión y escritura colectiva. Además, es importante analizar y explorar las condiciones que están permitiendo que dichas poblaciones escriban, pues hay que reconocer el esfuerzo que implica escribir en un contexto machista y patriarcal. Asimismo, mencionar otros asuntos de la institución literaria que se reproducen fuera de los talleres: quién tiene acceso a las publicaciones, jurados, premios, encuentros, donde el papel de las mujeres y disidencias se reduce a una categoría sin resonancia.

Comienzo por mencionar el taller de escritura autobiográfica para mujeres cisgénero que DEMAC (Documentación y Estudios de Mujeres, A.C.) lleva a cabo con regularidad. En este lugar se han planteado algunas herramientas metodológicas que acompañan los procesos de escritura desde el vínculo y el reconocimiento de la experiencia como conocimiento, lo

cual permite entretener los lazos de las mujeres que asisten al espacio. Tal como sugiere Silvia Rivera Cusicanqui (2019) sobre lo preciado que es pensar en lo cotidiano y donde el trabajo en colectivos pequeños y acciones corporales permiten florecer la libertad (micropolítica) y asimismo repolitizar la cotidianidad, es decir, lo importante que es producir pensamiento a partir de lo cotidiano. Sin embargo, el ejercicio autobiográfico sólo se conduce como una verdad que no potencializa el reconocimiento de la misma escritora y su experiencia como sujeta política. Por otro lado, también es evidente la falta de publicaciones o socialización de la obra que se recupera en el espacio, reduciéndolo a un grupo minoritario.

Actualmente las editoriales en la ciudad de Querétaro han tenido mayor presencia y han surgido con el propósito de generar espacios para autores locales que estén interesados en publicar. Una editorial con más de siete años de trayectoria es *Gold Rain*², gestionada por artistas locales, quienes han realizado una valiosa tarea de publicación de fanzines, manifiestos, libros de artista, catálogos, entre otros objetos editoriales. A su vez, a inicios del año 2021, Oswaldo García, Ricardo Ortega y Oliver Herring, convocaron al primer evento itinerante nombrado Sensacional de editores³, donde se reunían diversas editoriales independientes a vender, mostrar sus libros y encontrarse con la comunidad. En febrero de 2022, nació el proyecto La Sensacional⁴, donde un grupo de artistas retomaron un antiguo estanquillo de periódicos para especializarse en la venta de libros de editoriales independientes, fanzines, prints, obra gráfica de artistas.

Por otro lado, es importante señalar otros proyectos como el encuentro Lumbre entre las hojas, que se ha distinguido por enfocar su trabajo en la presentación y mesas de lectura de la obra de autoras locales y de algunas regiones cercanas al estado. Este encuentro es un referente fundamental, en tanto que realiza una labor importante al reunir un número significativo de escritoras del estado y abrir espacios para que se presenten en diferentes municipios de Querétaro. Sin embargo, el encuentro no ha promovido la publicación de las autoras, aunque esté relacionado con el Fondo Editorial de la Secretaría de Cultura. A pesar

² <https://goldrainbooks.com/>

³ Para más información acerca de los eventos convocados como La Sensacional de Editores se puede consultar esta nota: <https://www.eluniversalqueretaro.mx/vida-q/sensacional-de-editores-llega-al-puesto-de-periodicos/>

⁴ En la cuenta de Instagram de La Sensacional pueden observarse algunos de los productos editoriales a la venta y la propuesta del proyecto <https://www.instagram.com/lasensacional.qro/>

de que se ha hecho un encuentro anual por casi diez años, la participación y asistencia se reduce a la circulación de las mismas escritoras invitadas, la asistencia del público es casi nula cuando se lleva a cabo en la ciudad ya que su difusión es muy acotada. Si bien Lumbre entre las hojas convoca a escritoras, habría que señalar que no siempre está al tanto de publicaciones de escritoras jóvenes y mucho menos de la obra escrita de identidades no normativas.

Por otro lado, existe Editorial Palíndroma⁵, liderada por Hugo Cervantes y Anaclara Muro en la ciudad de Querétaro. Sus intereses de publicación van en relación de circular y publicar otras narrativas y voces que han tenido poca difusión y apreciación, porque corresponden a temáticas menos tradicionales. El proyecto editorial Los libros del perro⁶ dirigido por la escritora Zel Cabrera ha recuperado un par de antologías de poetas jóvenes del país, lo cual también significa una labor muy valiosa, sin embargo, este proyecto es de la Ciudad de México. Aunque la labor de las editoriales es sustancial en los procesos escriturales, no se debe dejar de lado la importancia de los espacios que posibilitan las escrituras, como es el caso del taller de DEMAC, que es uno de los pocos ejemplos que han prevalecido a lo largo de varios años.

Otro proyecto que conviene destacar ya que se convirtió en un precedente a nivel local y nacional fue El Periódico de las Señoras, “con la idea de revalorar el discurso femenino y la literatura hecha por mujeres” (González Benítez, 2020). Dicho proyecto, en el que fui gestore y editore, se fundó como una revista literaria cuyo objetivo era brindar un espacio seguro para difundir, rescatar y publicar aquellas narrativas cuyas temáticas no encajaban en medios convencionales. El proyecto nació en el año 2017 liderado por tres personas residentes en la ciudad de Querétaro. La necesidad de un espacio así era evidente: llegó una gran cantidad de textos para ser publicados como ensayo, poesía, narrativa, reseña, entre otros que rebasaban las fronteras geográficas del país. En la revista digital se difundieron más de 254 entradas en 1 año 11 meses. Posteriormente, se hicieron publicaciones impresas, dando inicio a una propuesta editorial interesante en su conformación, sin embargo, la editorial no prosperó debido a la falta de recursos para los

⁵ <https://palindroma.mx/>

⁶ <https://loslibrosdelperro.com/>

costos de operación. La página web fue pausada y al día de hoy ya no es posible acceder al archivo de publicaciones.

Actualmente existe una variedad de círculos de lectura, cuentas de difusión de la obra escrita por mujeres, proyectos editoriales, entre otras propuestas que procuran y promueven otras dimensiones para compartir la escritura. Asimismo existen otras editoriales independientes en la ciudad. Pero insisto, hay una marcada separación por nombrar solamente proyectos para, de, con mujeres, dejando de lado a poblaciones de la disidencia sexo-genérica. Así, es importante señalar la labor que el proyecto local y de reciente creación, Ternura Cuir⁷, está promoviendo. A pesar de no ser un espacio dedicado específicamente para escribir, sí se nombra como una red de apoyo y espacio seguro para la comunidad cuir/trans/ no binarie. También han tenido múltiples encuentros que han incluido talleres de escritura. Su comunidad es sólida y muestra de la construcción colectiva desde el cuidado y la ternura.

Entre tanto, retomando los proyectos que acompañan procesos escriturales, destacan el taller “Escrituras indisciplinadas y prácticas textuales híbridas” de Diana Garza Islas, el “Laboratorio de escrituras vivas” de Alejandra Eme Vázquez, “Contranarrativas” de Adriana Ventura, Analí Lagunas y Yelitza Ruiz, el “Laboratorio de escrituras disidentes” del Museo del Chopo para personas de la comunidad LGBTTTI y disidentes de género de Latinoamérica, así como talleres impartidos por Andrea Muriel, Yolanda Segura, el proyecto Casa Octavia de Sylvia Aguilar Zéleny, por mencionar sólo unos. Aunque existe un aparente auge de estos proyectos, es importante resaltar que se encuentran en otros estados, particularmente en la Ciudad de México. A pesar de que la ciudad de Querétaro se encuentra a unas cuantas horas, hay múltiples variables que dificultan un reconocimiento de les artistas y escritores en la ciudad.

1.3 Transformar el Silencio y Acuerpar la Escritura

Hay una sensación aparente de que es el turno de las escritoras y disidencias en los espacios literarios. Que es el momento de no solamente contar las historias de los hombres y

⁷ Para más información ver sus redes sociales: <https://www.instagram.com/ternuracuir/>

sus grandes hazañas, además de un ilusorio y emergente rescate de aquellos autores que no fueron incluidos en el corpus de la literatura. Es claro que existe una deuda histórica con las escritoras y escritores de la disidencia cuya obra fue subestimada y en muchos casos ni siquiera reconocida, publicada o vista. Pero, ¿de qué manera podría repararse? O como escribe Jack Halberstam en el prólogo de *Los abajocomunes* (Harney y Moten, 2017), lo que nosotres (la gente negra, indígena, cuir, pobre que cohabitamos en el espacio de los abajocomunes) queremos no es el reconocimiento y aceptación generada por el mismo sistema que nos ha negado y fracturado, en lugar de eso queremos desmontar, derribar esa estructura, ver más allá de sus muros.

No podemos predecir qué nuevas estructuras remplazarán a aquellas en las que hasta ahora hemos vivido, porque una vez que hayamos derribado esta porquería, inevitablemente veremos más y veremos de una manera diferente, y sentiremos una nueva forma de desear, de ser y de devenir. Lo que querremos después de “la ruptura” será diferente de lo que creíamos querer antes de la ruptura y ambas son necesariamente diferentes del deseo que surge precisamente de estar en la ruptura. (Harney & Moten, 2017, p.2)

¿Cuántos poemas, cuántas novelas simplemente desaparecieron y por tanto, no queda el mínimo rastro de su existencia? Son personas de las que simplemente no se oír hablar nunca. Sin embargo, en la labor de reconocer las escrituras de mujeres y disidencias, también es importante nombrar a los creadores vivos y el ejercicio de la escritura como una actividad que nos permite posicionarnos ante el mundo. La escritura configura la subjetividad y es atravesada por un proceso consciente, por tanto puede ser acompañada, leída, cuestionada, analizada (Eme Vázquez et al., 2021). Cierto es que nombrarse escritora implica algunas dificultades porque el patriarcado ha insistido que no podemos serlo.

Qué difícil es para nosotras pensar que podemos ser escritoras, y más aún sentir y creer que podemos hacerlo. ¿Qué tenemos para contribuir, para dar? Nuestras propias esperanzas nos condicionan. ¿Acaso no nos dice nuestra clase, nuestra cultura, tanto como el hombre blanco que el escribir no es para mujeres tal como nosotras? (Anzaldúa, 1988, p.221)

Son nuestros cuerpos los que escriben la relación con el mundo y determinan nuestra posición en el mismo. Qué necesario es leer textos sobre cuerpos que no hayan estado en el centro del poder y de lo normado. Resulta imprescindible escribir para les que hemos quedado fuera de los flujos de representatividad, sin lugar en el discurso. Y es así que para posicionarnos y tomar el lugar que corresponde, también es precisa la búsqueda de espacios de interlocución y exploración de la escritura sin la búsqueda de una legitimación de la institución literaria que predomina.

Ese tiempo en el cual nuestros deseos y formas de vivir no aparecen como posibilidades a imaginar, porque no tienen que ver ni con la familia, ni con la reproducción, ni con la violencia de la realidad capitalística. Lo que se plantea aquí es la realización de nuestras ficciones desbordadas, deslenguadas, el lugar donde nuestras utopías tienen un presente. (Mijail, 2015, p.4)

Estamos en el tiempo también donde la escritura debe ser construida en conjunto, en el encuentro con otros, soltar la idea del autor que escribe en solitario. Hacer de la escritura una meseta y encontrar en la escritura una línea de fuga: generar satisfacción desde otro lugar como una representación liminal fuera del sistema literario hegemónico, donde se abra paso a otros sentidos. Donde tengamos oportunidad de pensar en otras alternativas de supervivencia y dar cuenta del estar aquí y ahora mediante otros procesos y tiempos que desestabilicen el supuesto poder masculino. Es decir, trazar una escritura con diversos puntos de fuga para contar la propia historia, enunciando ésta como un proceso vivido, que potencie nuestras inquietudes vitales.

Para las mujeres, la poesía no es un lujo. Es una necesidad vital. Ella define la calidad de la luz bajo la cual formulamos nuestras esperanzas y sueños de supervivencia y cambio, que se plasman primero en palabras, después en ideas y, por fin, en una acción más tangible. La poesía es el instrumento mediante el que nombramos lo que no tiene nombre para convertirlo en objeto del pensamiento. Los más amplios horizontes de nuestras esperanzas y miedos están empedrados con nuestros poemas, labrados en la roca de las experiencias cotidianas. (Lorde, 2003, p.15)

Propongo la concepción de la fuga como un asomo de posibilidades de supervivencia para pensarse en el futuro. Considero a la escritura como una forma de generar escenarios

futuros posibles o imposibles que disputen el futuro propuesto por el sistema patriarcal, racista, clasista, colonialista en el que estamos inmersos y que nos busca visibles no para el resguardo, sino para la aniquilación de nuestros cuerpos. Las prácticas desde la palabra son una estrategia de crítica sobre futuridades. Reescribir una narrativa de dolor, alegría o cual sea la experiencia, se puede nombrar como un ejercicio de auto reparación y venganza simbólica en contra de lo establecido. El peligro de tomar la palabra como políticamente eficaz en un sentido estrecho, no es ingenuidad en cuanto a lo que la ésta puede no hacer, sino una falta de atención en cuanto a lo que sí puede hacer (Dworking, 2017), lo cual está estrechamente relacionado con las afirmaciones sobre el futuro:

Del futuro podemos extraer fuerza y motivación para activarnos en el aquí y el ahora de un presente bloqueado entre el <<ya no>> y el <<aún no>>, típico de la posmodernidad avanzada. El presente es ya siempre un futuro: se puede dejar rastro de una diferencia positiva en el mundo. Sólo el deseo de futuro sostenible hace vivir el presente. (Braidotti, 2018, p.201)

Garantizar espacios seguros para mujeres y disidencias sexo-genéricas es indispensable en el contexto permeado de hostilidad y violencias que se ejercen para tales poblaciones. Conocer elementos vinculados con la experiencia e identidad de quienes asisten, por ejemplo, permite construir otras formas de intercambio y comunidad necesarias en un grupo donde se comparten saberes, opiniones y creencias. De tal forma que en los espacios literarios se debe garantizar la integridad de quienes asisten y depositan en la escritura un lugar legítimo de vitalidad, reflexión y estrategias de resistencia. Fortalecer los vínculos dentro de los procesos escriturales significa también hacer fuerte ante los ataques, borramientos y sanciones permanentes de grupos vulnerados. Por otra parte, las afirmaciones positivas sobre la vida de quien escribe, también puede denotar otras posibilidades para establecer una nueva relación con la afectividad a partir de las marcas que se inscriben en un momento íntimo que no sólo se reduce a lo anecdótico, sino que amplía un horizonte hacia el futuro para los grupos que han sido víctimas de constantes ataques que intentan borrar su existencia. Enunciarse desde un espacio de resguardo y cuidado traza una fuga hacia un mundo que constata su identidad, vitalidad y se legitima como un cuerpo que importa y que se relaciona con otros.

Los afectos, el goce, el placer también desmontan las narrativas o imágenes que se han propuesto como universales. Son una fuga y un planteamiento de un posible futuro para vivir. En ese marco, se puede advertir una relación entre lo escrito y lo corporal que se desdibuja de los mandatos hegemónicos. No son narrativas totalizadoras o generalizadoras, sino que se enuncian desde el lugar propio que intenta construir o referenciar aquello a lo que se les ha negado. Así, dentro de la recuperación de las dimensiones de los afectos sumados a la colectividad y creación de espacios seguros, subyace también la importancia del acuerpamiento, donde la escritura sea una herramienta esencial en la lucha feminista y disidente que encuentre una repercusión directa con las otras mujeres o disidencias al nombrar la experiencia particular a través de la palabra como un acto de reconocimiento, acercamiento y acompañamiento por y para les otras.

Nombro como acuerpamiento o acuerpar a la acción personal y colectiva de nuestros cuerpos indignados ante las injusticias que viven otros cuerpos. Que se auto convocan para proveerse de energía política para resistir y actuar contra las múltiples opresiones patriarcales, colonialistas, racistas y capitalistas. El acuerpamiento genera energías afectivas y espirituales y rompe las fronteras y el tiempo impuesto. Nos provee cercanía, indignación colectiva pero también revitalización y nuevas fuerzas, para recuperar la alegría sin perder la indignación. (Cabnal, 2015)

Asimismo, también es mi intención recuperar la idea de acompañamiento y cuidado de le otre como un acto subversivo y de sostenimiento. Si bien es cierto que al cuidado se le ha acuñado como una práctica feminizada y, por tanto, invisibilizada, cuidar y acompañar a otras es una manifestación profundamente radical que desmonta la idea de hacer las cosas en solitario y que trae a la conciencia la potencia de lo colectivo. Así se hable de escritura, de enfermedad o del cotidiano, decidir acompañar a otre u otras es también la posibilidad de sostenerse a una misma y del reconocimiento de la existencia de le otre. En los textos se recupera un espacio para nombrar esa experiencia concreta y también para nombrarnos escritoras o escritores, reclama un lugar de visibilidad, una fractura en el silencio que habilita la entrada para reconocer las múltiples opresiones que se descargan sobre los cuerpos feminizados, racializados, violentados. Ser escritore es una condición aparentemente difícil que se nos ha negado históricamente, pero que ahora es una invitación a los géneros

discursivos que estaban prohibidos para nosotros. Adicionalmente, algo que tener en cuenta además del contenido de estos discursos, destaca también las formas en que se escriben, el tratamiento, la búsqueda de un lenguaje propio a modo de reivindicación del lenguaje hegemónico y binario. No se trata solamente del tema sino de la forma del texto.

Finalmente, de acuerdo con Elizabeth Grosz, quien señala que no es tarea fácil salir de los dualismos y estaremos implicados en el esencialismo incluso cuando uno huímos de ello, sí es posible considerar al cuerpo “como un sitio de inscripciones sociales, políticas, culturales y geográficas, producción, o constitución” (Grosz, 1994, p.23). Por tanto, considero que plantear alternativas de los cuerpos desbordados en los espacios intermedios o *in-between*, nos invita a encontrar un lugar en la reconceptualización del cuerpo sin una apuesta por metáforas que busquen el dominio o la exterioridad. Es decir, no persiguen lo ya establecido en los marcos espaciales, sino que buscan una amplitud y deseo de sentirse tocados y tocantes, afectados y deseantes con sus mismas extremidades. Imaginar nuestros cuerpos en condiciones distintas a la norma hegemónica, patriarcal, histórica también es debilitar las supuestas fronteras que nos condicionan a estar en los espacios, permite transitar desde los márgenes para trasladarnos en todas direcciones y dimensiones tanto como los imaginarios nos permitan.

Capítulo 2. Diagnóstico

El segundo capítulo del presente trabajo busca hacer una descripción del diagnóstico realizado para llevar a cabo este proyecto. Se presentan los supuestos de investigación, objetivos, metodología utilizada, así como los resultados y análisis del diagnóstico.

2.1 Supuestos de Investigación

Por la naturaleza del fenómeno de estudio, considero importante plantear algunos supuestos que me permitan guiar a la investigación y resolver las inquietudes que tengo sobre la misma.

- Los espacios de escritura entre personas no binarias y mujeres posibilitan generar textos donde se le otorga un reconocimiento al cuerpo, la experiencia y la memoria.
- Los espacios de escritura enmarcados en los vínculos, la comunidad, horizontalidad y acuerpamiento, permiten analizar las experiencias y conexiones que produce el cuerpo al vincularse con el mundo a partir de la escritura.

2.2 Objetivos

Considerando a personas que se identifican como mujeres y/o no binarias de la ciudad de Querétaro que asisten a espacios de escritura, se plantea lo siguiente:

Objetivo general: Explorar las experiencias y prácticas que se develan en los espacios literarios, a través de talleres de escritura con perspectiva de género, para crear estrategias de circulación y reivindicación de las escrituras de los participantes.

Objetivos específicos:

- Describir el lugar que se le otorga al cuerpo, la experiencia y los saberes situados en la escritura de los participantes, para ampliar la representación de los mismos en los espacios de producción literaria.
- Proponer una serie de elementos que posibiliten un espacio horizontal, de confianza y cuidado para la socialización y vinculación de los asistentes y sus escrituras.

- Generar espacios de escritura para la expansión de posibilidades, expresiones y representaciones fuera de la hegemonía literaria, para la reivindicación de las escrituras que han sido invisibilizadas históricamente.
- Disminuir la segregación de narrativas no hegemónicas en los espacios para generar herramientas que posibiliten un espacio horizontal y de socialización de sus escrituras.

2.3 Método

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo (Hernández Sampieri et al., 2010) y de tipo aplicada (Muñoz, 2015), en tanto que las exploraciones abordadas a lo largo de la misma, mediante una intervención, permitieron obtener información y explorar otras vías para un mejor entendimiento entre la relación de escritura de mujeres y personas no binarias, del cuerpo y su vinculación con los espacios de escritura fuera del los estereotipos de género que sostiene el carácter hegemónico de la literatura. Para esta investigación realicé entrevistas a escritoras así como un taller de escritura creativa dirigido a mujeres y personas no binarias mayores de edad, todas residentes en la Ciudad de Querétaro, Querétaro.

2.3.1 Tipo de Investigación y Alcance

La presente investigación fue de tipo cualitativa y, en relación a ella y los objetivos de la misma, los alcances fueron exploratorios y descriptivos. Con base en la literatura revisada previamente, es importante destacar que el tema de investigación ha sido poco estudiado en los espacios académicos al día de hoy.

2.3.2 Muestra

Para la selección de participantes de las entrevistas, la muestra se seleccionó, a juicio de quien suscribe, por conveniencia. Se convocó a nueve escritoras, pero sólo seis atendieron a la entrevista. Por otra parte, para el taller de escritura, se convocó a mujeres y personas no

binarias, mayores de edad y residentes en Querétaro, Qro. mediante una invitación abierta a través de mis redes sociales personales y las redes de la Galería Libertad⁸.

2.3.3 Participantes

Para el tipo de estudio que se llevó a cabo, se convocó directamente a seis escritoras residentes en la ciudad de Querétaro, con una trayectoria previa en los espacios de escritura para realizar entrevistas semiestructuradas. Los criterios de selección para esta etapa fueron que (1) las participantes tuvieran una o más publicaciones en medios impresos o digitales y (2) que tuvieran un libro publicado en una editorial, (3) mayores de edad y (4) que vivieran en Querétaro. Además, hubo una convocatoria abierta y selección de participantes para un taller de escritura y cuyos criterios de inclusión fueron: (1) mujeres y personas no binarias (2) mayores 18 años, (3) que tuvieran un interés por la escritura y acercamientos previos a espacios literarios a través de la escritura y/o lectura, y (4) que radicaran en la ciudad de Querétaro. La investigación se llevó a cabo en el medio urbano de Querétaro.

2.3.4 Técnicas, Instrumentos y Procedimiento

1. Entrevista semiestructurada. La recolección de información para el diagnóstico se hizo con base en entrevistas semiestructuradas a profundidad y un cuestionario demográfico ([Anexo A](#)) a seis participantes. En cuanto a las entrevistas a profundidad, su objetivo fue identificar percepciones individuales, creencias, sentimientos y las cuales permitieron conocer el contexto de las participantes. Para esto se utilizó una guía de entrevista con espacio para el diálogo, que profundizó en la apreciación de creación y producción literaria, así como de los espacios que posibilitan su socialización y la relación de la escritura con el cuerpo. El acercamiento con las participantes fue por medio de invitación directa con base en un previo conocimiento de su obra escrita y trayectoria como escritoras. Destaco que, al ser un medio donde también me desenvuelvo por mi labor escritural, conocía a estas escritoras, sin embargo, para fines de la investigación y procurando que no hubiera sesgos, me dirigí principalmente con autoras con quienes no había tenido un acercamiento personal. Por otro

⁸ La Galería Libertad proporcionó el espacio para el taller.

lado, el cuestionario se usó para preguntar los datos demográficos de las personas entrevistadas y así obtener una mejor aproximación a sus características.

Para el trabajo de campo en las entrevistas, convoqué a las participantes seleccionadas que cuentan con trayectoria en la escritura a través de invitaciones directas. Les expliqué el proyecto y solicité su permiso para participar. Una vez aceptado, fuimos a alguna cafetería o espacio que permitiera el diálogo abierto en un ambiente agradable. Antes de comenzar se dió información detallada de la investigación con un consentimiento informado en el que también se solicitó su permiso para grabar el audio. Se resolvieron dudas de las participantes y proporcioné mis datos de contacto para futuras referencias. Las entrevistas fueron transcritas en formato verbatim y su duración fue variable entre 1:15 horas y 2:05 horas con un promedio de 1:30 horas. Estas entrevistas fueron una pauta para establecer los primeros elementos en relación al espacio y llevar a cabo un taller piloto.

2. Taller de escritura y acción participativa. Para la realización del taller diagnóstico de escritura, realicé una convocatoria dirigida a la población mediante redes sociales personales (*Facebook e Instagram*) y de la Galería Libertad, la cual proporcionó el espacio para llevar a cabo el taller, éste tuvo una duración de 2 horas a lo largo de 3 días con encuentros semanales (6 horas en total). En las sesiones hice anotaciones pertinentes sobre las discusiones, ejercicios, reflexiones y experiencias de las participantes. Sobre las técnicas empleadas utilicé la técnica de taller, incorporando ejercicios de respiración, así como de escritura creativa para detonar la escritura de los textos.

Para llevar a cabo el taller, diseñé la carta descriptiva ([Anexo B](#)) que contiene los recursos, objetivos de cada sesión, duración y actividades. Asimismo recuperé un ejercicio de la ilustradora Lynda Barry⁹ con algunas modificaciones para incorporar la memoria y experiencia personales como ejes de enunciación. Les participantes escribimos un texto en cada sesión, compartimos los textos a través de la lectura en voz alta, leímos textos de otras autoras y, finalmente, elaboramos un manifiesto colectivo sobre los deseos de nuestra propia escritura. También diseñé un cuestionario previo al taller para tener una aproximación a (1)

⁹ La artista e ilustradora Linda Barry propone esta actividad para relajarse, permitir el acceso a la memoria, ser consciente de la corporalidad y continuar con un trabajo creativo: [Writing the Unthinkable with Lynda Barry](#)

sus experiencias en otros espacios, (2) la relación cuerpo-escritura y (3) la importancia que consideran que tienen sus propias narrativas. Adicionalmente, elaboré un cuestionario de salida para conocer su experiencia posterior al curso y las concepciones y reflexiones que se habían planteado en las sesiones.

2.3.5 Análisis de Datos

El análisis de datos para la etapa de diagnóstico se llevó a cabo a partir del reconocimiento de las experiencias de las participantes en relación al género y sus afectos en los espacios de producción literaria, así como el vínculo cuerpo-escritura y el impacto en los procesos de escritura y acompañamiento. Los datos recuperados se analizaron para obtener las categorías adecuadas y así desarrollar los ejes temáticos. Se utilizó la Teoría Fundamentada a partir del concepto *Bottom up*, que parte de la experiencia, el testimonio y lo empírico para construir la teoría, de tal forma que se revisó la información para articular lógicas y buscar preguntas posibles, posteriormente se categorizó y elaboró un mapa conceptual para explicar el fenómeno a partir de la articulación de los códigos planteados con el apoyo del *software* Atlas.ti. Además, se elaboró un árbol de problemas para desarrollar una narrativa visual de los factores que influyen en los espacios literarios para la producción y representación de escritura de mujeres e identidades no binarias.

2.3.6 Consideraciones Éticas

Para la investigación ha sido de suma importancia que la partición haya sido de manera voluntaria. Asimismo, garantizar la confidencialidad de lo que se compartió a lo largo de las entrevistas y el seguimiento por parte de la investigadora en el caso de que así se requiera o solicite. Los datos recolectados tienen el único propósito de utilizarse para fines de la investigación.

De acuerdo a las pautas éticas estipuladas por la American Psychological Association (APA, 2010) se brindaron consentimientos informados ([Anexo C](#)) y se respetó en todo momento la confidencialidad y el anonimato de las personas voluntarias que participaron en la investigación. Además, se solicitó autorización a las personas participantes para grabar las

entrevistas. Por su parte, en el taller, los datos recopilados no contienen información personal como nombre o correo electrónico que pueda identificar a los participantes.

2.4 Ejes de análisis

Para alcanzar los objetivos planteados de la investigación consideré cuatro ejes centrales (ver Tabla 1) para una aproximación significativa al estudio, así como su análisis y comprensión de los mismos. Estos ejes son: (1) Espacio texto-escritural, (2) Legitimación de narrativas, (3) Acuerpamiento y (4) Relación cuerpo-escritura.

Tabla 1

Ejes centrales para el análisis de resultados

| Eje | Dimensiones | Indicadores |
|----------------------------|---|--|
| Espacio texto-escritural | <ul style="list-style-type: none"> • Segregación • Apropiación | <ul style="list-style-type: none"> • No permitir el acceso a los espacios • Salir del espacio por posicionamiento político |
| Legitimación de narrativas | <ul style="list-style-type: none"> • Legitimación propia • Legitimación externa | <ul style="list-style-type: none"> • Sistema de validación • Reconocimiento como escritora • Narrativas universales • Horizontalidad |
| Acuerpamiento | <ul style="list-style-type: none"> • Acción colectiva • Acción personal | <ul style="list-style-type: none"> • Comunidad • Acompañamiento • Confianza • Experiencia situada |
| Relación cuerpo-escritura | <ul style="list-style-type: none"> • Dicotomía cuerpo-mente • Potencia afirmativa | <ul style="list-style-type: none"> • Memoria y futuro • Afectos • Reconocimiento de los procesos |

2.5 Resultados del Diagnóstico

En este apartado profundizo con mayor detalle los resultados obtenidos a partir del diagnóstico realizado mediante entrevistas y el taller piloto de escritura, tomando en cuenta los diferentes ejes de análisis señalados anteriormente. Comienzo con una descripción del contexto donde se llevó a cabo este primer acercamiento de la investigación con los participantes, para dirigirme a las exploraciones sobre los espacios de producción literaria y destacar algunos factores que inciden directa e indirectamente en cómo las escritoras residentes en la Ciudad de Querétaro asimilan las prácticas vinculadas en dichos espacios y sus experiencias dentro de los mismos. Asimismo, incluyo las percepciones de las mismas escritoras en cuanto a sus procesos de escritura y la relación que éstos últimos tienen con el cuerpo, así como la identificación de narrativas actuales que circulan en los medios literarios y los sistemas de validación que los circundan.

Posteriormente, presento los hallazgos encontrados en el taller de prácticas textuales y escritura, cuyo objetivo era que los participantes adquirieran herramientas para la práctica escritural y que esta diera cuenta de su posición en el mundo como una reafirmación de ser sujetos vivos, además de la identificación del espacio de escritura como territorio político y los procesos de acuerpamiento al escribir en colectivo.

La propuesta narrativa que dirige el análisis de resultados intenta vincular los aspectos principales de las entrevistas y el taller de escritura, de tal forma que reúna con precisión los hallazgos más relevantes para el estudio, considerando que los ejes temáticos son centrales en la investigación. Finalmente, se explica el modelo ecológico con el que se llevó a cabo el análisis de datos y el árbol de problemas, para concluir con las necesidades encontradas en la población que se trabajarán en el proyecto de intervención.

2.5.1 Contexto de la Investigación

La etapa de diagnóstico de la presente investigación tuvo dos momentos relevantes, el primero fue el acercamiento con algunas escritoras que residen en la Ciudad de Querétaro a través de invitación directa. A todas las participantes de las entrevistas las conocía con

anterioridad, ya que habíamos coincidido en encuentros previos de literatura. Es decir, todas tenían una trayectoria y cumplían con alguno de los siguientes criterios: (1) participación en talleres, encuentros, foros o mesas relativas a la escritura o literatura, (2) publicación de obra escrita en medios digitales o impresos.

El perfil general de las entrevistadas (ver Tabla 2) son mujeres mayores de edad entre 25 y 49 años ($M = 36.17$, $DE = 9.02$), es importante destacar que todas contaban con estudios universitarios en formaciones distintas y que ninguna manifestó ser una persona racializada o pertenecer a una etnia. Un punto a destacar con lo anterior es que ninguna de la escritoras seleccionadas es indígena o afrodescendiente, lo cual no responde a una intencionalidad excluyente, pero sí es un indicador de un desarrollo clasista, blanco y colonial en el ámbito de la literatura. Por otro lado, la experiencia e involucramiento previo de estas mujeres en espacios de producción literaria era de suma importancia para obtener una aproximación al panorama actual que ellas perciben del mismo.

Tabla 2

Características generales de las escritoras entrevistadas¹⁰

| Nombre | Edad | Identidad de género | Grado académico | Ocupación |
|----------------|-------------|----------------------------|------------------------|----------------------------------|
| Entrevistada B | 25 | Mujer cis | Licenciatura | Periodista |
| Entrevistada C | 44 | Mujer cis | Licenciatura | Instructora de yoga, comerciante |
| Entrevistada O | 32 | Mujer cis | Maestría | Profesora |
| Entrevistada V | 30 | Mujer trans | Licenciatura | Periodista |
| Entrevistada Y | 37 | Mujer cis | Doctorado | Editora |
| Entrevistada G | 49 | Mujer cis | Licenciatura | Escritora y comerciante |

Como segundo momento de la etapa de diagnóstico se llevó a cabo una convocatoria para un pilotaje de un taller de escritura. Seleccioné a dieciocho participantes con los criterios

¹⁰ Para efectos de guardar la confidencialidad de las entrevistadas se han usado seudónimos

de inclusión antes mencionados, sin embargo asistieron catorce personas al taller (ver Tabla 3), cuyas edades iban entre los 20 y 54 años de edad ($M = 28.78$, $DE = 9.05$), todas se identificaron con el género femenino y la mayoría (10/14) tenía una experiencia asistiendo a talleres literarios, aunque todas indicaron tener un acercamiento e interés por la escritura y/o literatura. La importancia de este pilotaje radicaba en un primer acercamiento a técnicas y propuestas para identificar elementos que permitieran un espacio horizontal, así como reflexionar en torno a la relación cuerpo-escritura, acuerpamiento y apropiación del espacio fuera del canon hegemónico de escritura.

La duración del taller piloto tuvo una duración de 3 días con un total de 6 horas, se llevó a cabo en la Galería Libertad en el centro histórico de la Ciudad de Querétaro. A lo largo del taller se establecieron objetivos y temáticas particulares: (1) el cuerpo que escribe, (2) la potencia de escribir: situar y fugarse en la escritura y (3) agencia, memoria y escribir acompañada. Para cada una de las sesiones, se sugirieron ejercicios de respiración, prácticas corporales y preguntas para detonar la reflexión colectiva. Al finalizar el taller se elaboró un manifiesto colectivo sobre los deseos de la escritura propia y su proyección a futuro, asimismo una lectura entre todos los participantes como una activación de *spoken word* o poesía hablada. Esto último también posibilitaba el acercamiento a la escritura desde una estrechez de cuerpo, voz y texto a manera de ampliación y correspondencia de dichos elementos.

Tabla 3

Características generales de las participantes de Decir yo, escribir cuerpo: taller de prácticas textuales y de escritura¹¹

| Nombre | Edad | Identidad de género | Pertenece a una etnia o se considera una persona racializada |
|----------------|-------------|----------------------------|---|
| Participante v | 23 | Mujer cis | No |
| Participante i | 27 | Mujer cis | Afromexicana |
| Participante p | 26 | Mujer cis | Racializada |

¹¹ Para efectos de guardar la confidencialidad de las participantes se han usado seudónimos

| Nombre | Edad | Identidad de género | Pertenece a una etnia o se considera una persona racializada |
|----------------|-------------|----------------------------|---|
| Participante n | 24 | Mujer cis | No |
| Participante l | 38 | Mujer cis | No |
| Participante a | 39 | Mujer cis | No |
| Participante m | 23 | Mujer cis | No |
| Participante z | 22 | Mujer cis | No |
| Participante c | 20 | Mujer cis | No |
| Participante u | 27 | Mujer cis | No |
| Participante t | 27 | Mujer cis | No |
| Participante d | 26 | Mujer cis | No |
| Participante b | 54 | Mujer cis | Cree que sí pero formalmente no se habla de eso en la familia |
| Participante j | 27 | Mujer cis | No |

2.5.2 Panorama del Estado Actual de los Espacios Literarios en Querétaro: un Sistema Androcéntrico y Patriarcal

Una de las derivas principales de los objetivos de la investigación es explorar cuáles son los mecanismos y dinámicas actuales que circulan en los espacios de producción literaria desde la mirada de las personas no binarias y mujeres escritoras. Para desglosar la información obtenida, partiré directamente de los resultados que arrojaron las entrevistas a profundidad cuando se preguntó por sus experiencias en los espacios literarios. En ese sentido, respecto a su percepción general, todas las participantes observaban una menor participación de mujeres y disidencias sexo-genéricas en talleres, foros, mesas de diálogo y otros encuentros. Asimismo, mencionaron que los discursos dominantes siguen siendo masculinos y que existe una censura de temáticas cuando las narrativas distan de ellos, dando lugar a un sistema androcentrista que universaliza y pone al centro la experiencia masculina, además de

mitificar la figura del autor y considerar la buena literatura desde visiones anticuadas, masculinas y privilegiadas.

Por ejemplo, ahorita que hablábamos de esta beca del PECDA, a mí lo que me llama mucho la atención fue que, por lo menos en la rama de literatura, en la categoría de literatura de jóvenes creadores en la que yo salí seleccionada, solamente hay una mujer y esa soy yo. Todos los demás son compañeros. Y cuando me di cuenta de eso fue cuando me dieron los resultados y dije ¿por qué? Me pregunté: ¿por qué? ¿Por qué solamente una morra de los seis o siete proyectos que salieron beneficiados en literatura en jóvenes creadores? Y eso es lo mismo de lo que me he dado cuenta desde que en 2018 entré a un taller de poesía, quienes más asistían eran hombres (cisgénero). (Entrevistada B, 2021).

Por otro lado, con respecto a las dinámicas dentro de los talleres de escritura, algunas de las participantes observan una serie de dinámicas donde se establecen figuras de autoridad y jerarquía representadas por el tallerista a cargo, además de comentarios misóginos y machistas. Algunas de ellas manifiestan tener que adaptar su comportamiento y demostrar actitudes normalizadas y socializadas como masculinas para ser tomadas en cuenta.

... tuve varias publicaciones, pero porque yo formaba parte de la editorial y siempre fuimos menos mujeres. Creo que en mucho aguanté estar ahí varios años porque me comportaba como hombre. O sea, estaba siempre a la par de los hombres, en sus tipos de comportamientos, era tener que llevarme con ellos, muy, muy masculina para encajar en el grupito, digamos, para que me tomaran como una más del grupo. (Entrevistada C, 2021).

Si bien, no todas comparten la misma experiencia respecto a dinámicas autoritarias, aquellas que señalan una experiencia más horizontal depende de factores como generar sus propios proyectos con amistades o acercarse a espacios dirigidos por la misma población de la que son parte, de tal forma que el taller literario se considera un espacio enriquecedor para compartir y reconocer la propia escritura.

Por otra parte, es importante mencionar que, a excepción de una de las participantes, las entrevistadas relataron ser acosadas o violentadas sexualmente por alguno de sus compañeros escritores con quienes compartieron espacio. Cuando pregunté sobre su opinión

acerca de los movimientos de denuncia como *#MeTooEscritores*, consideran que son momentos valiosos y de catarsis, pero no resuelven la situación, ya que los escritores que han sido denunciados siguen ocupando los espacios sin menor repercusión y son las escritoras quienes resultan excluidas cuando señalan conductas machistas o misóginas. Es decir, aunque los compañeros del gremio literario se enuncien como aliados no existe una reflexión que profundice y cuestione las conductas que se señalan, por el contrario, en la mayoría de los casos, solapan a sus pares. En ese sentido, algunas de las escritoras comparten que ellas mismas tomaron la decisión de alejarse de estos sitios cuando se encontraron con tales prácticas; sin embargo, su participación en eventos se reduce al mínimo, que por consecuencia, las segrega. Lo anterior ha generado una latente búsqueda de acuerpamiento, acompañamiento, encuentro con otras y la creación de espacios que no se enmarquen en la violencia.

Hay un espacio aquí en Querétaro en donde se hacen lecturas de poesía y el vato que organiza ese proyecto tuvo, en varias ocasiones, tal vez tres veces, cierta jerarquía de poder de decirme algo que iba fuera de la relación que teníamos, que era como el vato que organiza estas lecturas y yo la morra... decirme cosas de índole sexual. Y entonces a partir de eso yo evité esos espacios o ya no voy ahí. Y también lo he pensado mucho porque es un dilema que yo tengo conmigo misma, de cuáles son los espacios que dejamos porque se reproducen ciertas posiciones de poder, de jerarquía o incluso otras formas de violencia. (Entrevistada B, 2021).

Le escribí un mensaje muy largo. Detallando, explicándole por qué no está bien lo que hacía, con esta generosidad hermenéutica de decir: tal vez no sabe, tal vez nadie te ha dicho pero esto está terriblemente mal, por estas razones estás usurpando espacios de mujeres, le puedes estar quitando oportunidades a mujeres, [...] y no es mala onda. Al final fue como: yo creo que no sabes nada de esto y entonces podemos platicar, o tal vez si sabes y me ignoras. Y me ignoró. Y de pedirme que presentara sus libros o buscarme para cosas, me dejó de hablar. (Entrevistada Y, 2022).

En cuanto a la experiencia previa de las asistentes al taller, elaboré un cuestionario breve para solicitar datos demográficos y generales sobre sus intereses por la escritura y su percepción sobre el panorama actual en la ciudad vinculado a los espacios de creación

literaria. Los resultados arrojaron que 11 de las 18 participantes indican haber estado en espacios destinados a la escritura creativa como talleres, mientras que el resto señala que sólo escribe para sí misma o en un tono personal. Lo anterior deja ver algunos indicios para preguntar cuáles son las escrituras válidas para el sistema hegemónico, si escribir en un tono personal no se considera aceptado para publicarse o cuáles son las variables que categorizan una escritura como publicable o no. Asimismo, descubrir cuáles son las motivaciones para que las escritoras rechacen su escritura como no valiosa en tanto sea personal. Al respecto, una de las participantes compartió en la encuesta de cierre del taller sobre la importancia de enunciar los procesos de escritura y las circunstancias que nos permiten escribir:

Sí, son súper importantes, porque darnos la oportunidad de explorar la escritura como una herramienta para visibilizar, verbalizar o narrar es fundamental para reconocernos, pensarnos y situarnos desde lo que cada una es. Y acerca de las circunstancias que nos permiten escribir, yo pienso que no se dan siempre, que a veces las propias inseguridades o temores nos impiden u obstaculizan por creer que nuestra palabra escrita no es relevante, organizada, comprensible, valiosa; además, no todos los espacios son posibles para la escritura, por no estar bien acompañadas o por preferir hacerlo en soledad para evitar sentirnos juzgadas. (Participante i, 2022).

2.5.3 La Mesa de las Cuotas: Deslegitimación de Narrativas

En relación a lo descrito en el apartado anterior, también hay que destacar las desigualdades sistémicas y opresiones que circulan en los espacios literarios y condicionan el acceso a los mismos. Si bien es evidente una menor participación y representación de mujeres y disidencias sexo-genéricas en todas las dimensiones de producción literaria, lo pertinente también sería mencionar otras socializaciones que igualmente producen actitudes violentas como el racismo y el clasismo (De la Cerda, 2020). Cuando pregunté a las escritoras participantes acerca de sus impresiones sobre la actual participación y producción literaria de mujeres y personas no binarias, las respuestas se orientaron hacia un visible incremento y atención por parte de las editoriales, principalmente autogestivas y/o independientes, de invitar y publicar a estas poblaciones. Sin embargo, refirieron que permanece un sistema de validación hegemónico y donde circulan intereses elitistas, centralistas y capitalistas, por

ejemplo, perpetuar un sistema normativo de belleza para incluir a las mujeres escritoras en el sistema literario. Por otra parte, las mujeres que han escrito y han sido publicadas, en su mayoría pertenecen a una élite social y determinados privilegios, dando como resultado que ciertas experiencias y perspectivas no se incluyan en las publicaciones. Es decir, habría que precisar desde qué piso o plataforma está situada cada una o una y qué otras desigualdades sistémicas están presentes en sus experiencias de vida, como la clase, etnia, raza.

Muchas escritoras famosas son muy bonitas, como esta cosa hegemónica de ser bonita; son blancas, delgadas y agradables, no son incómodas. Y también pienso que son un montón de factores que van más allá de lo que escribes. [...] hay una construcción de un personaje que ayuda mucho a que la obra funcione y, en el caso de las escritoras, sí tiene mucho que ver con la belleza física y que con los hombres no pasa tanto. [...] Todas las ganadoras del Aura Estrada¹² son súper bonitas. O sea, muy bonitas. Bonitas, blancas, delgadas. Y no sé si viste las finalistas de este año pero, además de que eran bonitas, tres de cuatro habían estudiado en Nueva York, por ejemplo. Y de repente digo, bueno, si nunca he estudiado en Nueva York¹³ probablemente nunca pueda ganar ese premio. (Entrevistada O, 2021).

En relación a los mecanismos de visibilización, las participantes también mencionaron que para las grandes editoriales la escritura de mujeres se considera una moda o estrategia de marketing. Lo anterior se refiere a que hay un aparente incremento en las publicaciones de autoras, pero sólo sobre ciertos temas que responden a los intereses del momento y del capital. Además, entre los sistemas de validación también destaca que la mayoría de escritoras reconocidas residen en la capital del país y, por otro lado, hay una

¹² El Premio Internacional de Literatura Aura Estrada convoca a narradoras –cis y trans–, con edades entre 18 y 35 años, que residan en México, Estados Unidos o Canadá y escriban en español. El premio es por \$10,000 dólares estadounidenses, tres residencias de hasta dos meses cada una en Ucross, en Wyoming, EUA; Ledig House, en Nueva York, EUA; Santa Maddalena en la Toscana, Italia, y ExHacienda Guadalupe, en Oaxaca, México, y una publicación de la escritora en la revista Granta. (Premio Aura Estrada, 2019)

¹³ Al día de hoy que elaboré el diagnóstico (2022) me di a la tarea de revisar la lista de ganadoras del Premio Aura Estrada en su sitio oficial. Cuatro de siete autoras tienen estudios en el extranjero, específicamente en Estados Unidos. Con esta anotación no pretendo señalar a las escritoras por el hecho de estudiar en otro país, sino reflexionar: en un contexto como mujeres mexicanas, ¿quiénes tienen la posibilidad de estudiar escritura creativa en escuelas de prestigio en una ciudad como Nueva York? ¿Qué relación hay entre el nivel socioeconómico, clase, raza, etnia y los espacios donde las escritoras resultan publicadas o ganadoras de premios? ¿Quiénes se pueden dedicar de tiempo completo a la escritura?

sensación de que solamente se cubren cuotas de representación de ciertos grupos. Resalto aquí la falta y poca visibilidad de espacios, premios y convocatorias a poblaciones de la disidencia sexo-genérica.

Siento que pasa mucho esto de que si ya hay una (escritora) es suficiente, como que hay una cuota. Y, además, a esa mujer o a esa voz se le exigen todas las cosas, que tenga absolutamente todas las cosas y se le exige toda la congruencia. Y, ¿por qué tendríamos que exigírselo a ella si ella no lo conoce? El asunto es que son muy pocas. Creo que pasa lo mismo (con las disidencias): hay un escritor gay o una escritora lesbiana y tiene que cumplir por todas las lesbianas del mundo. Hay una antología y hay una lesbiana, una trans, una indígena y ya. Sólo es esa cuota, pero realmente todos buscan a esa única indígena, a esa única lesbiana y no se abre el espacio para que entren todas las lesbianas o todas las indígenas, sino que sólo hay una plaza y, o la ganas o no eres nadie, porque ¿a quién más le importa? (Entrevistada O, 2021)

Con lo anterior, retomo un tema que me parece fundamental para abonar a la reflexión sobre la legitimación de las narrativas. Hasta ahora he mencionado conceptos relacionados al clasismo, elitismo, centralismo. Por otro lado también existe una lectura externa y sobre exigencia moralista que deriva en una presión para que la escritora o escritor se circunscriba a los temas que "le toca" escribir. Además, destaco que las escritoras reconocidas están bajo la lupa de que todos los textos publicados deben ser sobresalientes, y por consecuencia, validados por el sistema literario como buena literatura.

Está muy bien que publiquemos más mujeres todo el tiempo, en general que leamos más a las mujeres que están publicadas. Pero no puedes tampoco volverlas como, o sea, otra vez ponerlas a hacer toda la chamba de sostener todo el planeta de mujeres que escriben y ¿si escribo un libro malo el feminismo se acabó porque las mujeres no saben escribir? O sea, pensar que Fernanda o Valeria¹⁴ no pueden escribir un libro malo es porque las mujeres no saben escribir y entonces los hombres tenían razón: es una moda. Está terrible. (Entrevistada Y, 2022).

¹⁴ La entrevistada hace referencia a Fernanda Melchor y Valeria Luiselli, dos escritoras mexicanas reconocidas internacionalmente.

Para las entrevistadas, son diversos los factores que influyen en su propia participación en los espacios literarios, sumado a todo lo anterior, existe la creencia de que la escritura no es trabajo y esto se relaciona con las prácticas institucionales que no retribuyen el trabajo creativo. Al observar las labores que cada una de las participantes desempeña, la mayoría dedica su tiempo a actividades que no están directamente vinculadas a la escritura o literatura. Algunas de ellas señalan condiciones de trabajo precarias que imposibilitan o dejan muy poco tiempo para dedicarse más tiempo al ejercicio escritural, así como barreras estructurales que no permiten que las poblaciones vulneradas tengan espacios que propicien las condiciones para escribir o la priorización de los mandatos de género por sobre la escritura, por ejemplo, llegar a casa a hacer las labores domésticas antes que escribir. También anotan que los trabajos en el ámbito de la producción literaria, como las editoriales o instituciones, en su mayoría son ocupados por mujeres, sin embargo, no están en los puestos directivos: son las copistas, las secretarías, las maquetadoras. Roles que son indispensables para sostener el sistema literario y, sin embargo, carecen de reconocimiento.

En relación a lo que se comentó en las entrevistas anteriores, encuentro una relación profunda con el hecho de que todas las participantes, a excepción de una, atraviesan una dificultad para nombrarse y reconocerse a sí mismas como escritoras, a pesar de tener publicaciones en distintos medios, libros o una trayectoria de años.

2.5.4 El Territorio del Cuerpo: una Relación con los Procesos de Escritura

Uno de los ejes en los que se fundamenta esta investigación es la relación que existe entre cuerpo y escritura. En esta etapa de diagnóstico, elaboré la pregunta para las escritoras entrevistadas, dando como resultado una compleja lectura, pero donde las respuestas se corresponden entre sí. La variedad de experiencias se extienden por diferentes dimensiones: la concepción de que el cuerpo siempre está presente en la escritura, que se necesita un cuerpo para escribir, o apuntar que la escritura es un ejercicio para reconocer las experiencias corporales y procesos que se atraviesan o interpelan. Una intervención de una de las entrevistadas que me parece pertinente rescatar es la de Verónica, escritora trans, quien comparte experiencias sobre cómo ha cambiado la lectura de su cuerpo y el efecto en su propia escritura.

Sí, sí, sí la hay [relación cuerpo-escritura]. Justamente por eso comentaba ahorita lo del bloqueo creativo que he tenido con el verbo transicionar. Ya no puedo escribir de lo que quiera, porque me empiezo a dar cuenta de que a mi cuerpo le cambia la lectura que se le hace. Hay una presión general para que me circunscribe a lo que me toca escribir. [...]. Bueno, para mí es muy complicado porque la disforia en mi caso específico es algo que atraviesa mi cuerpo el mismo todo el tiempo. Entonces llega un punto del que ya no quiero escribir porque empiezo a sentirme incómoda, porque además empiezo a leer lo que estoy escribiendo con la voz que la gente escucha. Me gustaría no sufrir tanto. Y me gustaría decir que la escritura abre un espacio también de reconciliación, para los recuerdos, pero es complicado llegar ahí. Alejado. La verdad es que el cuerpo es una cosa cuando te vives como morra. El cuerpo es algo que sí duele bastante todo el pinche tiempo y no hay forma de que eso se vaya. Siempre va a estar ahí. (Entrevistada V, 2022)

A lo largo de las entrevistas y las experiencias vividas en los talleres, subrayo una insistencia en tanto cuáles son los temas que aparentemente nos corresponde escribir como mujeres o disidencias, tal como lo plantea Verónica. En ese sentido, con relación a lo que recupero en el primer capítulo sobre las categorías que se asignan a las escrituras de mujeres o disidencias, es decir, que se nombran como confesionales o personales, y que responderían a los temas que se nos han asignado, encuentro que para las participantes estos conceptos los observan como afirmativos. La escritura confesional es entonces un dispositivo para contar las narrativas que han censurado por miedo, porque elabora reflexiones de sí mismas, porque es algo que no sería posible enunciar en voz alta. Sin embargo, los mandatos que giran alrededor de las temáticas que se nos han asignado son contradictorios. Una de las participantes del taller compartió que en otro espacio se le negó escribir poemas de amor. Es decir, dentro de los temas personales hay categorías internas que también se prohíben para nosotras y nosotres, o que deben ajustarse a los criterios de las narrativas de la literatura hegemónica.

Aunado a lo anterior, otro de los hallazgos va en función de que la escritura es un proceso para encontrarse con experiencias propias que pueden resultar difíciles o dolorosas, pero que a través de la incorporación de otros elementos como la oralidad, permite un

ejercicio liberador y de encuentro con sus pares. Además rompe con la dicotomía cuerpo-mente, pues desde una mirada tradicional y canónica, se sostiene que el acto de escribir sólo es un proceso que pasa por la mente, negando los afectos, los vínculos, el reconocimiento de procesos y espacios que facilitan o acompañan la escritura, el lugar de enunciación y subjetividad de quien escribe, por mencionar sólo algunos. Por otro lado, uno de los conceptos principales dentro del taller fue reflexionar sobre el vínculo entre cuerpo y escritura. Una pregunta inicial dentro del taller hacía referencia a lo anterior, donde una de las participantes compartió que la relación es “Completa, no pienso que se pueda separar una de otra y menos cuando se habla de lo propio” (Participante u, 2022) y también:

[La relación entre cuerpo y escritura es...] Una muy estrecha, imprescindible. A partir del cuerpo se definen muchas de las experiencias que experimentamos así que no sólo escribimos con el cuerpo sino desde él. Todo lo que escribimos está atravesado por lo que nuestro cuerpo nos permite (o no nos permite) vivir y sentir. (Participante l, 2022)

Entre las actividades que se realizaron durante el pilotaje del taller, fue la percepción del espacio donde se escribe y cómo influye en las sensaciones corporales para, finalmente, escribir. Para ello se hicieron estiramientos, ejercicios de respiración y dibujo libre. En palabras de una de ellas, tener un espacio propio de escritura dio acceso a “la posibilidad de vernos vivas ante un mundo que nos pide con demasiada frecuencia no estarlo” (Participante a, 2022). Adicionalmente, afirmaron sentir el cuerpo más relajado, abrazado, motivado y “con seguridad, potencia para pensarnos y sabernos capaces de escribir” (Participante c, 2022).

Figura 1.

Técnica de memoria corporal



Figura 2.

Técnica de escritura y recorrido por los espacios.



2.5.5 Estrategias para Punkizar el Espacio: Apropiarnos, Acuerparnos, Escribir Juntas

Una preocupación latente a lo largo de las escrituras es la falta de espacios literarios en todas sus dimensiones para las mujeres y disidencias sexo-genéricas. Recuperando el concepto que propongo como espacio texto-escritural, considero que este puede ir en direcciones opuestas: hacia la segregación o la apropiación. Asimismo, retomo las palabras de Nancy Fraser (1990) para repensar en los espacios públicos donde menciona que las normas de género impusieron la domesticidad femenina y una marcada separación de las esferas pública y privada. Si bien es cierto que las experiencias que compartieron las participantes se conducen hacia la segregación y consecuentemente hacia un ámbito privado, sería conveniente reflexionar en torno a estrategias que apunten a la apropiación del espacio, pero que esté fuera del mandato de la literatura hegemónica.

Pregunté a las escritoras sobre sus esperanzas y proyecciones de su propia escritura en el futuro para invitarlas a pensar más allá del panorama que se percibe actualmente. Si bien coinciden en que hablar de espacios libres de violencia es utópico, consideran que una estrategia sería renunciar al espacio seguro y buscar una horizontalidad de voces. Además, apelan a una escritura acompañada para que otras escuchen y puedan escucharse a sí mismas, y como un recordatorio de que existimos en comunidad y colectividad.

... siento que a lo mejor desprendernos un poco de lo que se nos ha impuesto como canon literario nos ayudaría mucho a reconocer otras prácticas o que estamos escribiendo sobre otros temas que son igual de importantes. Entonces eso nos ayudaría a no deslegitimar que uno no escribe de cierta forma, ¿sabes? (Entrevistada B, 2021)

Como se mencionó anteriormente, una sensación general es la dificultad de nombrarse escritora. Así, es importante recuperar el concepto de acuerpamiento, pues escribir con otras también posibilita adquirir confianza con la propia escritura cuando escriben con pares y les permite aproximarse a sus procesos de vida.

Creo que quiero hacer acompañamiento con alguien y quiero que ese alguien sea alguien que entienda un poco desde dónde quiero escribir y que quiero decir que haya pasado por procesos similares y que no vaya a juzgar lo que escriba solamente en función de una estética canonizada, sino en función de la otra. (Entrevistada V, 2022)

Durante el pilotaje reflexionamos sobre las estrategias y herramientas de las cuales podemos hacer uso para generar espacios nuestros de escritura, asimismo, como propuesta afirmativa generamos una lista de deseos en relación a lo que esperan de sus procesos escriturales y los espacios que contienen. Por un lado, las asistentes señalan sentirse seguras en un ambiente de escucha, confianza, acompañamiento y respeto a la diversidad. Consideran que es posible sostenerlos “estando con compañeras que coincidan con uno en ese aspecto, teniendo pues la iniciativa de proyectos como este taller creo que un espacio así se ve más tangible” (Participante l, 2022) y donde también “la escritura en sí misma es un refugio, un lugar seguro” (Participante n, 2022). Entre los deseos que manifestaron al inicio del taller, se encuentran, no temer a no ser leída, perder el miedo a escribir en primera persona, darse tiempo para sus procesos creativos, escribir desvergonzadamente. Al finalizar el taller elaboramos un manifiesto colectivo y entre los deseos afirmativos alrededor de su propia escritura, enunciaron que sus textos sean publicados, mejorar sus técnicas de escritura, disfrutar los procesos creativos, explorar otros formatos, escribir con otras y otros, profundizar en lo político de la escritura y evitar calificativos como escritura buena o mala. De esta forma, es posible aproximarnos a un cambio en la narrativa de cómo se presentan los deseos, en un primer momento se vinculan a los miedos y al término del taller son enunciaciones más seguras sobre la importancia de mostrar y circular nuestras narrativas a partir de la búsqueda de espacios que generemos nosotres mismas.

Figura 3.

Técnica de escritura colectiva.



Figura 4.

Lista de deseos sobre nuestra escritura.

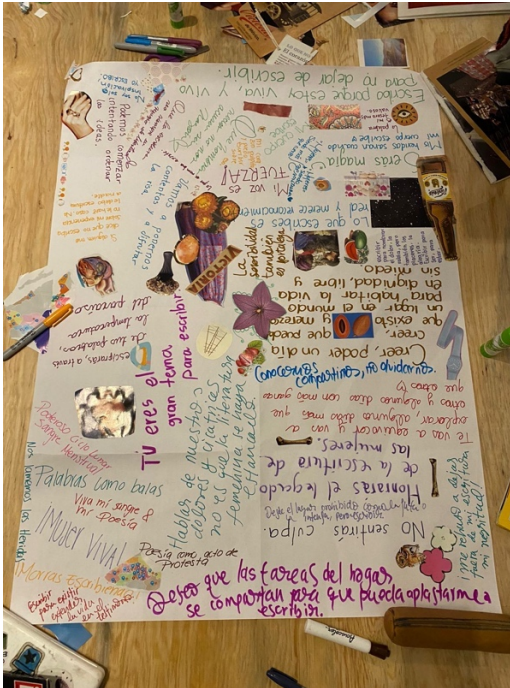


Figura 5.

Participantes del taller escribiendo el manifiesto.



Figura 6.

Última sesión del taller piloto.



2.5.6 Árbol de Problemas

Con base en el análisis del diagnóstico y los ejes principales del estudio, elaboré un árbol de problemas ([ver Anexo D](#)), con el cual reafirmo que la principal problemática, dentro del ámbito de la producción literaria, es la segregación de mujeres y disidencias sexo-genéricas, específicamente personas no binarias, en los espacios de escritura en el campo literario.

2.5.7 A Modo de Síntesis

De acuerdo a lo revisado, a partir de las experiencias de las personas entrevistadas y la problemática principal que se encontró, considero importante la búsqueda de estrategias para escribir y colectivizar los procesos en espacios que se encuentren al margen del canon hegemónico literario. Si bien, el sistema hegemónico de producción literaria es el que históricamente ha legitimado las narrativas que circulan y universalizan las experiencias, quizá lo más conveniente sería generar espacios escriturales que desdoblen y den la vuelta las dinámicas que se han reproducido a lo largo del tiempo. Es decir, no buscar la validación en esos espacios, sino hacer uno propio que rebase esos mecanismos y proponga otras formas desde la horizontalidad, comunidad, escucha y confianza.

Por otro lado, las opresiones que segregan a las poblaciones vulneradas de los espacios literarios son diversas, pero encontrarse con otros y acuerpar los procesos es ya de por sí, una estrategia que sale fuera de las normas de la institución literaria. Otra estrategia que sugiero para la apropiación del espacio es continuar pensando en el futuro y las posibles fugas que podemos generar cuando imaginamos un mundo sostenible donde la reafirmación de nuestras vidas se coloquen en el primer plano. Reafirmo que hay una búsqueda incesante de espacios, una urgencia por el contacto y el compartir con otros, una potencia de hacer propios los lugares que se nos han negado.

2.5.8 Matriz de Incidencia

Con el propósito de analizar los factores más importantes que se han señalado en el árbol de problemas, utilicé la técnica de análisis Matriz de Incidencia para la identificación de causas críticas (Sánchez y Chávez, 2014), en donde destacan como factores relevantes

(Ver Tabla 4) con una incidencia alta en el siguiente orden: la falta de espacios literarios para las mujeres y disidencias sexo-genéricas, la alta de visibilidad entre el vínculo con el cuerpo en el proceso de escritura, el disciplinamiento y censura de temáticas hacia las mujeres y disidencias sexogenéricas y que permea un sistema androcentrista que ejecuta prácticas de poder y jerarquías dentro de los espacios literarios. Estos factores se utilizaron como puntos centrales en el diseño de la intervención.

Tabla 4

Matriz de incidencia

| Factores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | Total |
|--|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|--------------|
| 1 Falta de visibilidad entre el vínculo con el cuerpo en el proceso de escritura | | 3 | 1 | 3 | 2 | 1 | 3 | 0 | 13* |
| 2 Falta de espacios literarios para las mujeres y disidencias sexo-genéricas | 3 | | 2 | 3 | 3 | 2 | 3 | 3 | 19* |
| 3 Los grupos de varones que construyen los espacios literarios son excluyentes para mujeres y disidencias sexo-genéricas | 1 | 1 | | 2 | 0 | 3 | 0 | 3 | 10 |
| 4 Disciplinamiento y censura de temáticas hacia las mujeres y disidencias sexogenéricas | 3 | 1 | 3 | | 0 | 3 | 2 | 2 | 14* |
| 5 Condiciones de trabajo precarias que imposibilitan dedicarse a la escritura creativa | 0 | 2 | 0 | 0 | | 3 | 2 | 1 | 8 |
| 6 Sistema androcentrista que ejecuta prácticas de poder y jerarquías | 0 | 3 | 3 | 2 | 0 | | 1 | 3 | 12* |
| 7 Centralismo territorial y cultural | 1 | 1 | 0 | 2 | 0 | 3 | | 0 | 7 |

| | | | | | | | | | |
|-------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 8 Acoso y hostigamiento | 0 | 1 | 3 | 1 | 0 | 3 | 0 |  | 8 |
|-------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|

Capítulo 3. Intervención

3.1 Justificación del Proyecto

A partir del análisis y los hallazgos generados en la etapa del diagnóstico, encuentro que las mujeres y personas no binarias, escritoras e interesadas en acercarse a espacios de producción literaria, residentes en la ciudad de Querétaro, no cuentan con espacios que propicien un ambiente seguro para la escritura y socialización de la misma. Con la Matriz de Incidencia que se elaboró en la etapa del diagnóstico, encuentro que los principales factores están vinculados con la falta de espacios literarios para las mujeres y disidencias sexo-genéricas, así como una negación entre la relación con el cuerpo en el proceso de escritura.

Además, desde mi propia experiencia como escritore, entiendo el proceso de intervención-investigación como un compromiso político donde estoy involucrada a profundidad, pues son circunstancias que no me resultan ajenas, al contrario, están permeadas por un sentido vivencial. Por otro lado, enfatizo que los ejes de opresión en los espacios literarios no sólo se refieren al género, sino a una simultaneidad de ejes donde circulan el clasismo, sexismo, racismo, edad, por mencionar algunos. Con base en lo anterior, detecto el reto de llevar a cabo el proyecto de intervención desde la ética, empatía y horizontalidad hacia la experiencia de vida de les participantes, que también responde a un proceso personal de conciencia sobre mi propio saber situado.

Para pensar la intervención feminista como un proyecto descolonizador, es necesario reconocer que a través del concepto de género y principalmente de la tecnocracia neoliberal que se desplegó a partir del mismo, las denominadas mujeres en su generalidad comenzaron a ser objeto de políticas asistencialistas para mejorar sus condiciones de marginación y convertirlas en agentes activas del desarrollo. [...] Por ello, como plantea Linda Tuhiwai (2016), para descolonizar las metodologías no basta solo con desarrollar nuevos métodos de acercamiento a las sujetas de investigación y sus realidades, sino que implica de manera profunda dar cuenta del contexto en el cual se está realizando tal investigación-intervención y el posicionamiento ético de la investigadora. (Montenegro, 2019, p.34)

Desde una perspectiva del arte feminista como lugar de resistencia ante una diversidad de opresiones que vulneran a poblaciones como grupos de mujeres y disidencias, mi interés es propiciar espacios que dialoguen con la creación, experiencia y den cuenta del ser-estar de las mujeres y personas no binarias que escriben desde sus multiplicidades en la ciudad de Querétaro. Asimismo, es importante destacar lo que conviene al concepto de proyecto cultural que se vincula directamente con un proyecto de arte, específicamente un proyecto de escritura con dimensiones colectivas, como es mi caso. En ese sentido, me interesa subrayar lo siguiente:

Los proyectos culturales son constituyentes y constitutivos de las comunidades. Una comunidad existente puede desarrollar un proyecto cultural para transformar sus condiciones de vida, para construir nuevos significados y desarrollar sus expresiones simbólicas; pero, a la vez el proyecto cultural al ser desarrollado por la comunidad también replantea los elementos identitarios de esa comunidad, los fortalece, los redimensiona, por lo tanto, hace que la comunidad se constituya o reconstituya. (Sánchez & Cháves, 2014, p.35)

3.1.1 Análisis FODA

Para elaborar el diseño de la intervención, elaboré un análisis FODA ([Anexo E](#)) que permitiera tener un panorama de los contextos interno y externo. Esta herramienta me permitió ser más asertivo con las decisiones y observar las posibles amenazas que pudiesen afectar a la intervención. Con lo anterior, detecté que la situación actual de salud vinculada a la pandemia por COVID-19, sigue siendo una de las mayores amenazas externas que podría significar cambios en el diseño y ejecución de las actividades. Sin embargo, también encuentro que las fortalezas son valiosas y que el taller piloto que se llevó a cabo durante el diagnóstico, es un gran aprendizaje que se ha incorporado para el proyecto de intervención

3.2 Objetivos del Proyecto

Con base en el diagrama del árbol de objetivos ([Anexo F](#)), su pertinencia y relevancia que se adecúa al ámbito de gobernabilidad de la que suscribe, encuentro los siguientes objetivos:

General: Aumentar la producción de narrativas no hegemónicas en los espacios literarios a través de talleres de escritura dirigidos a mujeres y personas no binarias de la ciudad de Querétaro, para generar herramientas que posibiliten un espacio horizontal y de socialización de sus escrituras.

Específicos:

- Generar espacios de escritura para mujeres y personas no binarias, con perspectiva de género y prácticas horizontales, que garanticen un ambiente seguro, colectivo y de acuerpamiento.
- Identificar la relación entre cuerpo y los procesos de escritura de mujeres y personas no binarias, mediante la exploración de técnicas y ejercicios de escritura, para generar otras representaciones y narrativas no hegemónicas.
- Proponer herramientas de acompañamiento en los procesos de escritura de mujeres y personas no binarias, a través de la atención a sus necesidades para el desarrollo y socialización de sus textos.
- Desarrollar estrategias que visibilicen las escrituras de mujeres y personas no binarias, por medio de una publicación con una editorial local para la circulación y difusión de contra-narrativas al orden hegemónico literario.

3.3 Equipo de Trabajo

La implementación del taller estuvo a cargo principalmente de le facilitadore, sin embargo, también es importante mencionar la participación de otras partes que hicieron posible que la intervención se llevara a cabo.

Investigadore responsable: Ariana Ibañez Barrera, quien suscribe, facilitadore de las sesiones del taller. Encargade de la gestión, planeación y diseño de la intervención.

Asesor del proyecto: Dr. Fabián Giménez Gatto, encargado del asesoramiento y guía para la construcción de la intervención.

Puente comunicativo con el MAQC: la coordinación de servicios educativos del Museo de Arte Contemporáneo de Querétaro, quienes facilitaron el espacio y las gestiones necesarias dentro de la institución para llevar a cabo el proyecto.

Registro fotográfico para la sesión 4: Anaclara Muro, escritora y cineasta local.

3.4 Beneficiaries

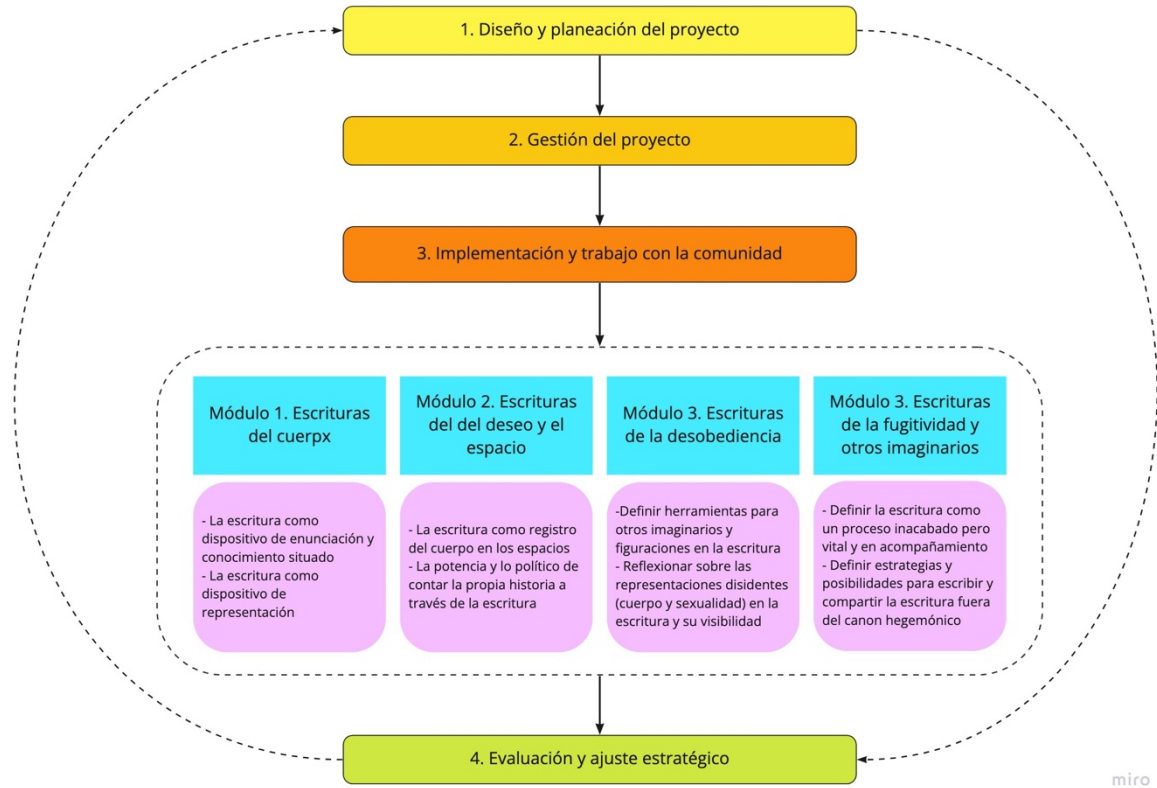
Les beneficiaries directes del proyecto son las mujeres y personas no binarias que formaron parte del proyecto de intervención, ya que ellos tuvieron acceso a los materiales y actividades proporcionadas durante los talleres. Como beneficiaries indirectes se encuentran sus compañeres y talleristas de otros espacios literarios, así como las personas asistentes al conversatorio de cierre. Esta intervención se desarrolló en el Museo de Arte Contemporáneo de la Ciudad de Querétaro, Querétaro. Misma zona urbana donde se llevó a cabo el diagnóstico.

3.5 Plan General de la Implementación

La intervención constó de cuatro fases que se describen más adelante.

Figura 7.

Diseño de la intervención.



3.6 Método

Como se mencionó en el Capítulo 2, el enfoque de la investigación fue cualitativo de tipo aplicada con alcances exploratorios. Para fines del proyecto y los objetivos, fue fundamental que se garantizara un diálogo horizontal, respetuoso y seguro en la realización de las actividades. Asimismo, se emplearon técnicas de reflexión con base en lecturas de otros autores y preguntas que dialogaron con dichos textos, técnicas de escritura creativa y recomendaciones de artistas para escribir mediante otras formas y metodologías. La convocatoria se abrió para dos grupos distintos que trabajaron paralelamente. Las sesiones del taller se llevaron a cabo los martes y miércoles, cada semana de 18 a 20 h, en las instalaciones del Museo de Arte Contemporáneo Querétaro durante los meses de agosto y

septiembre de 2022. En total se realizaron 8 sesiones y, al finalizar el trabajo con los participantes, se presentó un conversatorio donde compartieron los resultados finales, con las personas asistentes y una escritora invitada.

La muestra en esta etapa fue homogénea. Para fines de la investigación fue importante que les asistentes compartieran un perfil y características similares: (1) interés por la escritura, (2) experiencias previas en espacios literarios y (3) que residieran en la ciudad de Querétaro.

3.7 Descripción de las Etapas y la Implementación y Trabajo con la Comunidad

3.7.1 Diseño y Planeación del Proyecto

Como se ha planteado anteriormente, este proyecto de intervención respondió a una necesidad de generar espacios para mujeres y personas no binarias, desenmarcados de las metodologías tradicionales de la escritura, para dar lugar a un espacio colectivo, horizontal y afectivo. Para eso, la etapa de diseño y planeación fue relevante, ya que durante esta se trazaron las acciones necesarias para alcanzar metas y objetivos de la intervención. Además, su relevancia también recayó en la calendarización para ejecutar cada actividad, así como la asignación de recursos, materiales, métodos e infraestructura adecuados. Finalmente, en esta etapa se diseñaron los formatos para la implementación: descripción de las actividades, cartas descriptivas y materiales de difusión.

3.7.2 Cronograma de Actividades

Para llevar a cabo cada actividad durante la intervención, elaboré un cronograma que describe, de acuerdo con los tiempos establecidos, lo que se ha contemplado en las etapas del proyecto.

Tabla 5

Cronograma de actividades

| Etapas | Actividades | Jun | Jul | Ago | Sep | Oct | Nov | Dic |
|------------------------------------|---|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| 1. Diseño y planeación | Diseño de la intervención | X | | | | | | |
| | Elaboración de cartas descriptivas del taller | X | | | | | | |
| | Elaboración de materiales digitales para el taller | X | | | | | | |
| 2. Gestión del proyecto | Creación de flyers para la difusión del proyecto | | X | | | | | |
| | Contacto con unidades de Género, Artes de la UAQ y otras instancias para difundir el proyecto | | X | | | | | |
| 3. Trabajo con la comunidad | Módulo 1. Escrituras del cuerpo | | | X | | | | |
| | Módulo 2. Escrituras del deseo y el espacio | | | X | | | | |
| | Módulo 3. Escrituras de la desobediencia | | | X | X | | | |
| | Módulo 4. Escrituras de la fugitividad y otros imaginarios | | | | X | | | |
| 3. Trabajo con la comunidad | Conversatorio en el MACQ sobre cuerpo-espacio-escritura con una escritora invitada | | | | | X | | |
| 4. Evaluación y ajuste estratégico | Evaluación del proyecto y ajuste | X | X | X | X | X | X | X |
| | Escritura del reporte de resultados de la intervención | | | | | | X | X |

3.7.3 Gestión del Proyecto

En la segunda etapa del proyecto se comprenden las acciones necesarias para implementar el trabajo con la comunidad beneficiada. De esta forma se establecen las condiciones que se requieren para la intervención y se elabora una presentación del proyecto que incluye la planeación, para las instancias correspondientes, en este caso, la gestión del espacio con el Museo de Arte Contemporáneo Querétaro. Además de las instalaciones del espacio, también se consideran los materiales, insumos materiales y el equipo. Una vez descritas las actividades que se llevaron a cabo durante las etapas, elaboré el presupuesto para la gestión del proyecto, cabe destacar que este fue financiado gracias a la beca de CONHACYT a la que fui acreedor a lo largo de los dos años de la maestría.

Tabla 6

Presupuesto del proyecto

| Concepto | Costo unitario | Número de ocurrencias | Subtotal |
|-----------------------------------|-----------------------|------------------------------|-----------------|
| <i>Recursos materiales</i> | | | |
| Hojas blancas tamaño carta (500u) | \$280,00 | 1 | \$280,00 |
| Hojas colores tamaño carta (100u) | \$132,00 | 2 | \$164,00 |
| Fotocopias | \$180,00 | 8 | \$1440,00 |
| Rotafolios | \$375,00 | 1 | \$375,00 |
| Plumones sharpie (12pz) | \$426,00 | 1 | \$426,00 |
| Lápices de colores (36u) | \$215,00 | 2 | \$430,00 |
| Crayones (24u) | \$45,00 | 2 | \$90,00 |
| Bolígrafos (12u) | \$35,00 | 2 | \$70,00 |
| Tijeras | \$15,00 | 6 | \$90,00 |
| Lápiz adhesivo | \$35,00 | 6 | \$210,00 |

| Concepto | Costo unitario | Número de ocurrencias | Subtotal |
|---|-----------------------|----------------------------------|-----------------|
| Cinta adhesiva | \$125,00 | 1 | \$125,00 |
| Computadora | \$15000, | 1 | \$15000,00 |
| Servicio de internet | \$300,00 | 3 | \$900,00 |
| Grabadora de audio | \$3195,00 | 1 | \$3195,00 |
| Bocina portátil | \$799,00 | 1 | \$799,00 |
| <i>Recursos humanos</i> | | | |
| 1 Especialista en intervención comunitaria en temas de escritura | \$3000,00 | 8 | \$24,000 |
| 1 Fotógrafo para el registro visual de una de las sesiones | \$900,00 | 1 | \$900,00 |
| Total | | | \$48,494 |

3.7.4 Implementación y Trabajo con la Comunidad

En esta sección se detallan los cuatro módulos correspondientes a la tercera etapa, donde el trabajo se lleva a cabo directamente con la comunidad mediante las actividades para cada sesión. Para cada módulo se describen sus metas, objetivos y la descripción de las actividades incluyendo su duración, método, evaluación, recursos, entre otros.

Módulo 1. Escrituras del cuerpo

Metas relacionadas

Al evaluar el primer módulo:

- Se espera que se hayan conformado dos grupos de trabajo con una participación de al menos 8 personas que se identifiquen como mujeres y/o no binarias en cada grupo.
- El 65% de las asistentes construirá su propia definición sobre la escritura como dispositivo de enunciación a partir del yo.

- El 60% de las asistentes reconocerá la escritura como un proceso como registro de vida y su vinculación con el cuerpo.

Actividades

Presentación inicial y encuadre

Objetivos de la actividad:

- Dar a conocer los objetivos del proyecto y funcionamiento
- Establecer un encuadre de convivencia, participación y comunicación
- Presentación de cada una de las asistentes y de la persona facilitadora
- Promover un ambiente de confianza, respeto, escucha y diálogo horizontal

Duración: 30 minutos

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Presentar explicaciones de los módulos del proyecto y los objetivos del mismo.
- b) Utilizar técnicas participativas para establecer el encuadre de trabajo en el grupo.
- c) Emplear dinámicas grupales para fomentar un ambiente de confianza, cohesión y participación.
- d) Solicitar permiso para grabar el audio de las sesiones.

Productos de la actividad:

- Grupo de *WhatsApp* como mecanismo de comunicación
- Grupo de *Google drive* como repositorio de algunos materiales.

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Documento con el encuadre y acuerdos
- Agenda con datos personales de las asistentes (nombre, teléfono y correo electrónico)

Recursos:

Infraestructura: aula con sillas

Materiales: plumas, colores, hojas blancas

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: Cartografía corporal “Usted está aquí”

Objetivos de la actividad:

- Reconocer el aquí y ahora desde los saberes situados como personas que escriben.
- Reconocer cuál es el lugar que se le otorga al cuerpo en relación con la escritura.
- Reconocer a la escritura como un proceso y registro vital a partir de la cartografía corporal.

Duración: 45 minutos

Beneficiaries: asistentes del taller

Método:

- a) Realizar una lluvia de ideas sobre las primeras impresiones a las cartografías corporales
- b) Presentar una definición sobre las cartografías corporales y su relevancia
- c) Realizar una cartografía corporal a partir de un dibujo libre de cada asistente que represente su cuerpo y cómo se vincula ésta a su estar en el mundo y las representaciones existentes.
- d) Reflexionar en torno a los dibujos compartidos y conceptos como agencia, cuerpo, voz

Productos de la actividad:

- Cartografías corporales

Medios de evaluación y verificación:

- Dibujos escaneados subidos al repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas

Materiales: Plumas, colores, plumones, hojas blancas y/o de colores

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: El cuerpo como espacio escritural

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre el diálogo entre la reescritura y otras narrativas
- Reconocer cuál es el lugar que se le otorga al cuerpo en relación con la escritura
- Reconocer a la escritura como un proceso como registro de vitalidad y enunciación

Duración: 45 minutos

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Reflexionar sobre los conceptos de conocimiento situado
- b) Leer fragmentos de autoras que ahonden en los conceptos enunciación, conocimiento situado, experiencia, territorio
- c) Escribir un texto en primera persona para romper el silencio

Productos de la actividad:

- Texto en primera persona

Medios de evaluación y verificación:

- Textos de las participantes subidos al repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas

Materiales: Plumas, colores, plumones, hojas blancas y/o de colores

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: No somos todo ni solamente lo que escribimos

Objetivos de la actividad:

- Reconocer el aquí y ahora como sujetas que escriben
- Reconocer cuál es el lugar que se le otorga al cuerpo en relación con la escritura
- Reconocer a los productos literarios como dispositivos de representación y perpetuación de normas patriarcales.

Duración: 2 horas

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Leer autorxs disidentes contemporáneos y reflexionar sobre sus narrativas
- b) Discutir en torno a los conceptos representación, cuerpo, reescritura y espacio, así como su relevancia
- c) Escribir un texto que responda o continúe a un fragmento dado de otrx autorx

Productos de la actividad:

- Texto de reescritura

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Textos de las participantes dentro del repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas

Materiales: Plumaz, colores, plumones, hojas blancas y/o de colores, juego de copias con las lecturas seleccionadas para cada asistente

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Módulo 2. Escrituras del deseo y el espacio

Metas relacionadas

Al evaluar el segundo módulo:

- Se espera que el 65% de las asistentes reconocerá y definirá lo que implica y significa el acuerpamiento dentro de los espacios de escritura

- El 60% de las asistentes reconocerá la escritura como un proceso como registro de vida y su vinculación con el cuerpo.
- El 70% de las asistentes construirá colectivamente cinco estrategias vinculadas a la horizontalidad, colectividad y acompañamiento dentro de los espacios asignados a la escritura

Actividad: La escritura como registro del espacio

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre lo que siente el cuerpo a partir del contacto y recorrido con los espacios públicos y privados.
- Reconocer a la escritura como registro y proceso

Duración: 2 horas

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Solicitar a las asistentes que caminen en el espacio del taller en silencio
- b) Solicitar a las asistentes que salgan del aula del taller para transitar en silencio y en grupo a los alrededores del museo
- c) Escribir un texto que dialogue con los elementos y sensaciones que se tuvieron después de las caminatas
- d) Conversar sobre sus percepciones, cómo se plasma en la escritura, cuáles son los espacios a los que tenemos acceso

Productos de la actividad:

- Textos de las asistentes en el repositorio

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Fotografías de la caminata

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas y mesa

Materiales: Plumas, colores, hojas blancas

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: Una herida nació desde tu boca retratando otra herida

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre la potencia y lo político de contar la propia historia.
- Reconocer cuáles son las narrativas que tradicionalmente se cuentan como válidas y cuáles no.
- Elaborar estrategias para construir espacios de resguardo y confianza donde se pueda escribir y compartir

Duración: 1 hora

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Solicitar a las asistentes que lleven una serie de fotografías o álbum familiar
- b) Conversar sobre las narrativas tradicionales y sus representaciones en la literatura, a quiénes se les otorgan los espacios y por qué
- c) Revisar con detenimiento los patrones con los que está ordenado el álbum
- d) Reordenar el álbum de acuerdo con una narrativa distinta

Productos de la actividad:

- Fotografía como registro de la nueva narrativa

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Fotografías subidas al repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas y mesa

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: La historia que (no) nos contaron

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre la potencia y lo político de contar la propia historia.

- Reconocer cuáles son las narrativas que tradicionalmente se cuentan como válidas y cuáles no.
- Elaborar estrategias para construir espacios de resguardo y confianza donde se pueda escribir y compartir

Duración: 1 hora

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Solicitar a las asistentes que lleven una fotografía que sea significativa para ellas
- b) Conversar sobre las narrativas tradicionales y sus representaciones en la literatura, a quiénes se les otorgan los espacios y por qué, asimismo cómo éstas se replican en la imagen
- c) Realizar la dinámica de dibujo de Lynda Barry para dar lugar a la memoria
- d) Escribir un texto a partir de la imagen del álbum seleccionada y el ejercicio de dibujo

Productos de la actividad:

- Un dibujo libre
- Texto a partir de una fotografía

Medios de evaluación y verificación:

- Fotografías del dibujo subidas al repositorio
- Textos subidos al repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas y mesa

Materiales: Plumas, colores, hojas blancas y/o de colores

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Módulo 3. Escrituras de la desobediencia

Metas relacionadas

Al evaluar el tercer módulo:

- Se espera que el 65% de las asistentes construirá colectivamente cinco estrategias para aumentar la visibilidad de escrituras de mujeres y disidencias sexo-genéricas
- Reconocerá y definirá lo que implica y significa el acuerpamiento dentro de los espacios de escritura

Actividad: Borrador para un diccionario propio

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre la potencia de desobedecer a través de la escritura mediante la resignificación de conceptos
- Reconocer a la escritura como registro y proceso

Duración: 2 horas

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Compartir las percepciones que se tienen sobre especulación, enunciación, agencia, resistencia
- b) Mostrar trabajo de *slam poetry*
- c) Leer textos de escritoras de *slam poetry*
- d) Escribir a modo de diccionario, resignificados de una serie de conceptos o términos, derivados de la propia experiencia para que sea un diccionario individual, imaginario y especulativo
- e) Leer los textos en voz alta empleando movimiento

Productos de la actividad:

- Diccionario especulativo

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Fotografías de la lectura
- Textos de las asistentes en el repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas y mesa

Materiales: Plumas, colores, hojas blancas, videos de slam poetry, copias para cada asistente con textos seleccionados para la lectura

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: Escuchaba el sonido de mis venas

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre la potencia de desobedecer a través de la escritura mediante la resignificación de conceptos
- Reflexionar sobre las representaciones disidentes (cuerpo y sexualidad) en la escritura

Duración: 1 hora

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a) Compartir las percepciones que se tienen sobre disidencia, afirmación, colectividad
- b) Leer textos (manifiestos y rituales de otrxs autorxs)
- c) Escribir un texto a modo de ritual para dejar que la escritura se manifieste

Productos de la actividad:

- Texto a modo de ritual

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Textos de las asistentes en el repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas y mesa

Materiales: Plumas, colores, hojas blancas, copias para cada asistente con textos seleccionados para la lectura

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: Autorretrato

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre las representaciones disidentes (cuerpo y sexualidad) en la escritura
- Disputar de sentidos normativos a partir de la escritura

Duración: 1 hora

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- d) Compartir las percepciones que se tienen sobre disidencia, afirmación, colectividad
- e) Leer textos de otrxs autorxs que disputan sentidos normativos en la literatura a partir de la enunciación del yo
- f) Escribir un texto a modo autorretrato

Productos de la actividad:

- Autorretrato de las participantes

Medios de evaluación y verificación:

- Lista de asistencia
- Textos o dibujo de las asistentes en el repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula con sillas y mesa

Materiales: Plumas, colores, hojas blancas, copias para cada asistente con textos seleccionados para la lectura

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Módulo 4. Escrituras de la fugitividad y otros imaginarios

Metas relacionadas

Al evaluar el cuarto módulo:

- Se espera que se hayan conformado dos grupos de trabajo con una participación de al menos 8 mujeres y personas no binarias en cada grupo.
- El 65% de las asistentes construirá su propia definición sobre la escritura como dispositivo de enunciación a partir del yo, incorporando los términos de agencia y voz.
- El 60% de las asistentes reconocerá la escritura como un proceso como registro de vida y su vinculación con el cuerpo.
- El 70% de las asistentes construirá colectivamente cinco estrategias vinculadas a la horizontalidad, colectividad y acompañamiento dentro de los espacios asignados a la escritura

Actividad: Escrituras vivas

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre la escritura como un proceso inacabado, pero vivo
- Reconocer a la escritura como registro de marcas vitales y los imaginarios que pueden elaborarse para dar vuelta a lo inesperado y restaurativo

Duración: 120 minutos

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a. Caminar lentamente y en silencio en un espacio abierto
- b. Escribir un texto a partir del recorrido

Productos de la actividad:

- Registro fotográfico de la actividad

Medios de evaluación y verificación:

- Textos producidos y subidos al repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

Actividad: Escrituras acompañadas

Objetivos de la actividad:

- Reflexionar sobre la escritura como un proceso inacabado, pero viva
- Reflexionar colectivamente sobre las posibilidades de escribir y compartir la escritura con otras
- Describir diálogo entre forma y lenguaje que no se limitan a la forma escrita.

Duración: 120 minutos

Beneficiaries: Asistentes del taller

Método:

- a. Preguntas detonadoras en cuanto a la colectividad y acuerpamiento
- b. Escribir un texto a varias voces
- c. Ejercicio colectivo

Productos de la actividad:

- Registro fotográfico de la actividad
- Texto colectivo

Medios de evaluación y verificación:

- Textos producidos y subidos al repositorio

Recursos:

Infraestructura: una aula

Técnicos: carta descriptiva del taller

Humanos: persona facilitadora

3.7.5 Evaluación y Reajuste Estratégico

En la fase de evaluación me propuse obtener datos cualitativos para estimar la efectividad de la intervención. La evaluación comprendió la observación del desarrollo de las actividades y el análisis de los resultados obtenido mediante las técnicas cualitativas aplicadas en cada sesión como se plantea en la planeación de las actividades. Mediante un diario de campo se hicieron anotaciones para registrar las percepciones, actitudes y respuestas a preguntas realizadas a lo largo de los talleres, relacionadas con las metodologías, cuerpo, escritura y espacio. Además, se pidió a las asistentes que respondieran una serie de preguntas

al inicio y al final de los talleres ([Anexo G](#)), para conocer sus experiencias previas y posteriores, así como conocer si el taller causó algún efecto en sus percepciones en tanto sus propias narrativas y el espacio.

Adicionalmente, al finalizar el conversatorio con las participantes e invitadas, se realizó una serie de encuestas cortas para conocer la efectividad de los alcances del taller, experiencias y sus productos derivados, de acuerdo con lo compartido en esta actividad de cierre, con el objetivo de involucrar al público y conocer otras posibles impresiones.

Resultados y discusión

Para analizar los alcances logrados con la intervención, se hizo un análisis de resultados en función de los objetivos principales: aumentar la participación de mujeres y personas no binarias en los espacios de escritura y producción literaria en la Ciudad de Querétaro donde identifiquemos herramientas para generar espacios horizontales y de acuerpamiento, así como dar lugar al vínculo con el cuerpo en los procesos escriturales. Los productos examinados en esta sección tienen su origen en lo compartido, escrito y reflexionado durante los talleres “Decir yo, escribir cuerpo: taller de exploraciones textuales y escritura”. Esta intervención se originó en un ámbito artístico y, a lo largo de ocho sesiones, se les propuso a les asistentes una serie de actividades participativas para que generaran sus propias narrativas escritas, así como reflexiones colectivas en torno a la representación de corporalidades y experiencias no hegemónicas en los textos. Adicionalmente, al finalizar los talleres se llevó a cabo un conversatorio con participantes voluntarias y una escritora invitada, quien también fue entrevistada en la etapa de diagnóstico, para compartir reflexiones finales.

Convocatoria para el Taller de Exploraciones Textuales y Escritura “Decir Yo, Escribir Cuerpo”

La convocatoria de participación a los talleres fue mediante los carteles diseñados por la Secretaría de Cultura del Estado de Querétaro en conjunto con el Museo de Arte Contemporáneo Querétaro (MACQ); y difundidos por las redes sociales del mismo museo y mis redes personales. La invitación contenía mi correo electrónico y número telefónico, envié un formulario de registro a las personas interesadas a través de *google forms*, de esta forma recuperé algunos datos demográficos y medio de contacto.

Por otro lado, se elaboraron un par de carteles para invitar al público en general al conversatorio de cierre que se llevó a cabo en el mismo museo. Este fue diseñado por la Secretaría de Cultura del Estado de Querétaro y difundido a través de sus redes sociales, del museo y mis redes personales.

En este sentido, la muestra después de la recolección de datos fue de voluntarias para el caso de los talleres y por conveniencia para el conversatorio, ya que se hizo una invitación directa a la escritora invitada.

Figura 8.

Póster de los talleres impartidos en el MACQ.

PODER EJECUTIVO DEL ESTADO DE QUERÉTARO

**Taller
"DECIR YO,
ESCRIBIR CUERPO:
TALLER DE
EXPLORACIONES
TEXTUALES"**

Dirigido a mujeres y personas no binarias
mayores de 18 años.

Facilitadora: Ariana Ibañez Barrera.
Agosto y Septiembre 2022.
Gratuito con materiales incluidos.

Informes e inscripciones:
aibanez10@alumnos.uaq.mx
(811) 702 2097

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO QUERÉTARO
Manuel Acuña Esq. Reforma s/n Centro Histórico

f @SECULTQro www.culturaqueretaro.gob.mx #CulturaQro #SecultQro
f @lmacq @elmacq @soymacq

SECRETARÍA DE CULTURA QUERÉTARO
QUERÉTARO JUNTOS ADELANTE

MACQ

CONACYT Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología Programa Nacional de Posgrados de Calidad, PNPQ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO FACULTAD DE BELLAS ARTES
m e g Maestría en Estudios de Género FACULTAD DE BELLAS ARTES - UAQ

*Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

Nota: El cartel fue elaborado por el equipo del Museo de Arte Contemporáneo Querétaro (2022)

Figura 9.

Póster 1 del conversatorio “Deseos de lo que ya es: reflexiones en torno a la escritura, cuerpo y espacio”.



PODER EJECUTIVO DEL ESTADO DE QUERÉTARO

DESEOS DE LO QUE YA ES:
Reflexiones en torno a la escritura,
cuerpo y espacio.

A lo largo de ocho semanas, generamos un espacio de taller donde llevamos a cabo actividades vinculadas a la escritura y su relación con el cuerpo. En el conversatorio, reflexionaremos con compañerxs, asistentes y una escritora invitada, acerca de estos ejes (escritura, cuerpo y espacio) y los procesos que acompañan.

Participantes:
Nadia Bernal, Jack Constantino, Doriela Bautista,
Olimpia Briones, Paola Galván

Moderadorx: Ariana Ibáñez

CONVERSACIÓN
VIE. 21. 10. 22 / 18:00 HRS

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO QUERÉTARO
Manuel Acuña Esq. Reforma s/n Centro Histórico

f @SECULTQro www.culturaqueretaro.gob.mx #CulturaQro #SecultQro
@Imacq @elmacq @soymacq

SECRETARÍA DE CULTURA QUERÉTARO | QUERÉTARO JUNTOS, ADE ANTE. | MACQ

"Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa".

Nota: el cartel fue elaborado por el equipo del Museo de Arte Contemporáneo Querétaro (2022)

Figura 10.

Invitación al conversatorio “Deseos de lo que ya es: reflexiones en torno a la escritura, cuerpo y espacio”.

SECRETARÍA DE CULTURA DEL ESTADO DE QUERÉTARO
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO QUERÉTARO

21 OCT

CONVERSATORIO

**Deseos de lo que ya es:
reflexiones en torno
a la escritura,
cuerpo y
espacio**

A lo largo de ocho semanas, generamos un espacio de taller donde llevamos a cabo actividades vinculadas a la escritura y su relación con el cuerpo. En el conversatorio, reflexionaremos con compañerxs asistentes y una escritora invitada, acerca de estos ejes (escritura, cuerpo y espacio) y los procesos que acompañan.

Participantes:
Nadia Bernal
Jack Constantino
Doriela Bautista
Olimpia Briones
Paola Galván

Moderadorx:
Ariana Ibañez

18:00 H

ENTRADA LIBRE

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO QUERÉTARO
Manuel Acuña esq. Reforma, Barrio de La Cruz

SECRETARÍA DE CULTURA DEL ESTADO DE QUERÉTARO
QUERÉTARO JUNTOS AVANZAMOS
MACS

Este programa es público, open a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa

Nota: el cartel fue elaborado por el equipo del Museo de Arte Contemporáneo Querétaro (2022)

En total se registraron 28 personas, entre las cuales se identificaron como mujeres o no binaries. Debido a la buena recepción de la convocatoria, se abrieron dos grupos a los cuales asistieron 22 personas de las 28 registradas, cuyas edades iban de los 22 a los 38 años ($M=30$, $DE=5.17$ años), todes residentes de la ciudad de Querétaro. Une de les participantes

había participado previamente en el taller piloto que se llevó a cabo en la etapa de diagnóstico.

En su mayoría, las sesiones se efectuaron de manera presencial en las instalaciones del MACQ, con una duración de 120 minutos cada una. En total fueron 8 sesiones con cada grupo y, derivado de ello, un conversatorio de cierre con participaciones voluntarias de cuatro participantes y una escritora entrevistada en la etapa de diagnóstico. Abrí dos chats de *WhatsApp* para mantener un canal de comunicación con los participantes de cada grupo.

Del Análisis de los Resultados Obtenidos

Para evaluar la ejecución de la intervención en relación a los objetivos planteados, realicé un análisis cualitativo que se obtuvo a través de las herramientas (1) observación participación moderada en las sesiones presenciales de los talleres, (2) documentos y materiales realizados por los asistentes. A continuación detallo cada uno:

1. Elaboré una encuesta con tintes de cuestionario de entrada, previa al taller, para tener una aproximación a las experiencias de los asistentes en otros espacios, la relación que encuentran entre cuerpo y escritura, así como dificultades, limitaciones y deseos sobre los espacios y sus escrituras.

2. Conversaciones, reflexiones y sentires compartidos de los asistentes a lo largo de los talleres; esta información fue producida de manera oral y se registró mediante una grabación de audio por cada encuentro, en total se registraron más de 18 horas de grabación.

3. Materiales, documentos y productos elaborados por los asistentes en cada una de las sesiones conforme a las técnicas propuestas para ejercicios de escritura y activaciones corporales, entre los que se encuentran dibujos, fotografías, textos individuales y colectivos.

4. Observaciones que se anotaron de cada sesión en un diario de campo. Adicionalmente, hubo registro fotográfico en algunas ocasiones.

Esta información obtenida a lo largo de los talleres se reunió a través de un análisis cualitativo en relación a los cuatro objetivos planteados en el proyecto de intervención. En seguida, describo los resultados obtenidos así como su discusión de acuerdo a cada objetivo.

Escrituras del Espacio

El primer objetivo de la intervención fue a propósito de generar y construir un espacio de escritura para personas que se identifican como mujeres o no binaries, mediante prácticas que posibiliten el acuerpamiento y trabajo en colectivo. Antes de continuar con los hallazgos de la investigación, me gustaría retomar el concepto de *no lugares* que Marc Augé (1993) propone para definir el no lugar como aquel “espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico” (p.83), este concepto constituye una cuestión previa para las nociones del espacio y lugar, así como los elementos que deseaba proponer para el espacio del taller. En este sentido, el espacio en esta investigación se refiere a una serie de acontecimientos y relaciones que han tenido lugar a través de la identidad, el movimiento y el cruce de experiencias en un momento específico e histórico.

Los espacios que Habitamos

Previo al inicio del taller elaboré una encuesta para les participantes cuyas preguntas iban en relación a los espacios de escritura en la ciudad. Los resultados arrojaron que existe un desconocimiento de los mismos debido a la poca difusión que se les da, que las convocatorias son dirigidas a grupos específicos y que no son suficientes o están centralizados. Por otro lado, también refieren que los talleres son poco accesibles en cuanto a costos y horarios en los que se imparten, que son acaparados por la élite cultural y, en su mayoría, son liderados por hombres cis heterosexuales que no garantizan un ambiente seguro. Asimismo, pregunté por los elementos que consideraban indispensables para generar un ambiente horizontal y seguro en los talleres. Entre sus respuestas se encontró: empatía, inclusión, apertura, perspectiva de género, respeto, prácticas de cuidado colectivas, ternura y escucha activa. Durante la primera sesión en cada uno de los grupos, comenzamos por hacer un encuadre que nos guió a lo largo de las sesiones para establecer acuerdos dentro del taller, los cuales incluían las aportaciones que se hicieron en la encuesta.

En el módulo inicial *Escrituras del cuerpo*, una de las actividades fue que les participantes elaboraran una cartografía corporal que les permitiera situarse desde el lugar donde escriben y como punto de partida para el reconocimiento del mismo, retomando el concepto de *conocimientos situados* a propósito de lo que propone Donna Haraway (1995):

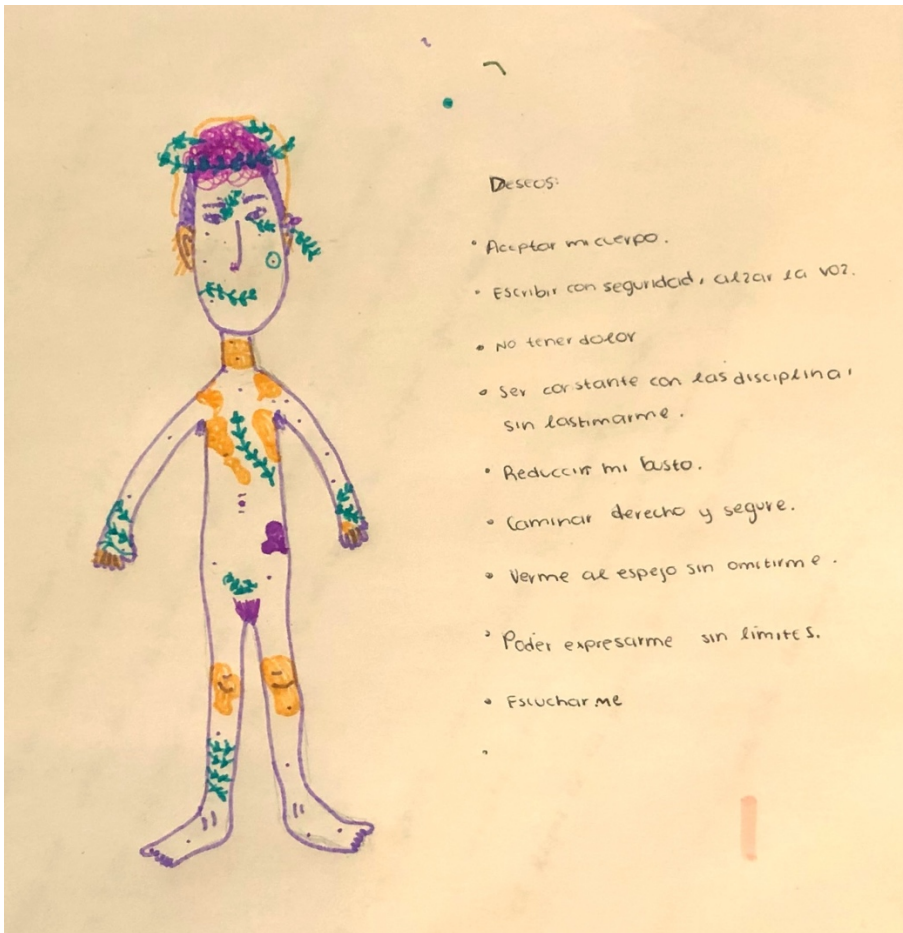
Los conocimientos situados son herramientas muy poderosas para producir mapas de conciencia para las personas que han sido inscritas dentro de las marcadas categorías de raza y de sexo, tan exuberantemente producidas dentro de las historias de las dominaciones masculinistas, racistas y colonialistas. Los conocimientos situados son siempre conocimientos marcados. Son nuevas marcas, nuevas orientaciones de los grandes mapas que globalizaban el cuerpo heterogéneo del mundo en la historia del capitalismo y del colonialismo masculinos. (pp.187-188)

Retomé la técnica de cartografías corporales como un ejercicio inicial, previo a un ejercicio de escritura, ya que su relevancia es que son metodologías que pueden ser la base del diálogo y alianza a partir del cuerpo, sin perder una mirada crítica sobre las relaciones de poder que nos atraviesan (Vázquez, 2017). En esta actividad trazaron, a modo de lenguaje artístico y autobiográfico, una silueta que les representara en relación a (1) lugares llenos de vida, (2) qué duele y dónde duele, (3) deseos para el futuro, (4) experiencias vividas y (5) palabras con las que se reconocen.

Un aspecto en común que les participantes detectaron en el momento de elaborar su cartografía fue la "dificultad para nombrar aspectos de mi persona que yo pueda decir y no que alguien me haya asignado o dicho de mí antes" (Participante S, 2022), así como la dificultad para identificar sus deseos y decir algo positivo sobre sí mismos. Este ejercicio cartográfico, permitió observar un primer acercamiento a la propia realidad de los participantes ya que "toda representación del individuo es necesariamente una representación del vínculo social que le es consustancial" (Augé, 2000, p.26).

Figura 11.

Cartografía corporal de J.



Nota: Autoría de le participante J

En la cartografía anterior se puede apreciar que ya se nombran aspectos relacionados con el cuerpo y los deseos tales como la aceptación, seguridad, confianza y expresión. Destaco esto ya que en la encuesta inicial también pregunté por las limitaciones que detectaban en correspondencia con su escritura. En diversas ocasiones, las respuestas señalaron una deslegitimación propia que va en función de una excesiva autocrítica, ansiedad y miedo a las críticas y desautorización externas, a la exposición y al autorreconocimiento, dando como resultado una auto percepción de timidez, autosabotaje e inseguridad. Reconocer el lugar de enunciación de cada una, permitió un punto de partida para identificar aspectos

necesarios para construir y desplegar una política del deseo en tanto el espacio de escritura que se estaba generando.

Una de las asistentes señaló que “quería un espacio para escribir, pero termino tan cansada físicamente... y el estado físico importa a la hora de escribir” (Participante M, 2022), mientras que también compartieron que imaginan a hombres (cis) que escriben con la posibilidad y el tiempo. Con lo anterior encuentro que el tiempo es un factor que se repitió en varias ocasiones. Por ejemplo, en la encuesta inicial, señalaron que la disponibilidad de tiempo para la escritura está vinculada al privilegio, alcance y acceso a publicación, distribución y financiamiento. A partir de estas preocupaciones, acordamos que su llegada a cada sesión sería flexible, sin embargo, en pocas ocasiones faltaron o llegaron después de la hora de inicio.

Como se ha planteado en la introducción y posteriormente en el diagnóstico, las relaciones jerárquicas de género prevalecen en los espacios vinculados a la literatura y creación escritural, asimismo reproducen estereotipos de género, discursos misóginos, racistas como metodologías pedagógicas. En este aspecto, la enunciación de los deseos y lo que requerían las asistentes para generar un espacio de cuidado, funcionaron como una primera aproximación a un ejercicio de imaginación política para los posteriores ejercicios de escritura así como la compartición de los mismos. En el apartado del objetivo 3, desarrollo con más profundidad las herramientas que nos permitieron construir un espacio acompañado, sin embargo, en esta sección destaco la importancia de la horizontalidad y acuerpamiento.

Puedo referir, por ejemplo, que un evidente cambio fue la participación más activa de les compañeres en cada sesión en tanto el espacio se construía. Se atrevían a compartir con mayor entusiasmo y arrojó lo que escribían, así como sus reflexiones y experiencias personales del tema en cada encuentro. En la primera sesión, una participante comentó con timidez: “Cuando escribo mi mano está hiper sudorosa, qué miedo escucharme o leerme, pero estoy conmigo. Realmente estoy habitando mi cuerpo cuando escribo. Hay sensaciones que se hacen presentes.” (Participante R, 2022). Por otro lado, pude observar una desenvoltura y seguridad con el paso de las sesiones, tal como compartió la Participante M (2022) en la sesión 3: “en este contexto [del taller] me siento muy cómoda de contar, primero es conmigo después de eso ya no importa si lo socializo”. En la quinta sesión, los comentarios

sobre el espacio iban en un sentido de la construcción del mismo donde ellos se asumían como participantes activos de esa construcción y acompañando los procesos de otros: “[...] creo que hemos construido un espacio que se siente muy a salvo, con mucho cariño y solidaridad, puedo sentir parte de tu corazón con lo que nos leíste hace un momento, no estás sola.” (Participante E, 2022). Igualmente hacían referencia al ambiente que se había generado “se siente aquí un espacio seguro y cálido. Siempre termina siendo más fuerte de lo que espero.” (Participante F, 2022). También compartían experiencias de su cotidiano, situaciones de vida y su presente que trasladaron en muchas ocasiones a la práctica escrita. Finalmente, al cierre del taller, se habían generado lazos afectivos entre los asistentes, un espacio de escucha y respeto, que también les permitió vincularlo con otras esferas de su vida de manera emancipatoria:

Este taller para mí ha sido muy representativo. Es la primera vez que convivo fuera de un espacio de casa y de trabajo, ha sido un proceso muy interno de adaptación y migración. Estar aquí ha sido enriquecedor y me he adueñado del espacio, de mi vida. Es como sentir que estoy regresando a mí misma. (Participante A, 2022)

Recupero esta participación ya que el espacio, de manera colectiva, permitió establecer las condiciones y fuerzas motoras para construir una red y un horizonte de esperanza habitando nuestro presente. Con ello no quiero dar por sentado que se construyó algo inamovible, por el contrario, el movimiento fluctuante a lo largo de las sesiones, permiten entrever que un espacio de escritura puede ser sostenible y abrir la posibilidad de ir hacia otros mundos inexplorados. Sostener un futuro se basa en nuestra capacidad colectiva de movilizarnos y desplegar fuerzas afectivas, cognitivas y éticas que no se habían activado, así como la elaboración de alternativas que desplacen la visualización y perspectiva hegemónica del poder (Braidotti, 2018). Proponer la horizontalidad como una activación primera para el trabajo y encuentro colectivo, es una posibilidad.

Inventarnos Otros Tiempos y Espacios para Compartir

Sentir y reconocer el espacio de la y le otre desde la propia memoria corporal y fusionar esto de manera colectiva es una manera de acuerpar (Rodó Donoso, 2021). El proceso que se generó para mantener las condiciones necesarias que permitieran el

sostenimiento del espacio de escritura fueron acciones personales y colectivas que generaron energías afectivas desde un posicionamiento crítico y reflexivo. Nombraré lo anterior como una *tecnología de resistencia* (Preciado, 2002), a las acciones que potenciaron la permanencia del espacio de escritura y desconfiguraron una idea de las narrativas que sostienen la construcción de un sujeto universal. Tal como reiteramos en la sesión cinco del taller, cuando enunciamos que hay otras formas de construir nuestros relatos y también “hay otras formas más amorosas de compartir con los demás y ser leídas” (Participante J, 2022).

El acuerpamiento es una práctica que se planteó desde la introducción y diagnóstico, es decir, es un eje central de la investigación a propósito de sostener el espacio de escritura de manera colectiva. En la tercera sesión del taller, pregunté a los compañeros sus nociones y aproximaciones al concepto, si lo habían escuchado previamente o qué referentes tenían, para leer posteriormente a la autora Lorena Cabnal. En su mayoría, las participaciones iban en dirección de no tener una definición precisa o segura, comentaban haber escuchado anteriormente el término en contextos de marchas o manifestaciones. Sin embargo, llaman mi atención algunas de las definiciones que proponen: "Hacer presente el cuerpo para acompañar a la otra" (Participante C, 2022), “Acuerpar es como volverse cuerpo, uno solo, una materia física que hace presencia” (Participante K, 2022), “Un individuo que se acerca a un cuerpo más grande. Ensanchamiento, fortaleza” (Participante F, 2022), “Yo lo escuché una vez con unas amigas que se estaban peleando con la diputada, había una violencia muy fuerte hacia una de mis amigas, pensé que era como abrazarla, poner el cuerpo para defenderla” (Participante I, 2022).

Retomo los ejemplos anteriores para anotar que las nociones que los compañeros tienen sobre el concepto no son muy alejadas de lo que propone la autora. Por otra parte, considero que el espacio fomentaba ya la praxis del acuerpamiento sin dotarlo aún de un concepto teórico. En las sesiones posteriores, el concepto comenzó a utilizarse de manera continua en un sentido de resistencia afirmativa, colectiva y afectiva en el momento de compartir sus experiencias y lectura de sus textos. En la cuarta sesión salimos a caminar y escribir en las calles aledañas al museo. Los propósitos de la actividad eran (1) posibilitar un dispositivo de escritura colectiva donde el cuidado y acuerpamiento fueran la base, (2) posibilitar un ritmo distinto para la escritura. La estrategia para el cuidado colectivo fue en

cadena, una persona cuidaba a otra, esta otra a otra y así sucesivamente hasta todas ser cuidadoras y cuidadas.

Figura 12.

Caminata grupo 1.



Nota: Registro fotográfico de Anaclara Muro (2022)

Figura 13.

Caminata grupo 2.



Nota: Registro fotográfico de Anaclara Muro (2022)

La consigna de escritura llevó por nombre “Cartografía del deseo”, un mapa donde se indicaba el recorrido e invitaba a escribir (1) los deseos en torno al espacio público, (2) memorias relacionadas a la caminata, (3) sentidos que se activaban. La activación sensorial propia del movimiento, fomentó un “estar en el presente transitando” (Participante C, 2022) y reconocer que “además de acuerpar en la resistencia también puedes hacerlo de forma creativa escribiendo” (Participante G, 2022). Con lo anterior, encuentro que una posibilidad de acuerpamiento desde la escritura, el movimiento y el tiempo presente. Caminar juntas como un *gesto menor* (Manning, 2016), como un acontecimiento aún en fase de realización de la experiencia que todavía no se ha convertido completamente en esto o aquello. Por otro lado, la sugerencia de caminar con lentitud, también arrebata la idea de alinearse a los tiempos de productividad, resistirse a la velocidad como el método rumiante plantea: lento, que rechaza la idea del tiempo lineal y cronológico, que apuesta por el proceso y la constante

construcción colectiva (Masson, 2017). Es decir, escribir contra los métodos tradicionales de escribir a solas y acuerpar ese proceso.

La recolección de estas cartografías en tanto resultados de escritura fueron múltiples, sin embargo, varies participantes reavivaron memorias a lo largo del recorrido. A propósito de lo anterior, sobre la lentitud, traigo a cuenta a Camila Sosa Villada (2021) que articula de manera extraordinaria lo que he venido desarrollando en este apartado: “Escribir implica una rebeldía porque escribir supone la reflexión. Y la reflexión es inadmisibles en tiempos de producción. Conlleva una pausa, un volver a los recuerdos, volver a una misma.” (p.65)

Figura 14.

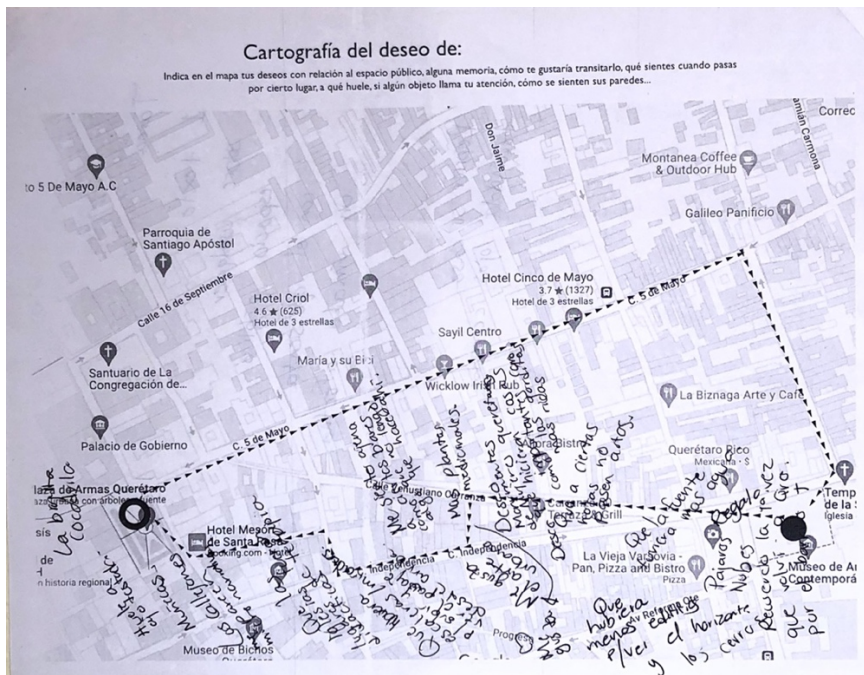
Cartografía del deseo (1).



Nota: Autoría de le participante O.

Figura 15.

Cartografía del deseo (2)



Nota: Autoría de le participante E.

Por otra parte, las narrativas de las memorias escritas apuntan a un tono afirmativo sobre la vida de quienes escriben. Lo anterior puede denotar otras posibilidades para establecer una nueva relación con la afectividad a partir de las marcas que se inscriben en un momento íntimo que no sólo se reduce a lo anecdótico, sino que amplía un horizonte hacia el futuro para los grupos que han sido víctima de constantes ataques en el espacio público. Enunciarse desde un espacio de resguardo y afectos desde el acuerpamiento, traza una fuga hacia un mundo que constata nuestra identidad, vitalidad y afectos alegres.

Posibilitar un Presente (y un Espacio) para Nuestras Utopías

A lo largo del taller, la procuración de un espacio de escritura y sus posibilidades fue un diálogo constante. En la segunda sesión, la Participante D compartía que “cuando eres pequeña el lugar para escribir es la escuela o un espacio muy limitado en tu casa y permanece así hasta que eres mayor” (2022). Considero importante traer a la discusión que el acceso a Una habitación propia como lo planteó Virginia Woolf (1929) es más que tentadora por la posibilidad de tener un espacio privado para crear, escribir o pensar simplemente en lo que a

la intimidad se refiere. Sin embargo, para muchos de nosotros, el acceso al cuarto propio se aleja de nuestras posibilidades dentro de los espacios que habitamos. Esta alusión no solo se refiere al espacio físico resguardado bajo llave, sino a otra serie de significaciones: un cuarto propio son los privilegios que ayudan a que podamos escribir o crear, un cuarto propio es tener dinero y tiempo para ir a un café a escribir, es una jornada laboral de menos de ocho horas, es no compartir la vivienda con diez personas (De la Cerda, 2020). En relación a lo anterior, era indispensable contar con un lugar físico que posibilitara las reuniones semanales para construir un espacio colectivo destinado a escribir.

Puntualizo entonces una serie de eventos que se dieron durante las sesiones del taller. La sala en el museo que teníamos asignada para las actividades fue destinada en tres ocasiones a otras actividades sin previo aviso, aludiendo a que la agenda de la institución responsable se había modificado recientemente, de tal forma que nos solicitaron de último momento que el taller se re-localizara o se re-agendara. En la última sesión de uno de los grupos, cerraron el espacio sin avisarnos con antelación, cuando llegamos la puerta estaba cerrada y sólo por mensaje nos indicaron que, ya que era el 28S¹⁵, se había dado la indicación de cerrar las puertas de todos los recintos de la ciudad por las posibles manifestaciones en conmemoración de la fecha. En esa última sesión, una de las participantes comentó:

Es bien complicado crear espacios seguros, pero es más complicado tomar espacios que ya existen y hacerlos seguros. Esa es la lucha de existir, resistir y crear los espacios, lo chido es que se están haciendo más. Lo penoso es que tenemos que recurrir a espacios que lo hacen por obligación y que no se entienda cuál es el problema de raíz, que esos son espacios de todos. Como el museo, que tiene que abrir las puertas porque es un espacio público, pero no lo hace porque le importe el proyecto o empatice con la causa. No es que le importe. Esa es una parte muy clara de la lucha, hacer político lo cotidiano y enfrentar al sistema mismo. Lo chido es crear estos espacios comunitarios como el taller y tener las condiciones propias, porque de otra manera no hay forma, no se puede. (Participante K, 2022)

¹⁵ El 28S o 28 de septiembre, hace referencia al Día por la Despenalización del Aborto en América Latina y El Caribe.

El cierre del espacio público que nos permitía realizar nuestras actividades generó varios comentarios como el anterior, despertó otras inquietudes en los participantes, generando una conversación nutrida y que abrió la puerta a otros cuestionamientos sobre los espacios públicos y privados en la localidad.

Es inevitable que estén involucradas cuestiones políticas cuando es un espacio público o de gobierno. Es muy común que te estén moviendo de espacios y te tengas que adaptar, terminas desistiendo y terminan por desaparecer las actividades. Es un lugar que debería ser seguro y no es así, tienes que adaptarte a lo que digas y no hay respeto cuando ya lo habías acordado.” (Participante D, 2022)

Tiene poco que volví a la ciudad y volver a un espacio es ver en dónde pisas, qué espacio es seguro, irte enterando del chanchullo de cada quien, siempre hay violencias y es bien difícil tomar un partido. Son pocos los centros culturales que hay y siempre son privados y siempre hay chisme de cosas que pasaron entre personas; y está cabrón porque luego hay eventos chidos y digo “no quiero ir a ese lugar” porque es el único espacio donde se va a presentar esto y pues ni modo, así pones tu jeta para disfrutar. Pero es 2022 y me sorprende que la banda no se preocupe por tener un protocolo de género, ¿no? Es como sí, la cultura y la cultura, pero ¿cómo es posible que no pensemos en esas cosas? Se preocupan más por las licencias de alcohol que por las personas y eso me ha impactado mucho ahora que he regresado. (Participante F, 2022)

Me siento como en una transición importante. [...] Lo que he tenido que hacer es buscar nuevos grupos y nuevas personas con las que realmente siento conexión, que vea que comparten las causas en las que yo creo y este ha sido uno de esos espacios, pero no ha sido fácil. No es como que yo diga, ¡ay, si he encontrado muchísimos! ¿eh? No, para nada. (Participante I, 2022)

Yo creo que también es importante saber hasta dónde validamos los espacios, porque nosotros ocupamos esos espacios y es muy respetable decir “yo no quiero estar en un espacio donde hay violencia, agresión”, y me parece que a lo que nos orillan es al desplazamiento, que seamos nosotros quienes nos tengamos que mover si eso no es lo que nos gusta. Y el acto aunque sea en el decir, el señalar, poner en duda lo que se está haciendo en esos espacios es muy importante y suma.” (Participante E, 2022)

Resalto la pertinencia de estos comentarios ya que es responsabilidad de las instituciones, públicas y privadas, procurar espacios sensibles y que fomenten ambientes seguros para todas las poblaciones. Si bien, las comparticiones de les compañeres hablan en un tono más generalizado de los espacios en la ciudad, es evidente el asomo de inquietudes de su parte. Considero que hay que prestar atención en que esos espacios no cuentan con protocolos de género y por tanto, ante alguna situación, cualquier persona podría estar en una posición vulnerable. Pocos son los espacios que cuentan con protocolos en la ciudad, en mi búsqueda, solo encontré el del festival de cine *Cinema Queer México* que, a mi parecer, es un buen ejemplo. Finalmente, celebro que hayamos construido un espacio de resistencia y escritura, que pudo sostenerse desde nuestros deseos, individuales y colectivos, y en constante transformación.

Escrituras del Cuerpx

Uno de los ejes y objetivos principales en esta investigación fue identificar la relación entre los procesos de escritura y el cuerpo, cuyas aproximaciones deriven en representaciones no hegemónicas de la literatura. En referencia al capítulo introductorio, parto de que el acto de escribir es un proceso de creación que responde ante la propia condición en el mundo como un ejercicio de autonomía, político y de agenciamiento del cuerpo, porque la expresión de las mujeres y disidencias sexo-genéricas dentro y a través de sus cuerpos, perturba los lugares públicos de tal manera que anula las limitaciones del poder represivo (Braidotti, 2018).

¿Quién Cuenta las Historias? ¿Qué Cuerpxs Pueden Nombrarse a sí Mismxs?

Iniciamos con el cuestionario de entrada donde pregunté a les asistentes si encontraban algún vínculo entre cuerpo y escritura. Algunos indicaron no haber reparado previamente en ello, sin embargo, aquellas personas que respondieron afirmativamente, señalaron un vínculo estrecho con la experiencia, la expresión, los sentidos, la percepción y la inscripción. Como apunta una de las participantes: “[la relación cuerpo-escritura] Me parece una forma de inscripción, de decires necesarios para dar lugar a las diferencias y a las posibilidades otras de expresión o representación”. También elaboré una pregunta para

reconocer sus sentires a propósito de la representación en las narrativas de la literatura, donde respondieron que “imperan los textos escritos por hombres cis heterosexuales, principalmente en las narrativas tradicionales, de otras épocas o momentos históricos”, igualmente nombraron una escasez en la representación real de ciertas experiencias. Recupero entonces, lo que Johan Mijail (2022) apunta sobre los sistemas de representación actuales en la hegemonía literaria, donde nosotres no tenemos imágenes en el imaginario colectivo, además de que “hemos sido olvidadas en los flujos de representatividad” (p.47).

A propósito del reconocimiento, representaciones de les escritores y lo que ya había indagado con las preguntas del cuestionario, en la primera sesión del taller planteé la pregunta: Cuando pienso en una escritora o escritore, ¿cómo imagino que es? En un primer momento se generó un ambiente de silencio y timidez, finalmente mencionaron que imaginaban a una persona sola que observa el mundo. Aunque la Participante O nombró a Susan Sontag, al mismo tiempo reconoció que los hombres cisgénero se superponen en el imaginario, con lo cual todes estuvieron de acuerdo. Por otro lado, recalcaron la labor de las editoriales independientes que les han acercado a títulos de escritoras y escritores diversos, pero que generalmente encuentran narrativas con “concepciones occidentalizadas que representan ciertas historias y corporalidades” (Participante F, 2022).

Considero relevantes los comentarios anteriores ya que permiten observar cuáles son los discursos que se legitiman y se proponen como principales, cuando las teorías occidentales se aplican universalmente bajo el supuesto de que las experiencias occidentales definen un sentir humano generalizado en entonces cuando se vuelven herramientas hegemónicas (Oyěwùmí, 2017). Posteriormente pregunté si se sentían incluidos en esas narrativas, después de un momento de reflexión le compañere J (2022) expuso no sentirse incluido ni identificade, puesto que todo se maneja en un discurso binario y heterosexual, “me hace sentir ajeno, no me identifico ahí” finalizó. Posteriormente leímos un fragmento de *Hablar en lenguas: una carta a escritoras tercermundistas* de Gloria Anzaldúa (1988):

Escribo para grabar lo que otros borran cuando hablo, para escribir nuevamente los cuentos mal escritos acerca de mí, de ti. Para ser más íntima conmigo misma y contigo. Para descubrirme, preservarme, construirme, para lograr la autonomía. Para dispersar los mitos de que soy una poeta loca o una pobre alma sufriente. Para

convencerme a mí misma que soy valiosa y que lo que yo tengo que decir no es un saco de mierda. Para demostrar que sí puedo y sí escribiré, no importan sus admoniciones de lo contrario. Y escribiré todo lo inmenconable, no importan ni el grito del censor ni del público. (p.223)

A partir de esta lectura, arrojé la pregunta ¿cuál es el vínculo con nuestros cuerpos cuando hablamos de nuestro lugar de enunciación? Inicialmente, les asistentes mostraron confusión y reflexionaron por un momento, después la Participante N compartió que “es importante escribir de lo que nos pasa en el cuerpo, salir de los estándares, dar relevancia a nuestras vivencias porque no todos los cuerpos sienten igual”, mientras que O sugirió que “escribir desde lo que sentimos, lo que nos pasa en el cuerpo es revolucionario”. En ese sentido, recupero las palabras de Elizabeth Grosz (1993) donde indica que “el cuerpo se convierte en un texto, un sistema de signos para ser descifrado, leído e interpretado” (p.198). Aunque para algunas la pregunta significó un planteamiento novedoso, resaltaron que era una obviedad que cuando escriben lo hacen desde la experiencia, de lo que sienten y cómo esto se inscribe en su cuerpo, lo que me devuelve a la pregunta del cuestionario donde refirieron que el vínculo entre cuerpo y escritura es la inscripción como una “experiencia corporal traducida en palabras”. Por lo tanto, me referiré a la inscripción como la experiencia vivida en el cuerpo.

Continuando con la conversación, todes se mostraron más animades al hablar de sus experiencias que respondían a la pregunta ¿desde dónde escribes? y las motivaciones que les acercaron al taller, en ese tenor la Participante S (2022) compartió:

Tiene varios años que me alejé de la escritura porque es un lugar de la razón, de la jerarquía, de la palabra y del orden. Me cuesta trabajo pensar fuera de la experiencia, porque cuando vas a la conciencia de lo que habitas es más sencillo o intuitivo hacerlo desde la carne para abrirte a la experiencia de otro cuerpo o experiencia de vida. Para mí, el orden lógico de la palabra separa. Una de mis principales inquietudes al estar aquí es descubrir la forma en cómo ha cambiado mi escritura.

Por un lado, desde una lógica dicotómica mente-cuerpo, resalto que la historia occidental se ha determinado por un expediente de pensamiento racional, es decir, la mente como el agente fundamental en la constitución de la historia. El cuerpo, por el contrario,

representa el lado inmoral del que hay que escapar. Mujeres, pobres, disidencias y toda persona calificada con la etiqueta de “diferente” se consideró como encarnada, ajena a la razón y por lo tanto, dominada por el instinto y la afectividad, colocándoles en el lugar de la diferencia, la otredad y, por lo tanto, la alteridad como cuerpo (Oyěwùmí, 2017). Ante una literatura que tradicionalmente se ha postulado como hegemónica, universalizante y apegada a los mandatos de género, construir un espacio donde el cuerpo sea el punto de partida para escribir en sus múltiples dimensiones, es posiblemente, un espacio desestabilizador.

Esta crisis de la razón es consecuencia del privilegiamiento histórico de lo puramente conceptual o mental sobre lo corpóreo; es decir, es una consecuencia de la incapacidad de los saberes occidentales para concebir sus propios procesos de producción (material), procesos que a la vez confían y desconocen el papel del cuerpo.¹⁶ (Grosz, 1993, p.187)

De acuerdo con lo anterior, busqué estrategias para descolocar las nociones del cuerpo-mente como un binario inamovible. En todas las sesiones hubo una activación de movimiento con el cuerpo. Retomé algunas técnicas de respiración, así como tareas de registro olfativo, de sabores, escucha, observación y tacto. Señalamos que la percepción y los sentidos están estrechamente vinculados al cuerpo y nos permiten reconocer, por un lado, nuestro lugar de enunciación y, por otro, tomar conciencia de los otros y los afectos que lo anterior genera.

Dentro de la lógica de la cultura visual, la ausencia de figuras y la dificultad de encontrar un saber o conocimiento en los otros sentidos, descarta la posibilidad de alcanzar un nuevo modelo para generar otras narrativas que disten de lo puramente visible. Sin embargo, en la oscuridad el cuerpo (se) siente, se percibe aunque no se vea y, el tacto como un tipo diferente de conocimiento corporal, recurre al conocimiento de la piel que se refiere a una forma de comprensión corporal que forma un componente importante de nuestra actividad de dar sentido (Blackman, 2008). De tal manera que la piel, es decir, el tacto, es decir, uno de los sentidos “inferiores” que más está cerca del cuerpo, proporciona una serie de saberes y sentires al entrar en contacto con el mundo. De acuerdo con esto, lo opaco o lo

¹⁶ Traducción propia

invisible, no pretende competir sino generar fugas a partir de otras representaciones que traspasen los límites de la sensibilidad del cuerpo. De esta forma, puntualizo que la búsqueda en nuestra lectura y escritura era más en una dirección subversiva que dogmática. En un sentido de contemplación para una aproximación a la comprensión de la realidad que implicara una diferencia epistemológica (Deleuze y Parnet, 1997) mediante otras formas de hacer las cosas, entre ellas, escribir.

Figura 16.

Activación sensorial del tacto (1).



Figura 17.

Activación sensorial del tacto (2)



Escrituras Desobedientes y Acompañadas

Como ya he venido mencionando, las emociones, vistas como “procesos corporales de afectar y ser afectado” o “cómo entramos en contacto con los objetos y otras personas” (Ahmed, 2017, p.312), han tenido una presencia vital dentro del espacio de escritura. Las emociones marcaron una resonancia afectiva entre los participantes –incluyéndome– a lo largo de las sesiones, de tal manera que resulta evidente colocarlas como un punto de partida para alcanzar el tercer objetivo de la intervención que va en dirección de proponer herramientas de acompañamiento en los procesos de escritura.

Las Voces Hablaron y Se Escucharon Todas Juntas

Desde la sesión uno conversamos sobre el cuerpo como nuestro medio para estar en el mundo, y que nos permite sentir desde dónde escribimos. En las primeras dos sesiones los ejercicios de escritura se propusieron con técnicas sencillas para soltar el cuerpo a modo de

calentamiento. En ninguna de las sesiones se forzaron las participaciones, por el contrario, cada compartición de los textos, producto del taller, fue totalmente voluntaria. En la sesión tres, después de haber tenido unos cuantos ejercicios escriturales previos, coloqué la pregunta para llevar al diálogo: ¿qué requieren para sentirse acompañades (en cualquier contexto o circunstancia)? Las respuestas fueron múltiples, sin embargo, iban en un sentido de cercanía. Destaco las siguientes: “abrazos fuertes aunque no con todas las personas, escucha, un té caliente que me ayude a bajar la crisis” (Participante I, 2022), “gestos sutiles, sentir la mirada, hacer encuentro y hablar de forma respetuosa” (Participante E, 2022).

Posteriormente hicimos un ejercicio de escritura donde la indicación era recorrer el museo y encontrar un sitio dentro del espacio para escribir. Una de las consignas del ejercicio era escribir una memoria con la que se sintieran listas para compartir, esta podría ser escrita en cualquier forma, a modo de poesía, narrativa, ficción u otra. La intención principal de escribir ese texto era leerlo en voz alta a otra compañera o compañere en distribución de pares. Antes de leer cada participante preguntaba qué requería la otra persona para sentirse escuchada mientras daba lectura a su texto, también hicimos comentarios sobre el texto a modo de retroalimentación mediante los siguientes enunciados: (1) lo que más me gustó de tu texto, (2) algo que me gustaría que describieras con más detalle porque lo encuentro interesante y (3) si hubo algo que no me pareció muy claro. El intercambio fue animado, les participantes escuchábamos con atención y leíamos fuerte.

Figura 18.

Hacer del espacio un espacio para escribir.



Figura 19.

Acompañarse para escribir.



Figura 20.

Sesión 3 del grupo 2, compartir en pares.



Al finalizar el ejercicio, volvimos al círculo con todes les participantes para compartir lo que cada une encontró al leer su texto en voz alta frente a otra persona, qué requería para sentirse acompañade y qué dinámicas se habían generado con sus pares. Primero reflexionaron sobre las memorias que ya deseaban escribir y cómo esto se vinculó al momento de leerlo.

Yo de entrada me sentí muy incómoda, porque el proceso del que hablo en el texto es muy íntimo. Dije no mames, no, no quiero. Afortunadamente la compañera mostró interés, me siento reconfortada de compartir sin juicio. Me cuesta mucho compartir sobre mí.” (Participante K, 2022)

“Me sentí bien, sobre todo escuchar la opinión de ella, de escribir sobre mi día a día. Agradezco la retro, su palabra, sentirme escuchada. Estuvimos en sintonía.” (Participante I, 2022)

“Me sentí con mucha pena, pero me sentí aceptada, apoyada. Fluyó porque ambas nos escuchamos.” (Participante A, 2022)

“Me sentí validada y esto me parece algo muy significativo porque es algo cotidiano. No creí que lo que escribí pudiera causar curiosidad en alguien.” (Participante E, 2022)

“Decía que no comparto lo que escribo, creo que es importante pedirle a la otra cómo quieres ser acompañada”. (Participante N, 2022)

“Tenía una percepción de mi texto de que era una basura, pero me di cuenta que no era así.” (Participante R, 2022)

Recupero estas participaciones a modo de pregunta, ¿cómo acompañar los procesos de escritura que en un primer momento resuenan en percepciones que se deslegitiman a sí mismas? El acompañamiento, escucha y sostén de la otra persona es fundamental para que esos procesos de escritura tengan un ancla para moverse del lugar de la invalidación, la pena, la duda a uno más amable. Las palabras de reforzamiento de los pares son importantes, pues generan un cambio en la percepción de sus textos así como sus experiencias compartidas mediante el ejercicio de escritura:

“Me enterneció escucharte, me hizo no sentirme sola, sana, me libera. Atrás de lo cotidiano hay sentimientos, emociones, cosas en común” (Participante F, 2022)

“Ella dijo que estaba apenada con su texto y yo estaba fascinada.” (Participante M, 2022)

Una retroalimentación como las anteriores que se compartieron en los grupos permitieron que, posterior a la lectura, enunciaran sus textos como valiosos y, sobre todo, una reiteración a sí mismas de romper las formas del canon para escribir y compartirlo con otros. Úrsula K. Le Guin (2017) propone que la escucha es establecer más bien una conexión que una reacción ante algo compartido oralmente. La escucha fue un elemento sustancial para sentirse acompañadas, por lo tanto, propuse actividades que se realizaran en esa dirección, potenciando la atención a ese sentido y proponiendo otras formas de escucha activa. En la sesión seis el ejercicio de activación corporal fue jugar al teléfono descompuesto para motivar la escucha colectiva. Durante la semana previa se dejó la tarea de leer en voz alta un texto de su agrado o bien algo de su autoría. En relación a leer a otros autores, una participante comentó “leer cosas de alguien más en voz alta es algo que me conmueve mucho” (participante C, 2022).

Figura 21.

Activación del teléfono descompuesto, grupo 2.



Figura 22.

Activación del teléfono descompuesto, grupo 1.



En la misma sesión hicimos una lectura colectiva de un texto de Audre Lorde, con el fin de que las voces se escucharan fuerte pero cada una desde su sitio. En el mismo tenor de ejercicios de escucha, en cada sesión las participaciones se avivaron, asimismo se sumaron los comentarios de los otros que acompañaban. Finalmente hicimos un ejercicio de escritura colectiva, como se planteó también en el taller piloto a modo de cierre de los talleres. Esto con el fin de recordar que hay otras formas de escribir y, que a su vez, desestabiliza la norma de que se escribe en soledad. Porque “sólo en el reconocimiento mutuo podemos apelar a la construcción de una genealogía propia, a la producción de nuevos significados y valores, desde donde se produzcan nuevas formas de ser y estar en el mundo.” (Espinosa Miñoso, 2007, p.171).

Figura 23.

Escritura colectiva, grupo 2



Figura 24.

Escritura colectiva, grupo 1.



Una Propuesta de Acompañamiento para los Procesos de Escritura

Como había puntualizado en otro apartado de los resultados, el miedo vinculado a una crítica exterior excesiva, la inseguridad y la desautorización, son factores que obstaculizan, por no decir imposibilitan, que el ejercicio escritural no se socialice con otros o bien, no se le dé un seguimiento puntual de acompañamiento para incentivarlo. Llama mi atención que, aunque no se mencionó en las preguntas previas al inicio del taller, la vergüenza fue un agente que se nombró repetidamente entre los asistentes una vez dentro del espacio. Como menciona la Participante E (2022): “Se me hizo bien complicado validar mis propias palabras, era muy vergonzoso para mí... Reconocerlo fue extraño y significativo”. Considero que la cita anterior constituye una clave importante para el reconocimiento de lo que era necesario fortalecer en el espacio de escritura. De tal forma, recupero a Sara Ahmed (2017) para definir la vergüenza:

La vergüenza puede describirse como una sensación intensa y dolorosa que está ligada con el modo en que se siente el yo acerca de sí mismo, un sentimiento que el cuerpo siente y que se siente en él. Ciertamente, cuando siento vergüenza he hecho algo que siento que es malo. (p.164)

Considero aquí que la vergüenza a la que se refieren los participantes se remite al hecho de sentirse expuestos y, por lo tanto, llevarles al ocultamiento de su escritura. Es decir, no leer ni compartir lo escrito, no leer en voz alta lo que ellos mismos han puesto en la hoja a modo de no ser vistos para no exponerse a la crítica. Sin embargo, una medida que encontramos para facilitar que el camino diera un giro a la vergüenza, fue la escucha y una retroalimentación cuidadosa del grupo. Comparto entonces, a modo de conclusión de este objetivo y una propuesta para acompañar los espacios de escritura, una lista de las herramientas que ambos grupos manifestaron como sus ideales para sostener sus propios procesos. Por supuesto, este planteamiento está sujeto a sesgos y es particular de los grupos que se conformaron para el proyecto, sin embargo, sugiero que sea un punto de referencia de modo que a nosotres nos permitió acompañarnos.

- Nombrar cuando nos sentimos vulnerables para acompañarnos desde ahí
- Escuchar con atención lo que escribimos
- No siempre necesitamos una respuesta de vuelta, pero cuando la solicitamos, queremos que esta sea sin juicios
- Hacerse presentes con gestos sutiles, como el contacto visual, para saber que la otra persona nos acompaña
- Abrazar la vulnerabilidad

Reivindicación de Nuestras Escrituras: Fugas, Ficciones y Otros Imaginarios

*La escritura también puede provocar unos
movimientos maravillosos,
tener consecuencias sobre la realidad
El viaje inútil (2021) Camila Sosa Villada*

Desmontar supone un deseo de mover, escribir en otras lenguas, iniciar la vida desde las reapropiaciones, proponer una nueva imaginación política, una utopía (Mijail, 2015). La necesidad de imaginar otra cosa, la historia está llena de intentos. Considero que la escritura es una alternativa para “recuperar la potencia metafórica del lenguaje” (TV UNAM, 2018, 3m15seg) como lo menciona Silvia Rivera Cusicanqui en su entrevista con Yael Weiss. Esta intervención permitió, por un lado, activar el deseo en tanto ficción por medio de la escritura, así como una posibilidad de socializar nuestras escrituras en un formato impreso. Ahora desarrollo con más profundidad los objetivos alcanzados en este sentido.

Por una Ficción Desbordada

Rumbo al cierre del taller, en el módulo cuatro, Escrituras de la fugitividad y otros imaginarios, nos invité a pensar en nuestras escrituras como posibles fisuras para el trazo de una visión otra. Si bien puedo afirmar que muchos temas están ya escritos, por no decir todos, lo temático no es el asunto central sino el tratamiento de los mismos, así como quién lo escribe, su construcción y cómo esto se dimensiona en cada etapa del proceso vivo de escritura (Eme Vázquez et al., 2021). En la sesión siete revisamos el video Tranny tranny houseeeee (2021) y leímos fragmentos de la obra de Monique Wittig, Diana Garza Islas e Inger Chistensen para aproximarnos al empleo de la ficción y construir nuestros propios términos en tanto ejercicio de imaginación. Primero comencé por preguntar sus sentires en cuanto a imaginar otras realidades para nosotres, donde una de las participantes apuntó que

¿Cómo experimento yo el imaginario y el deseo?... Creo que actualmente atravesamos tantas cosas que el imaginar y desear es super complicado porque siempre estás resolviendo aquí, ahora y lo que necesito para que el mañana no sea complicado. Creo que se nos olvida este poder de ir más allá y pensar, no sólo en quién soy, cómo quiero ser y cómo quiero lograrlo. Para mí es muy compleja la realidad actual porque me veo enfrascada en soy lo que puedo ser, pero no tengo ni siquiera la oportunidad de sentarme a ver quién quiero ser y cómo quiero o puedo llegar a eso. Entonces mi realidad es el aquí y el ahora, [...] fantasear, soñar y desear es muy complicado. (Participante K, 2022)

Creo que también nos han vendido mucho la idea de que se tiene que hacer en lo individual, que sólo uno debe poder y no hay posibilidad de hacer las cosas con los otros, eso resulta importante para hacerle frente a las circunstancias, se construye a propósito de todo el entorno. (Participante E, 2022)

Aprovecho las referencias anteriores para comentar que, ante una literatura que tradicionalmente se ha postulado como hegemónica, universalizante y apegada a los mandatos de género, la sola provocación para pensar en otros imaginarios es una forma de desarticular las formas narrativas para contar las historias que no se catalogan como universales. Sin embargo, detecto resistencia en las intervenciones de los participantes, por agentes externos, como las exigencias de un mundo hiper productivo que no les permite detenerse a imaginar otros futuros posibles. Sin embargo, también reconocen la importancia de la fuerza colectiva y la potencia que hay en ella para la construcción de imágenes o narrativas alternas que desplacen las visiones hegemónicas.

De esta forma, realizamos un ejercicio de escritura a modo de diccionario para que propusieran sus propias definiciones, así como para desapegarnos de los tiempos acelerados. Al finalizar el ejercicio y compartir sus conceptos sobre la piel, el tiempo, las flores, las nubes, la boca y otros tantos, rescato un par de comentarios que me parecen pertinentes porque reflejan un cambio en sus sentires posteriores a la actividad: "Me gustó poner cosas de mí, no le encontraba la lógica, pero sí hay un universo." (Participante B, 2022); "Yo me sentí comprendida por mí misma, se me hizo un ejercicio muy bonito y que lo compartiéramos." (Participante D, 2022). En ese sentido, pienso en una utopía colectiva, en la ficción como una fuerza potenciadora que desestabiliza. En la ficción como herramienta de resistencia para narrar nuestras historias y repensar cuál es el futuro que deseamos para ella a modo de reparación

El ejercicio de escritura con elementos de ficción, también indica nuestra posición en el mundo como una reafirmación de ser sujetos vivos, así como la identificación del espacio de escritura como territorio político para nombrar nuestros propios términos. Especular un futuro para nosotros, ensayar para pensar otros imaginarios que nos acompañen y proyectar un futuro que sea un presente habitable. La fuerza imaginativa y afectiva del ejercicio escritural posibilita un proceso de devenir (Braidotti, 2004), donde además, en este caso se

efectúa de manera colectiva. Igualmente, concluyo para este apartado, que la mutabilidad de la escritura es una fuerza potenciadora para darle un lugar en presente a nuestras utopías que nada tienen que ver con la realidad de las lógicas patriarcales y capitalistas. La fugitividad refiere entonces a generar satisfacción desde otro lugar, a una representación liminal donde se abra paso a otros sentidos. Este ejercicio nos permitió llegar a otras alternativas para nosotres y dar cuenta del estar aquí y ahora con otras narrativas que no respondan a una tradición canónica. Trazamos una escritura con diversos puntos de fuga para contar nuestros términos enunciados como un proceso vivido, posibilitando una dimensión afirmativa de contextos más esperanzadores.

Escrituras Disidentes: Casa Tanit

Una escritura disidente despliega, rearticula y (des)compone los mecanismos que hay detrás para que esta sea posible. Una inquietud que se presentó a lo largo de la investigación fue sobre los espacios editoriales y/o de publicación. Por un lado, a partir del análisis, encuentro a los proyectos editoriales independientes como agentes para circular algunas escrituras minoritarias, pero no son suficientes. Por otro lado, la industria del libro de las grandes editoriales ofrecen un acceso casi nulo para la mayoría de los autores, además, se sostiene bajo el mandato del canon y el sujeto universal masculino blanco cisgénero heterosexual. No hay lugar para nosotres ahí. Entonces, publicar se vuelve un gesto extraño, un gesto ridículo para algunas. Un cuestionamiento que apareció de manera recurrente fue, si estamos creando un espacio que posibilita que otras escrituras se compartan, ¿qué hay después de eso?, ¿queda sólo en el círculo de escritura/lectura y se olvida? Pienso, por supuesto, en la escritura como un organismo mutante en tanto escritura viva, en una escritura cambiante. Pienso también en la impermanencia del texto, en el proceso que la hizo posible mediante afirmaciones creativas, alegres, en otros ritmos por no decir lentas. Esto es de por sí una crítica incisiva a la moral de la literatura hegemónica que desestabiliza su orden riguroso y canónico.

En un primer momento de la investigación planteé solamente buscar alternativas para socializar aquello que escribimos, que no es menor, sino el producto individual y colectivo de más de veinte personas que nos reunimos a escribir por más de ocho semanas y eso sin

sumar el taller piloto. La idea de una editorial me resultaba ilógica, pero, ¿no es esa ilógica del canon literario la que me trajo hasta aquí? En el libro *Por una política afirmativa* que fue fundamental para este proyecto, Rosi Braidotti (2018) apunta que los experimentos transformadores de las tecnologías del yo, desde una política feminista, producen nuevos estilos de vida y relaciones éticas. Lo anterior a través de pasajes de emancipación, pero también subraya la importancia de experimentos radicales de autogestión o praxis crítica. Y así, como experimento crítico de autogestión, nació la Editorial de escrituras disidentes Casa Tanit.

Figura 25.
Editorial Casa Tanit.

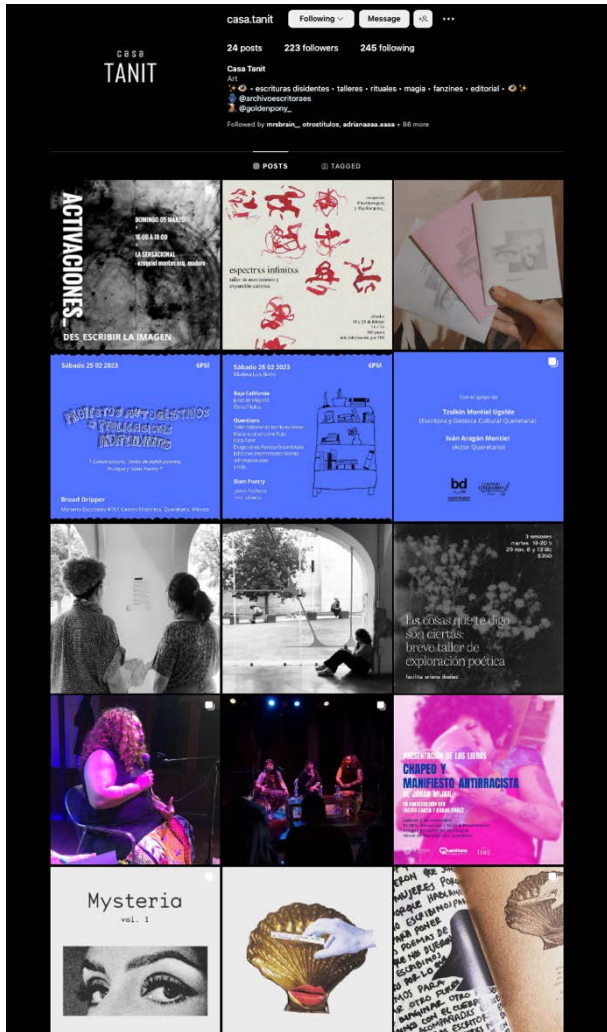
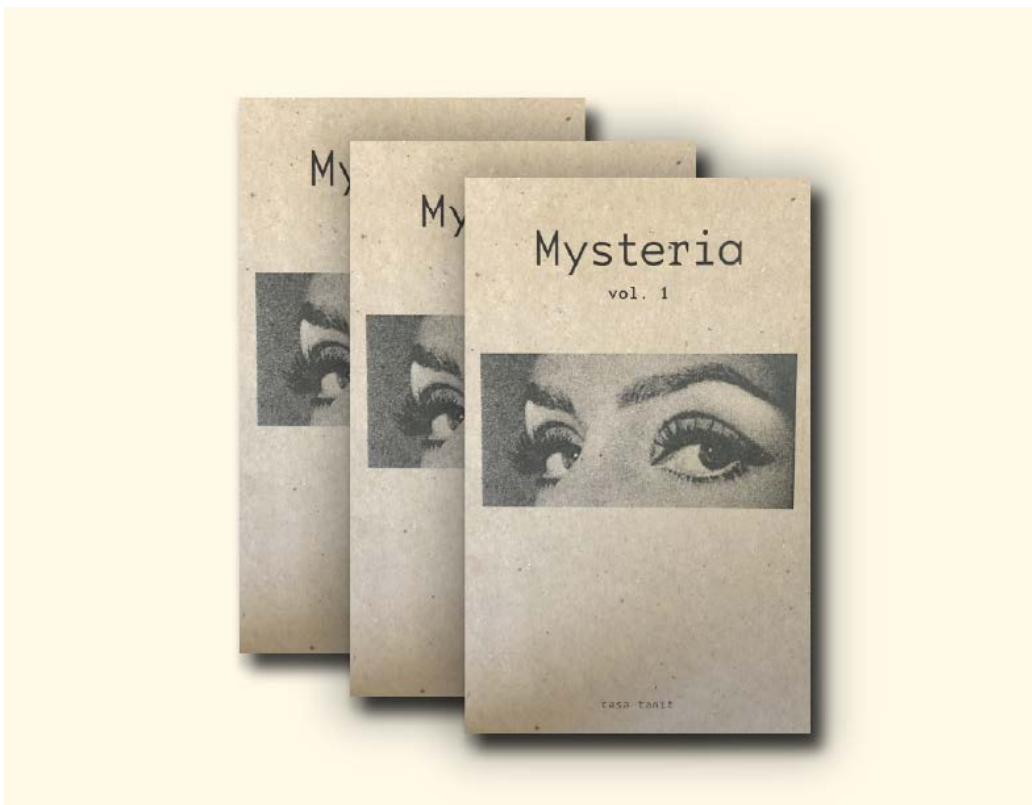


Figura 26.

Mysteria Vol. 1, primera publicación de Casa Tanit.



Una vez finalizado el taller piloto, en búsqueda de estrategias para compartir los textos de las participantes, encontré que el formato zine era una posibilidad como proyecto autogestivo, de intercambio y sobre todo, un experimento para dislocar los formatos conocidos y reconocidos como fin último de la literatura en una lógica de producción y validación: la publicación del libro. Sin embargo, si uno de nuestros objetivos no era apegarnos a la producción de la literatura sino un gesto emancipatorio de escritura que se llevó a cabo mediante acciones gozosas y alegres de transformación, la publicación en este dispositivo respondía al propósito urgente de circular y hacer visibles nuestras narrativas. El

zine o fanzine, formato cuyo origen se da en las prácticas sentimentales de un anarquismo mediante voluntades clandestinas (flores, 2014), para mí y nosotres resultó un formato inspirador a modo de fuerza agenciadora de nuestras escrituras.

El primer zine de Casa Tanit, *Mysteria Vol. 1*, es el producto autogestivo del primer taller de esta intervención, fue bien recibido por todas las personas participantes y se presentó en el marco del conversatorio de cierre. Adicionalmente, el espacio Casa Tanit no sólo es una plataforma para la publicación de escrituras disidentes, sino que ha funcionado como espacio de diálogo para otros escritores y artistas. Asimismo, hice la propuesta a los participantes de los talleres de la intervención de publicar algunos textos escritos en nuestro espacio, proyecto que está en marcha y preveo que se materialice al final del cierre de la maestría.

Conclusiones

A lo largo de este recorrido he buscado trazar rutas que posibiliten espacios de escritura, cuyas prácticas vayan en direcciones distintas a las normativas de lo que se ha denominado canon literario. Como también lo planteo en el apartado de Resultados y Discusión, la intención no es la búsqueda de nuevas formas de literatura, sino la exploración del acto corporal de escribir mediante estrategias que acuerpen estas contra-narrativas y prácticas. La pregunta inicial de esta investigación estuvo latente en cada diálogo, reflexión, práctica escritural, activación, lectura y búsqueda. Las experiencias y mecanismos que se develaron en los espacios de talleres de escritura, gracias a la potente participación de personas no binarias y mujeres, permitieron vislumbrar la posibilidad de desmontar las ficciones que se han planteado como normativas y hegemónicas.

Comienzo por dar respuesta a la pregunta de investigación que funcionó como semilla para realizar el diagnóstico y, posteriormente, el proyecto de intervención. De acuerdo con este trabajo, para explorar las dimensiones en relación a los mecanismos y experiencias dentro del espacio escritural, resultó imprescindible generar un espacio donde se garantizara un ambiente seguro y horizontal, donde los afectos y saberes situados tuvieran un lugar vital que sentara las bases para guiar las prácticas de escritura. La relación cuerpo-escritura fue un eje central para el diseño de los módulos de los talleres, ya que en la etapa del diagnóstico detecté que el vínculo invitaba a repensar los modelos que circulan en los espacios de creación literaria. Lo anterior en vista de que en dichos espacios, aún permanece y circula la idea dicotómica de que la escritura es un ejercicio puramente mental y se realiza en solitario.

Por otro lado, uno de los hallazgos de los talleres, fue la participación de les compañeres. Mientras que se mostraban con reserva al inicio, me permito destacar que al cierre de los mismos, hubo una respuesta positiva que les impulsó a participar y compartir lo escrito en espacios fuera del taller. El acuerpamiento, escucha y activación sensorial, fueron la base para sentar otros parámetros de acompañamiento en el espacio de escritura. Asimismo, los aspectos teóricos que abrieron las líneas base del estudio, fueron fundamentales a modo de posicionamiento político, ya que ampliaron los referentes en relación a las representaciones que se han considerado normativas y que sostienen las

ficciones que se han construido históricamente. La aproximación a las lecturas de autores y autoras contemporáneas y críticas, tanto teóricas como poéticas, potenciaron nuestras inquietudes, reflexiones y vínculos para hacernos de herramientas y escribir desde la propia imaginación política. Adicionalmente, abrieron el camino para la búsqueda de otras figuraciones del cuerpo con las cuales nos sintiéramos representados, reconociendo este trabajo como pertinente en su área.

Aunado a lo anterior, otro de los hallazgos fue la prolífica asistencia y difusión de los talleres. Me atrevo a subrayar las notas periodísticas que se hicieron durante la convocatoria y al cierre de los mismos, las cuales fungieron como plataformas de divulgación de la propuesta. Además, la cantidad de registros superó las metas planteadas, por tanto, considero que los espacios de escritura que proponen metodologías alternativas para la expansión de posibilidades, expresiones y representaciones, son una revuelta escritural que escapa del discurso dominante y que, a su vez, genera otros procesos subjetivos-políticos a modo de reivindicación de nuestras escrituras. Sin embargo, me resulta importante señalar la ávida participación de mujeres cisgénero, lo cual me lleva a considerar que aún queda pendiente ampliar o indagar el estudio en torno a la participación de personas no binarias y disidencias sexo-genéricas. Una posible línea de investigación a futuro sería la pertinencia de los espacios escriturales para estas poblaciones en específico, así como sus narrativas y representaciones.

En relación a lo anterior, como técnica metodológica, encuentro la apuesta por una cartografía de los deseos como agente potenciador para repensar en otras figuraciones, devenires, ficciones y espacios. Desde ese lugar, me permito nombrar a la escritura como un registro nómada, no en línea recta, sino como un esbozo del presente que a su vez desvela un paso en el tránsito de cada una de las asistentes. Ninguna escritura es igual a la anterior, ni será igual a una futura.

Del mismo modo, otro argumento que permite bosquejar los hallazgos que localicé, en relación a la intención de circular narrativas que no se apegaran a las normativas hegemónicas, es la función de los proyectos editoriales. Aquí puntualizo que al inicio de la investigación, el rol de la industria editorial reflejaba una ruta más bien ajena al proyecto. Sin embargo, a pesar de que la investigación sobre las editoriales requiere de mucha más

profundidad y, probablemente, un estudio propio, la etapa del diagnóstico permitió observar que el papel de las editoriales es importante en la circulación de la literatura y escritura. Aunque, como he mencionado, la investigación no se apega al concepto de literatura, durante el mismo proceso vivo de investigación encontré que en la publicación editorial habita una profunda sensibilidad ética y política. Las condiciones colectivas y los deseos de sostenibilidad de nuestras escrituras dieron origen a la editorial disidente Casa Tanit. Este proyecto articula las energías de crear alternativas que resistan al presente, como un horizonte de esperanza donde nuestras escrituras son posibles para inventar, imaginar y tener un lugar de publicación y, por tanto, de visibilidad.

Estas premisas que expongo en lo anterior, son justamente las respuestas a los objetivos del presente estudio. Las cuales, también abren otras preguntas que se encaminan hacia otras líneas de investigación. Por un lado, aunque en los talleres realicé un primer acercamiento a figuraciones alternativas de subjetividad, un estudio a futuro es la recuperación de la potencia del lenguaje que posibilite las condiciones para crear nuevas especulaciones de un presente habitable y otros imaginarios que nos acompañen en proyectarlo. Asimismo, continuar con un análisis más profundo de la ficción en la escritura como fuerza potenciadora de políticas afirmativas para nuestras vidas y subjetividades, ya que, gracias a esta investigación, pude identificar las posibilidades de la escritura para desdibujar límites y dar lugar a imaginarios que disloquen las nociones hegemónicas del cuerpo. Adicionalmente, me gustaría hacer una exploración de la escritura en relación con el cuerpo con un énfasis desde los estudios descoloniales y no occidentales, pues este trabajo también permitió reconocer otras formas de estudio, pero que aún requieren de más profundidad.

Destaco también que la pertinencia de la presente investigación, permitió trazar artículos de investigación y ensayos críticos. Los anteriores, con el objetivo de exponer el disciplinamiento y censura de temáticas que se delegan a las disidencias sexo-genéricas y personas que se identifican como mujeres, así como el evidente centralismo territorial y cultural en la localidad donde habitamos, sostenido por un sistema androcentrista que ejecuta prácticas de poder y jerarquías dentro de los espacios de producción literaria y artísticos. En cuanto a la replicabilidad del proyecto, tanto el espacio de trabajo y los mecanismos, técnicas

y herramientas que se desarrollaron para la sostenibilidad del mismo, las reflexiones aquí planteadas se encaminan a apuntar que la metodología aplicada es un modelo que puede replicarse en otras geografías, considerando, por supuesto, que los saberes situados son elementales para llevarlo a cabo. Además, los resultados también permiten observar los espacios de escritura para poblaciones que históricamente han sido invisibilizadas, son pertinentes en tanto los procesos de subjetivación de les asistentes. El espacio colectivo y los ejercicios propuestos resultaron agentes emancipadores que posibilitaron un trazo en dirección a la enunciación y validación particular de las experiencias que se compartieron, cobijadas por los vínculos afectivos y el acuerpamiento.

Finalmente, me aproximo al cierre de este proceso de investigación con más cuestionamientos y compromisos en torno a la escritura y las ficciones que están por escribirse, a las complejidades y utopías que se asoman al momento de poner el cuerpo, al hablar y escribir en otras lenguas, así como de mi propio quehacer como escritore e investigadore. Escribir desde los feminismos, disidencias u otro posicionamiento que no se alinee a la hegemonía literaria es una construcción escritural que se articula fuera de ese parámetro. Es posiblemente algo parecido a deslizarse entre las grietas, motivado por el deseo a fin de proponer otros imaginarios políticos.

Realizar esta investigación ha significado para mí también transitar hacia una identidad otra, de manera acompañada y en espacios que permitieron defender mi y nuestras narrativas situadas, en espacios de cuidado y horizontalidad. Es importante resaltar que al inicio de esta investigación, el proyecto estaba planteado para convocar solamente a personas que se identificaran como mujeres, sin embargo, no puedo dejar de lado el proceso personal por el que estaba y estoy transitando hacia una identidad no binaria. Si bien, mi trabajo como escritore estaba asentado desde hace varios años atrás, los cuestionamientos alrededor de esa experiencia también entraron en un portal de transformación. Las herramientas que me aportó la Maestría en Estudios de Género a través de los seminarios, lecturas, diálogos y encuentros con profesores, profesoras y compañeres, sin duda, han sido invaluable en mi paso nómada y devenir identitario. La investigación, por su puesto, tuvo algunas modificaciones encaminadas hacia este tránsito. Como he señalado en la introducción, las identidades no

binarias no se encuentran en el título del presente trabajo, pero su participación ha sido fundamental para su realización y acompañamiento para mí mismo.

Por otro lado, igualmente destaco que el proyecto de intervención me aproximó con un grupo de artistas locales de la disidencia sexo-genérica, con quienes hemos colaborado a lo largo de 8 meses al día de hoy. Con ellos hemos formado un equipo de trabajo, con el fin de cuestionar y reflexionar en torno a la construcción de espacios de creación y producción artística dentro de la Secretaría de Cultura del Estado, así como buscar mejores prácticas y ambientes respetuosos, dignos y seguros para los artistas, principalmente para las comunidades de la disidencia sexo-genérica y poblaciones LGBTTIQ+. Asimismo, hemos enfocado esta labor hacia el desarrollo de propuestas y estrategias concretas para revertir las lógicas de poder que vulneran a la comunidad artística, a partir de un diagnóstico sobre prácticas de violencia y discriminación que se elaboró con la participación de artistas del estado. Dicho trabajo lo he realizado en paralelo con la investigación, pues es coyuntural en tanto espacios de producción y creación. Si bien esta colaboración no influye directamente en el proceso de investigación, me atrevo a afirmar que mi paso por la Maestría y el proceso personal ya he mencionado, me han llevado a posicionarme de manera más crítica y sensible, y con una participación más profunda ante las prácticas de poder que se ejecutan en espacios para creadores y creadoras.

Finalmente, definiendo la narrativa de nuestras vidas a través de la escritura para situar lo cotidiano, los afectos, la enfermedad, lo colectivo, y para nombrar el *cuerpo presente*. Encuentro estrategias potenciadoras al momento de enunciar la inmensidad de lo que sentimos, y así, junto a otros, convertir eso en una posibilidad que nos permite movernos de lugar, con la reafirmación de la vitalidad que habitamos y con el preciado acto corporal de escribir. Es importante seguir mirando con ojo crítico y dar lugar a los sentidos para repensar la escritura como el espacio intermedio que desestabiliza y ofrece ficciones alternativas que sí deseamos para nosotros.

Referencias

- Abenshushan, V. (2019). Disolutas (a ante cabe con contra) las pedagogías de la crueldad. En G. Jáuregui, *Tsunami* (pp. 13-24). Sexto Piso.
- Ahmed, S. (2017). *La política cultural de las emociones* (C. Olivares Mansuy, Trads.). UNAM, Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Anzaldúa, G. (1988). Hablar en lenguas: una carta a escritoras tercermundistas. In A. Castillo & C. Moraga (Eds.), *Esta puente, mi espalda: voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos* (pp. 219-227). ISM Press.
- APA. (2010). Publication manual of the American Psychological Association. American Psychological Association.
- Augé, M. (1993). *Los "No lugares": espacios del anonimato : una antropología de la sobremodernidad* (M. N. Mizraji, Trads.). Gedisa.
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada* (A. Fischer Pfeiffer, Ed.; G. Ventureira & M. L. Femenías, Trads.). Gedisa.
- Braidotti, R. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir* (A. Varela Mateos, Trans.). Ediciones Akal.
- Braidotti, R. (2018). *Por una política afirmativa: Itinerarios éticos* (J. C. Gentile Vitale, Trans.). GEDISA.
- Cabnal, L. (11 de septiembre de 2015). Lorena Cabnal, Maya-xinka, Feminista comunitaria. Recuperado en septiembre de 2021, de SUDS: internacionalisme, solidaritat, feminismes: <https://suds.cat/es/experiencias/lorena-cabnal-feminista-comunitaria/>
- Cixous, H. (2001). *La risa de la medusa*. Anthropos.
- Contreras, G. (21 de enero de 2021). Desmonumentalizar el pensamiento, habitar el temblor. Recuperado en agosto de 2021, de Yene Revista: https://yenevista.com/2021/01/27/desmonumentalizar-el-pensamiento-habitar-el-temblor/?__FB_PRIVATE_TRACKING__=%7B%22loggedout_browser_id%22%3A%223a57d71b76f8d3849fa2b8ede6e9b4a98114e267%22%7D&fbclid=IwAR3xTgRDSsqWR8EmvTdTd1hO8Qp62wH9C6iSFxrN7_DdPJc9vZIBU

- De la Cerda, D. (2020). Feminismo sin cuarto propio. En G. Jauregui (Ed.), *Tsunami 2. Sexto Piso*.
- De Souza, P. (2011). *Eva no tiene paraíso: ensayo sobre las escrituras extraterritoriales y la autoficción*. Ediciones Altazor.
- Deleuze, G. (1996). *Crítica y clínica* (T. Kauf, Trans.). Anagrama.
- Deleuze, G., & Parnet, C. (1997). *Diálogos* (C. Parnet, Ed.). Pre-Textos.
- Dworking, C. (2017). *Leyendo lo ilegible*. Cuadernos Lírico [en línea], 1-29.
- Eme Vázquez, A., Esper, S. e., & Pérez Flores, A. L. (2021). *Sensacional de escrituras. Tomo 1: Escritura de sí*. Sensacional de escrituras.
- Espinosa Miñoso, Y. (2007). *Escritos de una lesbiana oscura: reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina. en la frontera*.
- flores, v. (2013). *interrupciones. Ensayos de poética activista. Escritura, política, educación*. Editora La Mondonga Dark.
- flores, v. (2014). *Desmontar la lengua del mandato, criar la lengua del desacato*. Colectivo Utópico de Disidencia Sexual.
- Freixas, L. (n.d.). Maternidad y cultura: una reflexión en primera persona. Recuperado de Laura Freixas: <https://www.laurafreixas.com/pdf/claves-9-12-freixas-maternidad-y-%20cultura.pdf>
- González Benítez, R. (3 de marzo de 2020). Mujeres visibilizan la obra de mujeres. Obtenido de El Universal Querétaro: <https://www.eluniversalqueretaro.mx/vida-q/mujeres-visibilizan-la-obra-de-mujeres>
- Grosz, E. (1993). Bodies and Knowledges: Feminism and the Crisis of Reason. In L. M. Alcoff & E. Potter (Eds.), *Feminist Epistemologies* (pp. 187-216). Routledge.
- Grosz, E. (1994). *Volatile bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Allen & Unwin.
- Guardia, S. (2005). Historia de las mujeres: un derecho conquistado. En S. (Guardia, *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina. El retorno de las Diosas* (pp. 13-27). Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina: CEMHAL.
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Cátedra.

- Harney, S., & Moten, F. (2017). *Los abajocomunes. Planear fugitivo y estudio negro* (C. Rivera Garza, J. P. Anaya, & M. Malo, Trans.). Campechana Mental.
- Hennink, M., Hutter, I., & Bailey, A. (2020). *Qualitative Research Methods*. SAGE.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. P. (2010). *Metodología de la información*. McGraw Hill.
- Le Guin, U. K. (2017). *Contar es escuchar : sobre la escritura, la lectura, la imaginación* (M. Schifino, Trad.). Círculo de Tiza.
- Lorde, A. (2003). *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. Madrid: horas y s
- Lorde, A. (2020). *The cancer journals* [Los diarios del cáncer]. Penguin Books.
- Manning, E. (2016). *The Minor Gesture* [El Gesto Menor]. Duke University Press.
- Masson, L. (2017). *Epistemología rumiante*. FEA Editorial.
- Mercado, J. (2020). Transescritura, cuerpo e identidad en La novia de Sandro de Camila Sosa Villada [en línea]. *Letras*, 82, 80-95.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11790>
- Mijail, J. (2015, junio). *Escribir en difícil, no entiendo*. Biblioteca Fragmentada.
Recuperado en Marzo 1, 2023, de <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2015/06/Escribir-en-dificil-no-entiendo.pdf>
- Mijail, J. (2021). *Un manifiesto analquista. Tra(n)splantar: Poéticas anales y amor vegetal*. Catinga Ediciones.
- Mijail, J. (2022). *Manifiesto antirracista*. Editorial Fruta Bomba.
- Montenegro, A. Y. C. (2019). ¿Es posible una intervención feminista descolonial? Una reflexión desde la experiencia y la práctica política antirracista. *Millcayac: Revista Digital de Ciencias Sociales*, 6(10), 21-40.
- Muñoz, C. (2015). *Metodología de la investigación*. Oxford.
- Oyěwùmí, O. (2017). *La Invención de Las Mujeres: Una Perspectiva Africana Sobre Los Discursos Occidentales Del Género* (A. Montelongo González, Trad.). en la frontera.
- Preciado, P. B. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Opera Prima.
- Premio Aura Estrada. (2019). *Premio Aura Estrada*. Obtenido de Aura Estrada:
<https://www.auraestrada.com/>

- Rich, A. (1972). When We Dead Awaken: Writing as Re-Vision [Cuando les muertes despertamos: la escritura como revisión]. *College English*, 34(1), 18-30. JSTOR. <http://www.jstor.org/stable/375215?origin=JSTOR-pdf>
- Rivera Cusicanqui, S. (17 de febrero, 2019). Silvia Rivera Cusicanqui: “Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano”. Retrieved from El salto: feminismo poscolonial: <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento-indigena>
- Rivera Garza, C. (1 de mayo de 2012). Repensar los talleres literarios. Recuperado el agosto de 2021, de No hay tal lugar: de <http://cristinariveragarza.blogspot.com/2012/05/#5570150799673760743>
- Rodó Donoso, F. V. (2021). Corporalidad y prácticas organizativas en las mujeres rurales. Un diálogo teórico desde el feminismo descolonial, comunitario y la economía feminista emancipadora. *GénErosos. Revista De investigación Y divulgación Sobre Los Estudios De género*, 28(30), 367-392. <https://revistasacademicas.uco.mx/index.php/generos/article/view/26>
- Russ, J. (2018). *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*. Dos bigotes.
- Sánchez Nogueira, A., & Chaves Zaldumbide, Á. P. (2014). *Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo*. CONACULTA.
- Segato, R. L. (Noviembre de 2019). Pedagogías de la crueldad. El mandato de la masculinidad (fragmentos). *Revista de la Universidad de México, Feminismos* (854), pp.27-31.
- Smith, D. E. (1987). *The everyday world as problematic : a feminist sociology* [El mundo cotidiano como problemática : una sociología feminista]. Northeastern University Press.
- Sosa Villada, C. (2021). *El viaje inútil : trans-escritura*. Ediciones La Uña Rota.
- Torras, M. (2021). El exceso del cuerpo: leer críticamente con/tra lo que sobra. En F. Giménez Gatto, & D. Lizarazo Arias, *Cuerpos inciertos* (pp. 77-94). Siglo XXI Editores.

TV UNAM. (2 de noviembre de 2018). Revista de la Universidad "Utopía ch'ixi" con Silvia Rivera Cusicanqui [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://youtu.be/pHJkCqe2gAk>

Vázquez, E. Situadas en el territorio: Metodologías de Geografía Feministas Comentario sobre Cartilla Geografía Feminista y metodología Cuerpo-Territorio. Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo 14 de septiembre de 2017.

Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos* (J. Sáez & F. J. Vidarte, Trads.). Egales.

Anexos

Anexo A. Guía de entrevista semiestructurada a profundidad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE BELLAS ARTES
GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A PROFUNDIDAD

Introducción

** Antes de comenzar con las preguntas es necesario contextualizar a la persona entrevistada sobre el proyecto de investigación así como algunas precisiones como confidencialidad.*

Muchas gracias por aceptar la invitación y asistir el día de hoy, mi nombre es Ariana Ibañez, estudiante de la Maestría en Estudios de Género de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, estaré guiando esta entrevista. La investigación tiene como finalidad aproximarse a los puntos de vista de escritoras acerca de la relación de la escritura y el cuerpo, así como los mecanismos que posibilitan espacios de escritura para nosotras y que propician el acompañamiento desde los afectos, la horizontalidad, entre otros. Las preguntas son abiertas, es decir, no hay respuestas correctas o incorrectas, mi interés es escuchar tu propia experiencia y perspectiva; también es importante aclarar que podemos detenernos en cualquier momento que lo desees. Tal como indica el consentimiento informado, los datos son estrictamente confidenciales y se asegura el uso correcto de los mismos para fines del estudio, asimismo en este momento solicito el permiso para iniciar con la grabación y comenzaré con algunos datos generales.

¿Tienes alguna pregunta antes de iniciar?

| | |
|---------------------------------|--|
| Fecha | |
| Hora de inicio de la entrevista | |

| | |
|---------------------------------------|--|
| Hora de finalización de la entrevista | |
| Nombre | |
| Folio de seguimiento | |

FICHA DE DATOS DEMOGRÁFICOS

Nombre:

| | |
|-----------------------------------|---------------|
| Género/Pronombres: | Edad |
| Grado académico: | Estado civil: |
| Ocupación | Ciudad |
| ¿Pertenece a alguna etnia? ¿Cuál? | |

ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Sección 1. Los espacios literarios

1. ¿Cuál fue tu primer acercamiento con la escritura?

Explorar: experiencia, escritura

2. ¿En qué espacios literarios has participado? (*i.e.* foros, encuentros, premios, editoriales, publicaciones, talleres)

Seguimiento:

a. ¿Cuál es tu opinión sobre dichos espacios literarios?

b. Sobre los talleres literarios:

i. Si ha participado: ¿cómo ha sido tu experiencia?

ii. Si no ha participado: ¿por qué?

Explorar: espacios literarios, espacios literarios a nivel local, talleres literarios

3. En tu quehacer en la escritura, ¿qué importancia tienen estos espacios?

Explorar: experiencia y por qué

4. ¿Qué papel consideras que juegan los talleres de escritura para el acceso a publicaciones u otros espacios?

Seguimiento:

- a. ¿Crees que existen prácticas o dinámicas dentro de los talleres para hacer más o menos visibles algunos tipos de escritura?
- b. ¿Consideras que dentro de estas prácticas se representan lugares de autoridad o jerarquías? ¿Por qué?

Explorar: mecanismos, taller literario, jerarquías, pedagogías

Sección 2. Interseccionalidad y literatura

1. ¿Crees que existen beneficios o dificultades en la producción de narrativas en la literatura en relación al género?

Seguimiento:

- a. ¿Consideras que el género es un factor que influye en la representación y producción de narrativas en la literatura?
- b. ¿Cómo influye el género en las oportunidades para lograr hacer literatura?

Explorar: género, representaciones, producción literaria

2. ¿Consideras que existen otros factores, además del género, que aportan a los beneficios o dificultades en la producción de narrativas de las mujeres y personas NB?

Seguimiento:

- a. Sí: ¿cuáles y por qué?
- b. No. ¿por qué?

Explorar: interseccionalidad, producción literaria

3. Desde tu perspectiva, ¿cómo es la actual producción literaria de mujeres y personas NB?

Seguimiento:

¿Qué crees que se requiere para tener una mayor representación de mujeres y disidencias sexuales en los espacios de producción literaria?

Explorar: interseccionalidad, producción literaria a nivel local

4. ¿Qué opinas sobre la aparente representación de estos grupos en la literatura?

Seguimiento:

a. ¿Consideras que actualmente hay mayor representación

b. ¿Qué papel juegan los talleres de escritura en relación con dichas representaciones?

Explorar: experiencia, género, espacios literarios locales, interseccionalidad

Sección 3. Cuerpo y escritura

1. ¿Qué opinas sobre las etiquetas que se le da a ciertas poéticas o narrativas tales como “confesional”, “personal”, “íntimo”, “cursi”...?

Seguimiento:

a. ¿Alguna vez han etiquetado tu obra con estos adjetivos o similares? De ser así, ¿cuáles?

b. ¿Has escuchado estos adjetivos en talleres literarios? Si es afirmativo, bajo qué contexto.

Explorar: experiencia, escritura, pedagogías

2. Según tu perspectiva, ¿consideras que las narrativas de disidencias sexuales y mujeres se han borrado a lo largo de la historia?

Seguimiento:

Sí: ¿por qué crees que ocurre esto?

No: ¿por qué?

Explorar: género, representaciones, borramiento

3. ¿Crees que es relevante escribir sobre las propias experiencias? ¿Por qué?

Explorar: experiencia, escritura

4. ¿Qué relación encuentras entre cuerpo y escritura?

Seguimiento:

a. ¿Es el cuerpo un lugar de enunciación para escribir?

b. ¿La has tratado en tus escritos (la corporalidad)?

i. Si: ¿de qué manera? ¿Qué tan central es en tu obra? ¿Consideras que es importante explorar la corporalidad dentro de la escritura?

ii. No: ¿Por qué?

Explorar: cuerpo, experiencia, escritura, corporalidad, enunciación

5. ¿Existe alguna relación entre las corporalidades y su representación en la literatura?

Seguimiento:

¿Hay correspondencia con el hecho de que algunas narrativas han sido borradas o anuladas de la hegemonía literaria? ¿Influyen otros factores?

Explorar: Interseccionalidad, corporalidad, escritura

6. ¿Consideras que es importante el acuerpamiento de otras mujeres o disidencias sexuales en los procesos de escritura? ¿Y en tu propio quehacer?

Seguimiento:

¿Qué opinas de los espacios de escritura que sólo están abiertos para mujeres y cuerpos disidentes?

Explorar: cuerpo, experiencia, acuerpamiento

7. ¿Consideras que es apropiado, al día de hoy, mantener la distinción entre categorías de escrituras como mujeres, disidencias, hombres, etc.? ¿Por qué?

Explorar: cuerpo, corporalidades, espacio literario, género

Sección 4. Generar otras posibilidades

1. ¿Qué elementos consideras que posibilitan un espacio seguro para escribir?

Seguimiento:

- a. ¿Qué prácticas podrían integrarse en los espacios literarios, específicamente en los talleres?
- b. ¿Crees que esto posibilitaría, de alguna forma, que las escrituras que históricamente han sido borradas tengan mayor representación?

Explorar: espacio seguro, espacio literario

2. Desde tu experiencia, ¿tiene alguna función el término <<legitimación>> en tu escritura?

Seguimiento

- a. ¿Es importante la legitimación en los espacios literarios? ¿Y, específicamente, en los talleres?
- b. ¿Hay alguien o algo que dé lugar a esta legitimación?

Explorar: cuerpo, experiencia, espacio literario, legitimación, hegemonía

3. ¿Qué cosas crees que deberían cambiar en los espacios literarios para una mejor representación de otras narrativas?

Explorar: agencia corporal, espacio literario, representación

4. ¿Hay una relación entre los vínculos y afectos con otras escritoras y tu propia escritura?

Seguimiento:

¿Es importante hablar de escritoras vivas? ¿Por qué?

Explorar: cuerpo, espacio literario, afectos

5. ¿Crees que es posible evitar replicar prácticas patriarcales en los espacios literarios?

Explorar: patriarcado, espacio literario

Sección 5. Escribir acompañada

1. ¿Es importante la recuperación de los vínculos de afecto en los espacios de escritura?

Seguimiento:

- a. ¿Es posible generar comunidad con otras corporalidades disidentes y mujeres?
- b. ¿Qué elementos y prácticas se requieren para generar comunidad?
- c. ¿Consideras que la horizontalidad en estos espacios tiene algún aporte para generar comunidad?

Explorar: vínculos, agencia corporal, comunidad

2. ¿Cuáles son tus esperanzas sobre nuestras y tus escrituras en los espacios literarios?

Explorar: acuerpar, experiencia, escritura, agencia corporal

3. ¿Crees que es importante escribir acompañada?

Seguimiento:

- a. ¿Encuentras alguna potencia en escribir con otras?
- b. ¿Escribes acompañada? ¿Por qué?
- c. ¿Te gusta escribir acompañada?

Explorar: acuerpar, experiencia, comunidad, escritura

** Fin de la entrevista. Detener grabación.*

Anexo B. Carta descriptiva de taller piloto “Decir yo, escribir cuerpo”

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

FACULTAD DE BELLAS ARTES

CARTA DESCRIPTIVA DEL TALLER “DECIR YO, ESCRIBIR CUERPO”

Nombre del taller: Decir yo, escribir cuerpo, taller de prácticas textuales y escritura

Comparte: Ariana Ibañez

Dirigido a: Mujeres y personas no binarias mayores de 18 años residentes en la ciudad de Querétaro

Número de sesiones: 3 de 2 horas cada una

Horas totales: 6 horas

Lugar: Galería Libertad, Andador Libertad 56, Centro, 76000 Santiago de Querétaro, Qro.

Objetivos generales: Al terminar el taller, las participantes habrán incorporado prácticas corporales para detonar la escritura, así como herramientas para sus propias narrativas como expresión ritual de dichas prácticas. Además de la escritura de textos individuales que den cuenta de su posición en el mundo como sujetas vivas. Se generará un texto colectivo para su lectura al finalizar el taller.

Sesión 1

| Todo comenzó con una afirmación (120 minutos) | |
|---|--------------------------------------|
| Objetivo particular: Las participantes definirán la potencia de escribir desde el silencio | |
| Procedimientos | Materiales |
| Presentación (20 min) <ul style="list-style-type: none">Las participantes se presentarán con su nombre y enunciarán un deseo sobre su escritura. | Mesa, sillas, papel bond, marcadores |

| | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> Breve encuadre del grupo que posteriormente se enviará por correo para el acuerdo de todas | |
| <p>Primera consigna: Escuchar y reconocerse aquí y ahora (20 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> Ejercicio de respiración guiado Preguntas para respuestas colectivas <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué pensamos cuando hablamos del cuerpo en la escritura? ¿A qué nos remite el término confesional? ¿Y el término íntimo? ¿Son importantes nuestras narrativas? ¿Por qué? | |
| <p>Segunda consigna: El cuerpo que escribe (60 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> Lectura a varias voces de un fragmento de “Hablar en lenguas: una carta a escritoras tercermundistas” de Gloria Anzaldúa Comentarios sobre la lectura Ejercicio (30 min) basado en la actividad sugerida por Lynda Barry <i>Writing the unthinkable</i>: <ul style="list-style-type: none"> Dibujar un espiral en una hoja sin despegar el lápiz mientras se hace un recorrido/reconocimiento del cuerpo La tallerista irá nombrando varias palabras hasta detenerse en una la cual será detonante para la escritura Las participantes elaborarán una lista de memorias que incluyan esa palabra | <p>Copias del texto de Anzaldúa Mesa, sillas, hojas en blanco, marcadores, plumas, lápices</p> |

| | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ○ Tomar una de las memorias de la lista y desarrollarla con detalles: lugar, tiempo, acompañantes, olores, sensaciones, colores, etc. ○ Pedir que dos participantes compartan su texto voluntariamente | |
| <p>Cierre (20 minutos)</p> <p>Conversar sobre la lectura yuxtapuesta, el silencio, lo que siente el cuerpo cuando escribe, la lectura colectiva: formatos para salvaguardar el cuerpo en un espacio de escritura.</p> | |

Sesión 2

| <p>Reconocer el cuerpo y fugarse en la escritura (120 minutos)</p> <p>Objetivo particular:</p> <p>Las participantes definirán la potencia de escribir desde/con el cuerpo</p> | |
|---|--|
| Procedimientos | Materiales |
| <p>Primera consigna: Observar hacia adentro (15 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ejercicio guiado de respiración • En cada lugar habrá un espejo guardado en una caja • Ejercicio de desbloqueo para perder el miedo a la hoja en blanco: trazos, líneas, lo que la mano indique, lo que el cuerpo sienta. | <p>Hojas impresas con lecturas.</p> <p>Un espejo para cada participante escondido en una caja</p> <p>Hojas, marcadores, colores, lápices</p> |
| <p>Segunda consigna: Fugarse en la escritura (45 min)</p> | <p>Hojas, marcadores, colores, lápices</p> |

| | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Escritura: escribir-dibujar a partir de significados asignados de forma arbitraria en la propia escritura, lo que siente el cuerpo a partir de la re-escritura o respuesta de un poema de Camila Sosa Villada. | |
| <p>Tercera consigna: Pensar en el futuro y otras formas de habitar (45 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Revisar el cuento “Yo, cocodrilo” de Jacinta Escudos • Comentarios de la lectura • Ejercicio de escritura: abrir la caja sorpresa y escribir sobre lo que se observa en el espejo. • Compartir voluntariamente un par de textos de las participantes | <p>Hojas, marcadores, colores, lápices Copias de la lectura</p> |
| <p>Cierre (15 minutos)</p> <p>Conversar sobre las posibilidades del cuerpo en la escritura, escribir con y desde el cuerpo. ¿Cuál es la potencia de pensar en otros imaginarios a partir de la escritura? No somos todo ni solamente lo que escribimos.</p> | |

Sesión 3

| | |
|---|-------------------|
| <p>Poéticas de la desobediencia (120 minutos)</p> <p>Objetivo particular:</p> <p>Mediante ejercicios de escritura, lecturas y reflexión colectiva , las asistentes escribirán sobre y desde sus corporalidades, dando lugar al cuerpo, al placer, la agencia, la memoria de los cuerpos. Además de la potencia de escribir acompañadas.</p> | |
| <p>Procedimientos</p> | <p>Materiales</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Primera consigna: Pase de energía (10 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> Las participantes harán un ejercicio corporal sorpresa (respiración y movimientos) | |
| <p>Segunda consigna: Manifiesto o ritual sobre los deseos en la escritura (60 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> Proyectar video de slam poetry: <i>If I Got Paid For All My Emotional Labor</i> de Melissa Lozada Oliva y performance de Lía García “Invitar a la memoria” Ejercicio de escritura: a modo de lista de deseos, ritual por pasos o manifiesto, escribir lo que se desea para la propia escritura a partir de este momento. | <p>Material impreso, proyector, videos de youtube y computadora</p> |
| <p>Tercera consigna: Otros lenguajes para pensar la escritura colectiva (30 min)</p> <ul style="list-style-type: none"> Ejercicio de escritura a partir de la imagen. Collage colectivo con una frase detonadora de un poema de June Jordan. | <p>Revistas, recortes, tijeras, papel, pegamento</p> |
| <p>Cierre (20 minutos)</p> <p>Conversar sobre las posibilidades de escribir y compartir con otras, así como otras formas, lenguajes o salidas que no se limitan a la forma escrita.</p> <p>Enviar formulario de cierre del taller.</p> | |

Anexo C. Consentimiento informado para entrevista

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE BELLAS ARTES
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA

Título del estudio: **“Decir yo, escribir cuerpo. Contranarrativas y prácticas corporeales de escritoras en espacios colectivos queretanos”**

Investigadora responsable: Ariana Ibañez Barrera

Correo electrónico: arianaibanezbarrera@gmail.com

Número telefónico: (811) 702 2097

Usted ha sido invitada a participar en un proyecto llevado a cabo por Ariana Ibañez Barrera, estudiante de la Maestría en Estudios de Género de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro. El presente consentimiento informado tiene la finalidad de informarle acerca del proyecto titulado *“Poéticas de la desobediencia: estrategias para desacatar la producción literaria hegemónica en los espacios de escritura”* y que usted confirme su participación voluntaria para colaborar con el mismo.

El objetivo principal de esta investigación consiste en conocer su experiencia dentro de los espacios de escritura –talleres literarios, editoriales, etc.– en la ciudad de Querétaro, así como sus opiniones y posibles mecanismos que permitan construir espacios de escritura para mujeres y disidencias. Usted deberá contestar algunas preguntas y datos generales, de modo que no hay preguntas correctas ni incorrectas a las preguntas que se plantean. La participación en esta entrevista es libre y voluntaria y puede dejar de participar en la investigación en cualquier momento que lo requiera. Es importante señalar que todos los datos recopilados serán tratados con total confidencialidad y de manera anónima, a menos que usted autorice publicar su nombre.

Si usted accede a participar, la duración aproximada de la entrevista es de 45 a 60 minutos aproximadamente. Además, por cuestiones de respeto a la fidelidad de su información, se solicita su permiso para grabar el audio de la entrevista, misma que será utilizada para su transcripción final sin incluir datos personales y garantizar su confidencialidad. La grabación será destruida posteriormente a su transcripción.

Su participación dentro de la investigación no conlleva ningún riesgo, sin embargo, puede acercarse a la persona responsable de la misma para cualquier aclaración o seguimiento de los resultados a través del correo electrónico arianaibanezbarrera@gmail.com o al número telefónico (811) 702 2097.

Muchas gracias por su participación.

Acepto la entrevista y las condiciones que se proponen en este consentimiento informado.

Fecha: _____

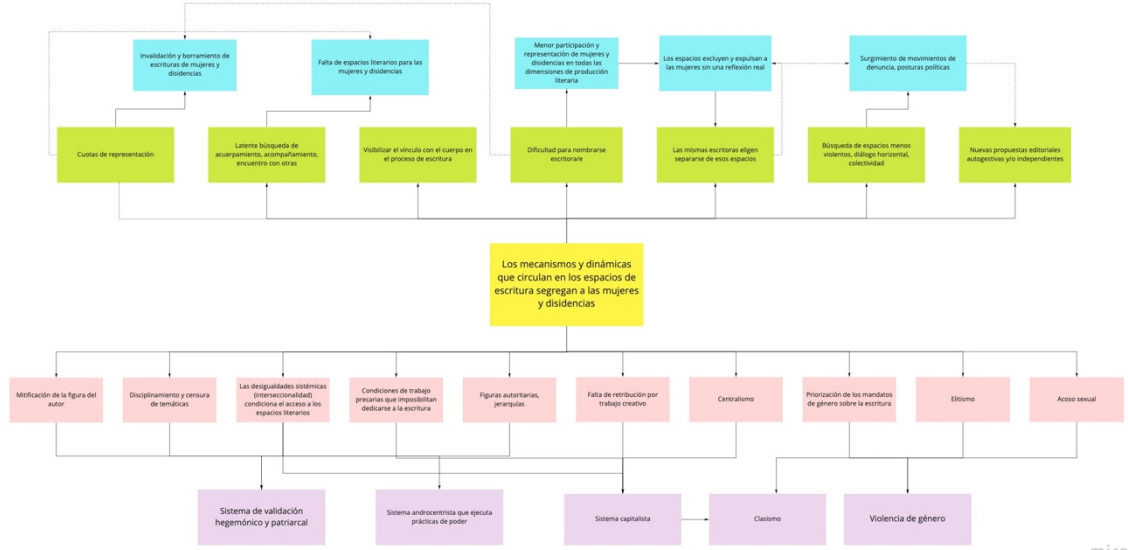
Nombre y firma de la persona participante

Nombre y firma de la investigadora

Ariana Ibañez Barrera

Anexo D. Árbol de problemas

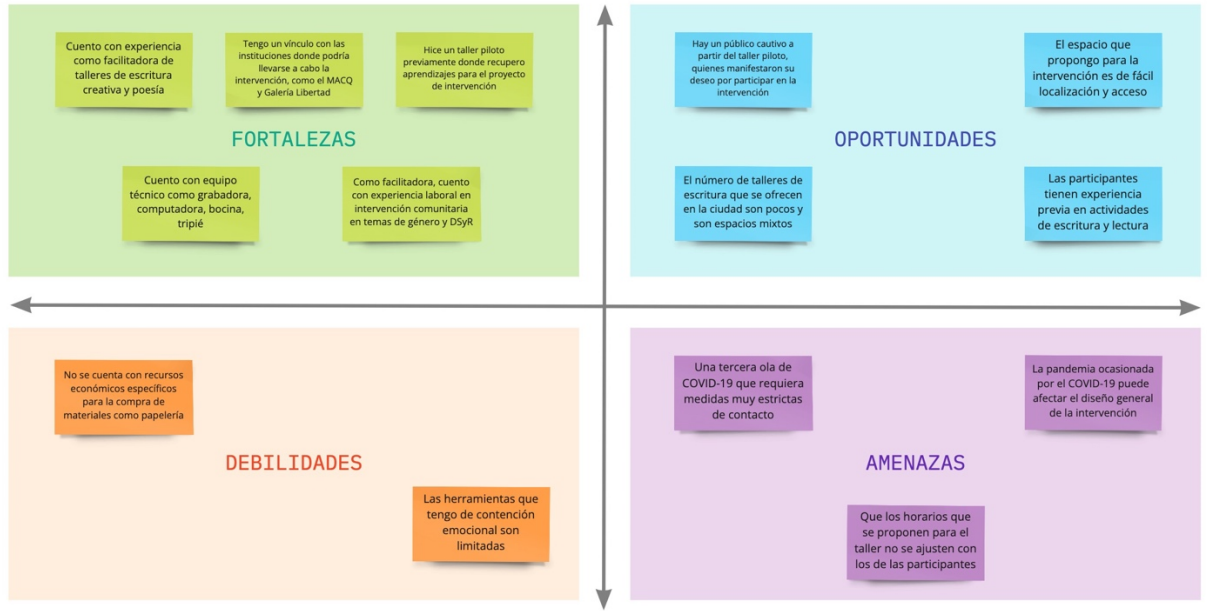
Nombre de la investigación: *Decir yo, escribir cuerpo. Contranarrativas y prácticas corpóreas de escritoras en espacios colectivos quechuanos*
 Investigadora: *Araceli Bustos Barrios*
 Proyecto de Intervención II
 Dirección de Estudios de Género
 Facultad de Letras y Artes, Universidad Autónoma de Querétaro
 Febrero, 2022



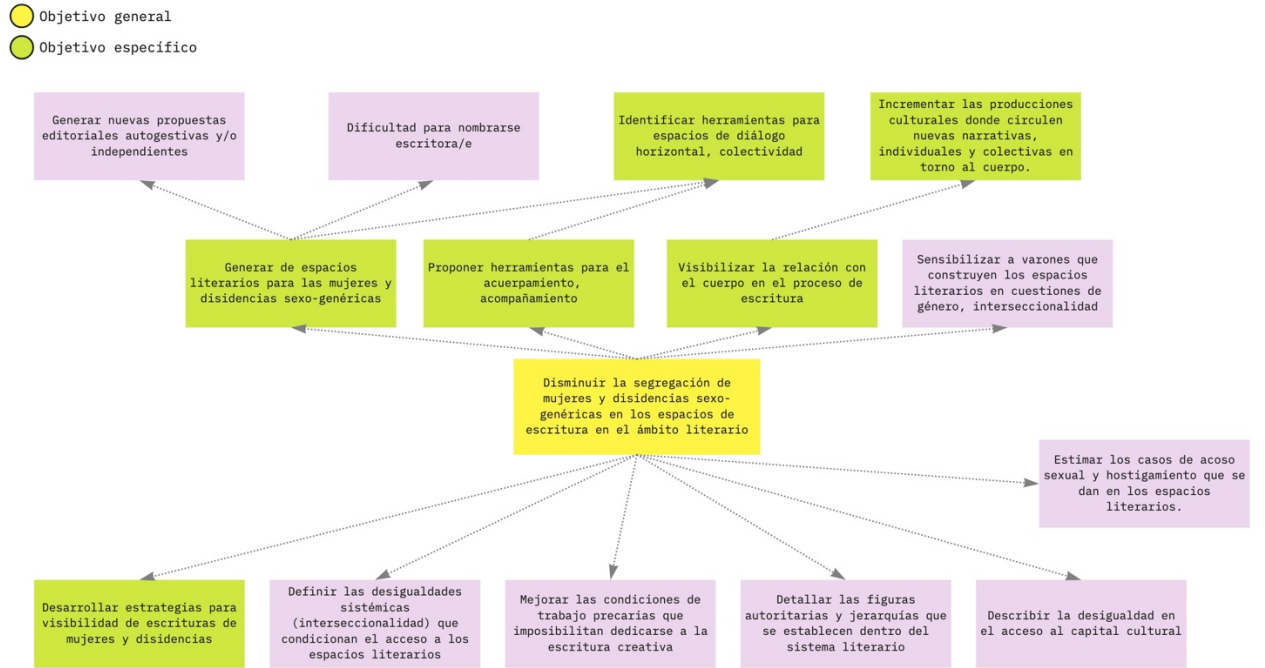
miro

Anexo E. Análisis FODA

Diagrama FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) para el proyecto "Decir yo, escribir cuerpo. Contra narrativas y prácticas corpo-textuales de escritoras en espacios colectivos querretanos"
Ariana Ibañez Barrera



Anexo F. Árbol de objetivos



Anexo G. Cuestionario de evaluación de los talleres

1. ¿Consideras relevante escribir sobre las experiencias propias?
2. ¿Qué relación encuentras entre cuerpo y escritura?
3. ¿Qué elementos o herramientas consideras que posibilitan un espacio seguro para escribir con otras/es?
4. ¿Cómo se siente tu cuerpo cuando escribe?
5. ¿Cómo se siente tu cuerpo cuando escribes acompañada?
6. ¿Cuál es la potencia de pensar en otros imaginarios o posibilidades a partir de la escritura?
7. ¿Cuáles son tus deseos para tus futuros procesos y proyectos de escritura?

Anexo H. Manifiesto *Escribir es nuestra venganza*

Escribir en otras lenguas

Escribir lo que deseo

Escribir un texto que me permita devenir otra cosa

Escribir como una celebración

Escribir sobre/con/desde/del amor

la fiesta

el deseo

el goce

Escribir para incentivar ficciones

Escribir para desconfigurar la idea de lo común

Escribir atemporalmente

Escribir con intensidad

Escribir con/de/desde/ lx cuerp^x

Experimentar

Activar el altar

Encender el fuego

Leer fuerte